

R. 60.076

48

VARIOS ROMANCES

ESCRITOS A LOS

SUCCESSOS DE LA LIGA SAGRADA

desde el Sitio de Viena, hasta la Restau-
racion de Buda, y otras Plaças, conse-
guidas en tres años, en que se cele-
bran doze Heroes Insignes
de estos tiempos.

P O R

EL HERMANO ANTONIO
*Faxardo y Azevedo, Hermitaño de la
Hermita de San Antonio de Padua, de
la Real Villa de Carcaxente,
en el Reyno de Valencia.*

SALEN A LVZ A LA PROTECCION
de la Virgen del Rosario,

CON LICENCIA,


En Valencia, en la Imprenta de Iayme de Bordazar,
en la Plaça de las Barcas, Año 1687.
*A expensas de Ioseph Rodrigo, Mercader de Libros.
Vendense en su casa, enfrente de la Fuente del Mercado.*



En Valencia, en la Imprenta de Juan de Rodas,
en la Plaza de las Borchas, Año 1687.
A cargo de Juan Rodas, Mercader de Libros.
Vendase en la casa de la Fuente del Mercado.

en
en
co
Y
m.
C
fin
ra
fa
co
zò
en
In
all
al
ri
A
re
G
V
m
tr
fi
tr
de
y
H
an
yo

LA NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO.
DEDICATORIA.

 OBERANA Señora, motivo de mi devocion, à ti se dedica de derecho este corto obsequio, por preciada deuda de Triunfos conseguidos por la intercession de tu Santissimo Rosario, contra la Fiera Otomana, contra el enemigo comun de la Iglesia, pues tu Patrocinio es tan aplaudido en toda la Christiandad: bien lo califica la Insigne Vitoria avida con tanta desigualdad en la batalla de Lepanto, en los Curçolares. Y siendo vno mismo el Barbaro poder en los sucessos, que con tan maravillosos sitios, asaltos, y conquistas han conseguido las Armas Cesareas (en estos años) à quien despues de Dios se avian de ofrecer, fino à vuestra Divina Magestad? como tan piadosa intercessora para con su dulcissimo Hijo Iesus; como à la valerosa Judith, triunfante del amenazador cruel Holofernes: como à la gloria de Sion, contento vniversal del affligido Pueblo. Y si en tiempo de Selin, gozò el rebaño Catolico de vn Santo Pastor como San Pio Quinto: en este venera la Christiandad el zelo de nuestro Beatissimo Padre Inocencio Vndezimo, que està reputado por vn retrato suyo: Si alli se juntaron las fuerças de tres Exercitos, el mismo parangon ay al presente en las Cesareas Armas, las de Polonia, y las de la Señoria Veneciana: Si alli hubo vn Generalissimo, gloria de la Casa de Austria, como el Señor Don Iuan; aqui vn Carlos Duque de Lorena [Quinto de su nombre] Si vn Marco Antonio Colona, aqui vn Gran Duque de Baviera (Alteza Electoral) Si alli vn Sebastian Venier, aqui vn General Morosini; Alli vna sola Vitoria, aqui muchos repetidos Trofeos, de que en estos Romances hago demonstracion, celebrando doze Heroes Insignes entre los muchos que han fixado su Nombre en el templo de la Fama inmortal, y algunos entre las estrellas. A ti dulcissima Señora, y Madre mia [por serlo de pecadores] los ofrezco, para que à la sombra de tu Ilustrissimo, y Sagrado Nombre, tenga disculpa el atrevimiento de vn humilde Hermitaño, que los rinde con ansiosos ruegos de que perdones mi atrevimiento; y pues eres mar de la gracia, me la solicites para mayores obras del real servicio de tu Divino Hijo Iesus, y tuyas.

Tu esclavo humilde
Antonio Faxardo Azavedo.
A P R O .

APROBACION DE LO REVERENDISSIMO
 P. M. Fr. Marcelo Marona de la Orden
 de Santo Domingo.

HE leído con sumo gusto, y mayor admiracion todo este Poema, armado de varios Romances heroicos, que el señor Vicario General remite à mi censura; y ya su mismo Autor, el Hermano Antonio Faxardo y Azevedo, al irlos escribiendo, fue servido participarme. En ellos no he advertido cosa que se desvíe de nuestra Catholica Fè, y piedad Christiana, y toda esta obra milita en la defensa dellas, contra el comun enemigo, en quien se descubre siempre el Misterio de la impiedad, como en vno de los mayores Precursores del Anti-Christo. En la alabanga de la obra solo quiero dezir, que quando la erudición, y piedad del Autor no fueran tan manifiestas en lo numeroso de los libros que tiene impresos, esta obra sola bastara à eternizar su Nombre, y contarle entre los mayores que corona el Laurel de Apolo, y mayormente entre los Poetas que han vencido la mayor dificultad, que se conoce en el Arte, escribiendo insignemente algun poema Epico, Narrativo, y heroico. Esto ha conseguido gloriosamente este Autor, quando con la valentia, y magestad de sus versos, ha historiado las dos mayores Vitorias supremas à toda ponderacion, de la defensa de Viena, y libertad de Buda, y con gran felicidad ha proporcionado este inmortal poema con la primera magnitud, y sublimidad de los asumptos. Y así entiendo serà vniversalmente aplaudido, y estimado; y tiene muy mercedida la licencia que suplica. Valencia, y Febrero à 2. 1687.

El M. Fr. Marcelo
 Marona.

Imprimatur
 Doñ. Alcaraz

V. G.

Imprimatur
 D. M. Rodrigo,
 R. F. A.

MO

APROBACION DE DON ISIDORO Matheu y Sanz.

DE comission del Señor Doctor Don Matheo Rodrigo, del Consejo de su Magestad, y su Abogado Fiscal en esta Real Audiencia de Valencia, he visto el Libro de los treinta y vn Romances, que contienen la historia de la Liga Sagrada, y Guerra contra el Turco; y lo que puedo dezir de ella, es, que ha dias que Ioseph Rodrigo me comunicò el deseo que tenia de hallar vn sugeto que reduxesse a verso todos los sucesos de la Liga Sagrada, para emprender por su cuenta la impresion, y dedicarla a la Emperatriz del Cielo, baxo elTitulo de el Rosario, de quien es cordialissimo devoto; porque ella es: *Liberatrix eorum, qui in necessitatibus versantur, à Deo constituta, ab omnino nos liberans tribulatione, & confundens omnes inimicos nostros.* [S. Juan Damasc. in Paracl. B. V.] Alabèle el intento, y le animè para que lo solicitasse. Pocos dias despues me dixo [con particular alborozo] veia logrado su deseo; pues el Hermano Antonio Faxardo se avia ofrecido a ello: acordème entonces del Filósofo [li. 10. Ethic.] que dize: *Qui in rebus singulis exercitati sunt, hi verè de operibus iudicant, & quæ quibus congruant, intelligunt.* Porque con la noticia que tenia de su cabal comprehensio, de su laborioso talento, y de las varias peregrinaciones en que avia empleado lo mejor de su edad, inferi el acierto con que se avia de lograr; y aviendo visto algunas obras suyas, por las quales se deducia el fluxo de su vena, y la facilidad en la composicion.

Spectabam ardens, sed spe mora iniqua trahēbat,

Et sapè hęc Cupido repetebam pectore meum.

[Hier. fide in Christ. lib. 3.]

Llegaron, pues, a salir a luz los primeros Romances, en que diò muestras de lo que avia de ser la obra, y alegres esperanças de que la aviamos de ver concluida; y assi como los lei, dixè:

Dos aliquid famma, quæ carmine gratior aurem

Occupat humanam.

(Hor. lib. 2. Sat. 2.)

Verdaderamente que quando llego a considerar de la suerte que pondera la afficcion en que se viò la Christianidad, considerando tan numeroso exercito de infieles sobre Viena, llave siempre de toda ella, me acordè de lo que dize Seneca [Art. lib. 3.] y lo vi executado en todos los Christianos; y podiamos dezir con el:

*Vagus perartus errat excusos tremor,
Erectus horret crinis, impulsis à huc
Stat terror animis, & cor at oaitum salit,
Pavidunque trepidis palpitans venis iecur.*

Y cada vno devia con Macrobio [lib. 6. cap. 1.]

*Tunc timido ex omni manat mihi corpore sudor,
Ac tunc vultum lachrymans verba inter singula fundit.*
(Æneid. 3. lib. 8.)

71 Pero como el Inviecto Leopoldo, lo primero a que acudiò fuè al Supremo Pastor de la Iglesia, para que como tal cuidasse de que el lobo cruel no se ensangrentasse en sus ovejas, y que con su superior potestad dixesse: *Esurgat Deus, & dissipentur inimici eius*, como lo dixo (Sp. 67.) Y al mismo tiempo profiriò: *Heu consolabo super hostibus meis* (Itai. 24.) porque: *Qui sperant in Domino mutubunt fortitudinem.* [Id. 31.] Permittiò la Divina misericordia librar al Cesarco Emperador de la afliccion en que se hallava, de modo que todos corocimos claramente, que *Digitus Dei est hic.* (Exod. 8.) Y se verificasse lo que dize el Padre de la eloquècia (in orat. leg. manil.) *Ita sunt virtutes imperatoriae, labor in negotijs, fortitudo in periculis, industria in agendo.*

Muy bien ponderadas se hallan en los Romances estas particulares excelencias de nuestro Emperador; pues con toda seguridad, viendose asistido del Supremo Padre, del Rey de Polonia, y de tantos Principes aliados; y en particular de la mano poderosa de Dios, puede dezir con San Pablo (ad Phi. 4.) *Omnia possum in eo, qui me confortat.*

Con particular agudeza, asimesmo pondera las superiores, y inimitables partes de nuestro invicto Carlos Segundo; pues parece que le dize con Marron [in 6.]

*Ha tibi erunt partes, pacisque imponere morem
Parcere subiectis, & debelare superbos.*

No se olvida la ponderacion del esclarecido Rey de Polonia, y entre sus muchas hazañas, la de aventurar la tierna edad del Principe Alexandro su hijo a los varios sucessos de vna guerra tan sangrienta; que como la juzgava justa, y contra infieles, tuvo presente lo que dize Seneca (lib. 1. ep. 6.)

Nullius bonis sine sorio incunda possessio est,
Aunque en el se ve tan verificado lo de Propercio (lib. 3. eleg. 21.)

*Nam quamquam ferro, statum pietate potentes
Stamus, victrices temperat ira manus.*

De las victoriosas hazñas del Serenissimo Duque de Lorena,
discurre con tanta satisfaccion, y vniver[sa]l aprobacion, que se pue-
de dezir con Horacio [lib. 1. epist. 10.]

*Ludus enim genuit trepidum certamen, & iram,
Ita truces inimicitias, & funebre bellum.*

Y como ha escrito los Romances a la orilla del Turia, nos ha
compuesto vn ramillete en ellos de diversas flores de conceptos, y
agudezas tan vistosas, y fragantes, que los Cisnes de su margen pue-
den emplear la dulçura de su canto en las suaves clausulas que inclu-
yen; que por vno, y por otro parece que dixo por el Tibulo:

Hic hora, cantusque vigent: passimque vagantes

Dulce sonant tenui gutture carmen aves.

Fert Casiam non cultu seges, totosque peragros,

Floret odoratis terra benigna rosis.

Discurre con tanto acierto, y con tanta puntualidad en los su-
cessos de esta guerra Sagrada, que no omite la menor circunstancia
de ellos, que por semejantes escritos dixo Seneca [ex posid.] *Vnus
dies hominum eruditiorum plus paret, quam imperiti longissima aetas.*
Y quando la continuacion de ver obras suyas, no le hizieran plausi-
ble (aunque tiene tan grangeado el credito) por esta obra sola lo
consequiera, y merece que le diga con Caton el Mayor: *Quae vera
pro utilitate publica scribuntur, aeterna sunt; certè non ipsi soli Scrip-
tores perpetuo vivant, sed & illi quos celebrant, qui alioqui sempi-
ternis tenebris iacuisent involuti.*

Y aunque merece superiores aplausos por sus escritos, me conten-
to con lo dicho; porque no me juzguen por sobrado apasionado, y
le ofrezco estas quatro Dezimas, que con particular afecto dedico a
su trabajo.

Tu Pluma Antonio, y cuydado
(con ingeniosa fatiga)
en la mas Sagrada Liga
mejores rasgos han dado:
Con primor has celebrado
las varias operaciones
de tan ilustres Varones,
y assi es razon que presumas,
que en tareas de tu Pluma
lo gran mas altos blasones.

Si ta Ploma Antoni aclama
les obres de tals Varons
les ben escrits raons
son lo clari de la Fama:
anirà de rama en rama
lo rosiñol mes polit
cantant tan agut escrit,
que mereix per lo discreit
se eternice en bronze net,
y es lixa de dia, y nit.

Magnum voluit splendorem
 Mahomet, & fuit detrimentum,
 quod iudicavit augmentum
 conversum est in dolorem:
 Ergo aclamate valorem
 illius, qui superavit
 illum, & iam concalcavit
 caput ipsius Draconis,
 & per medium sacrae unionis
 victorias mille patrauit.

A Leopoldo Imperatore
 triumpho da l' Duca Lorena,
 E l' assedio di Viena
 li acquista supremo honore:
 fu d' il Polaco l' valore
 in la sussa tan gagliardo
 ch' al combater non fu tardo,
 E ha mandato riverente
 al Pontifice Clemente
 d' il Visir il Stendardo.

*Non ego cuncta meis amplecti versibus opto,
 Non mihi si lingua centum.* [Georg. 2.]

D. Isidoro Matheuy Sanz.

T A B L A.

- Romance I. de la entrega del Estandarte.
 Romance II. del manifesto, y reto del Gran Turco.
 Romance III. al zelo del Sumo Pontifice Inocencio Vndezimo.
 Romance IV. Respuesta del Cesar al manifesto.
 Romance V. Aflicciones del Señor Emperador.
 Romance VI. de los Principes y Señores Aventureros.
 Romance VII. del sitio, y asaltos de Viena.
 Romance VIII. del Conde de Estaremberg.
 Romance IX. de la Batalla, y toma de BarKan.
 Romance X. del Señor Duque de Saxonia.
 Romance XI. de la toma de Vicegrado, y Batalla en Buda.
 Romance XII. del Señor Duque de Baviera.
 Romance XIII. de la toma de la fuerte Plaza de Neuheusel.
 Romance XIV. del Señor Conde Caprara.
 Romance XV. de la toma, y ruina de la Ciudad de Esek.
 Romance XVI. del Señor Principe Alexandro de Polonia.
 Romance XVII. de las tomas de Eperies, y Casovia.
 Romance XVIII. del Señor Duque de Lorena.
 Romance XIX. del sitio, y toma de Buda.
 Romance XX. Prosigue la toma de Buda.
 Romance XXI. de Nuestro Gran Monarca CARLOS SEGUNDO.
 Romance XXII. de los lamentos de los Turcos.
 Romance XXIII. del Señor Rey de Inglaterra.
 Romance XXIV. de las tomas de Segue tin, y Cinco-Iglesias.
 Romance XXV. del Ceseo Emperador de Alemania.
 Romance XXVI. Rendimiento de SisKlofch, y Darda.
 Romance XXVII. del Señor Rey de Polonia.
 Romance XXVIII. de la Armada de la Liga Sagrada.
 Romance XXIX. del Señor Generalissimo Francisco Morosini.
 Romance XXX. de las raras virtudes de Nuestro Santo Padre.
 Romance XXXI. Resumen de todo.

VARIOS ROMANCES

ESCRITOS A LOS

SUCCESSOS DE ESTOS TIEMPOS,

desde el asedio que el Turco puso à la Ciudad de Viena año de 1683. en que se celebrandoze Heroes Insignes, motivo de los

Triunfos que goza la Iglesia Sagrada

contra las Armas del Barbaro

Monarca Sarraceno.

ESCRIVELOS

EL HERMANO ANTONIO

Fajardo y Azevedo, Hermitaño de San

Antonio de Padua de la Real Villa de

Carcaxente, en el Reyno

de Valencia.

PRIMERO ROMANCE.

DE LA ENTREGA DEL ESTANDARTE DE

Mahoma por el Gran Turco, quando nombrò General

à Kara Mustafa, su Gran Visir.

MAhometo, Gran Señor
de las Provincias del Asia,
desde donde nace el Sol,
hasta donde el Sol descansa;

El Quarto de aqueste nombre,
el que à la Casa Otomana
tiene añadidos mas triunfos,
que tuvo Roma murallas.

A

Le-

2
Legitimo descendiente
de diez y nueve Monarcas
que colocaron sus nombres
en el templo de la fama.
A ti Kará Mustafá
el Gran Visir de mi gracia,
el defensor de Mahoma,
y en todo mi Imperio basá.
Te quiero participar
los motivos, y las causas
que ay de quebrantar las treguas
que obfervo con Alemania.
Patihomoz, ó Emperador
de la Familia Christiana,
[q̄ nombrá Leopoldo Ignacio]
lustre de la Casa de Austria.
A Emerico TeKeli
sin razon vasallo llamas,
á quien tocava la Vngria
que tiene tiranizada.
Este ayusto con la Puerta,
que amparandole mis Armas,
y siendo Rey con mi ayuda,
siempre me rendirá parias.
Yo de su ruego obligado
me enterneci de sus ansias,
y al honor le restituyo
de Magestad soberana.
Pues mientras en sus discordias
ellos el Cetro batallan,
aumentando mi Corona
pondré el Imperio á mis plátas.
Para esto he juntado gente
de Europa, de Africa, y Asia,
que al exercito de Xerxes,
en el numero aventa ja.
Tu que en valor y prudencia
eres tarea á la fama,

ienes de ser General
en las empresas mas arduas.
Parte con ella á Belgrado,
y desde alli al punto marcha
á la Ciudad de Viena,
que es mia por muchas causas.
Porque regados sus campos
de la sangre Musulmana,
llamando estan mi poder
á solicitar vengança,
Desde que el gran Soliman
con su exercito en campaña
vió la cara á Carlos Quinto,
que á todos costó tan cara.
Que á vivir yo, por Mahoma
q̄ el gran Cesar Rey de España
á mis cavallos sirviera
por esclavo de mi casa.
Pero me queda el consuelo
que al que oy dirijo mi saña,
en la sangre, y en el puesto
á Carlos Quinto retrata.
Dirásle de parte mia
que le remito embaxada,
para que antes que me irrite
póga su Imperio á mis plantas.
Y porque Alá perpetúe
accion tan premeditada,
te entregaré mi Estandartes,
que es la fineza mas rara.
Su nombre en el favor ezca
á la Luna que me enfalza,
mira con tan gran focorro
si ay en que rezéles nada.
Mis Genizaros valientes
para esta accion te acompañan,
y los Espais atrevidos
que nunca há buuelto la espalda.

Debaxo de tu obediencia
pongo el valor de Tartaria,
que abriendo passo à tu gente
todo quanto encuentran talan.
Los Baxaes de mas nombre
celebrados en las armas,
à tu orden veràs sujetos
sin hazer te repugnancia.
De Alemania passaràs
à la conquista de Italia,
y dexando Francia à vn lado,
domaràs la invista España.
Que no le harà novedad
ver su esclavitud forzada,
quando setecientos años
la sujetò nuestras Armas.
Y yo en teniendo noticia
que à todas las avasallas,
à Roma irè à coronarme
con la Diadema sagrada.
Quinientos mil hombres llevas
para la primer campaña,
que despues con vn millon
yo seguirè tus pisadas.
De quietud goza mi Imperio,
pues tengo paz ajustada

con el Persa mi contrario,
à quien mi enojo avasalla.
Treguas con el Moscovita
por veinte años ajustadas,
y con Venecia tambien
que rezela su desgracia.
Al de Polonia procuro
que algo que xoso se halla,
pero este para mi enojo
viene à importar poco, ò nada.
Siendo yo el mayor Señor
que la redondez abarca,
nadie me harà resistencia
ò morirà en la demanda.
Serè Tercer Mahometo
que de la casa Otomana
la añaada este nuevo Imperio,
y nuevos reynos la añaada.
Parte en paz (al ir de Guerra)
que pues vives en mi gracia,
para conquistar el Orbe
este indulto es bien te valga.
Mustafa reconocido,
à tan grande confianza,
despues de besar su mano
fue à disponer la jornada.

SEGUNDO ROMANCE
 DEL MANIFIESTO, Y RETO QUE
 hizo el Gran Turco al Señor Emperador,
 y à la Christiandad.

EL Gran Visir Mustafá,
 luego q'en Belgrado se halla,
 à Viena vn mensagero
 despachò con vna carta.
 En ella vò vn Manifiesto
 muy poblado de arrogancias;
 y por que todos las sepan,
 me determino à copiarla.
 Mahometo Quarto el Grande,
 el mas Supremo Monarca
 que han conocido los siglos
 en las edades passadas.
 De las tres partes del mundo
 Señor (pues casi las manda)
 de Buda à Constantinopla,
 y de Ragusa hasta el Tanais:
 De la Savay hasta Tiraz,
 de Moldavia, de Valaquia,
 la mayor parte de Vngria,
 y toda la Transilvania,
 Macedonia, Epiro, Grecia,
 Bosena, Servia, y Vlgaria,
 de la Morea, y Asiria,
 de toda la Media, y Tracia.
 Del Archipiélago todo,
 de Alexandria, à Guargala,
 con las Islas que se encierran
 en los terminos del Asia.
 Del Egipto hasta Siene;
 con los Reynos q'el mar guarda

en el Suez, y Zuaquen,
 el Euxino, y la Zabaca.
 Con mas de quatro mil leguas
 que en sus terminos abraça,
 y todo el Mediterraneo
 en que su nombre idolatran,
 Las Riberas del mar roxo
 que ha temido mis Armadas,
 desde Darbent, hasta Aden,
 en dilatada distancia.
 Neptuno aplaude mi nombre
 en las Islas celebradas
 de Chipre, y el Negroponto,
 con otras muchas, y varias.
 De Rodas, de Metelino,
 Scio, Samo, y Talismana,
 de las Costas del mar negro,
 de casi las tres Arabias,
 De la Tartaria, de Europa,
 y finalmente de Candia.
 Señor de Tauris en Persia,
 del Cayro que Africa explaya,
 de Aleppo que honra la Soria,
 y la India que el Ganges baña.
 Supremo en la Trapilonda,
 Rey de Heglio, y de Samaria,
 Gran Señor del Parayso,
 como de la Casa Santa.
 Emperador Soberano
 de quantos el Or be enfalça
 des-

desde Orientes, hasta Occidente,
que à todos hago ventaja.

Y últimamente custedia
de dos Profetas, que ensalçan
los Christianos en Iudea,
y los míos en Arabia.

Al Emperador Leopoldo,
à quien respeta Alemania,
si gustares ser mi amigo
salud en la Ley que guardas.
Sabrás que estoy irritado
de la cautela tirana
con que has usurpado à Vngria
al que le toca el mandarla.

Y por questo he resuelto,
castigando tu arrogancia,
dar exemplares al mundo
de la injusticia que tratas.

Y à ti, y todos los Christianos
que viven con setas varias,
os mando notificar
mi voluntad expresada,

Que es, que à todos os perfigo,
porque en el mundo no aya
mas que vn Señor Soberano,
y vna Ley que à todos valga.

Y esta es la del gran Profeta,
sobrè quien Alá descarga
todo el peso del cuidado
de aquesta maquina varia.

Y assi à todos os ordeno
que los Castillos, y Plaças
se arruinen, ò mis Vasallos
sabràn hazerlo, y mis Armas.

Ofreciendo à mi Pariente
reliquia en Meca sagrada,
que han de servir tus Pendones
de tapizes de su Alcazar;

5
Si como humilde vasallo
temiendo el rigor que aguardas
no me entregas los tesoros
del Imperio en oros y plata,
que ay en Palacios, y Templos,
Villas, Ciudades, y Casas,
joyas, diamantes, y perlas,
y diferentes alajas.

Y arrastrando tus Vanderas
al son de trompas bastardas
no vienes como obediente
humilde à besar mis plantas.

Mas si escusando rigores
gustofo mi orden abraças,
movido de la piedad,
avrà en mi rigor templança.

Permitiendo compasivo
el que vivas en mi gracia,
retirado en vna Aldea
con tu familia, y tu casa.

Gozando la libertad
con vna porcion honrada,
sin pensión de la cadena,
ni esclavitud que te aguarda.

Y si rebelde à mi intento
la altiva zerviz levantas,
arrancar è de tus sienes
la Corona que te ensalça.

Y como el mas vil cautivo
te encerrarè en las herradas
mazorras: teme mi enojo
Leopoldo, y al punto marcha.

No des lugar à mi ira,
que despues de la amenaza
veràs sangrientos castigos
vertiendo sangre Christiana.

Quinientos mil Combatientes
van en la primera marcha,

para executar el golpe
 à vn tiempo en vuestras gargantas.
 A mi enojo no ay defenſa,
 reconociendo ventaja,
 arrojarse à los peligros
 deſeſperacion ſe llama.
 Y aſſi es vana la defenſa
 de fortalezas muradas,
 que han de convertir cenizas
 mi Bombas, y mis Carcaſas.
 Que vna vez determinado,
 no ha de quedar piedra, ò planta
 que acredite como en Troya
 en donde eſtubo Alemania.
 Porque intento introducir
 en lo que al mundo me falta,
 de mi Imperio, y religion,
 el poder, y la obſervancia.
 Perſiguiendo de continuo

à la Religion Chriſtiana;
 y à vuestro Crucificado,
 de quien no temo vengança;
 Condeno à ſus Sacerdotes
 al arado, y à la azada,
 donde en el trabajo coman
 con el ſudor de ſu cara.
 Vueſtras gallardas matronas
 hechas humildes eſclavas,
 daràn el pecho à los perros;
 y à otras fieras inhumanas.
 Y aſſi tomad mi conſejo,
 dexando Ley tan errada:
 ò todo à fuego, y ſangre,
 lo vereis pueſto à mis plantas.
 A queſte fue el Maniſteſto
 de la ſobervia Otomana;
 veràſe en otro Romance
 que Dios buelue por ſu cauſa;

TERCERO ROMANCE

A LA SANTIDAD, Y ZELO DEL Sumo Pontifice Inocencio Vndecimo.

DE aquel Heroe generoſo,
 que quiſo eſcoger el Cielo
 para Atlante de ſu Igleſia,
 y baſa de tanto peſo.
 De Benedito Odeſcalco,
 oy Vndecimo Inocencio,
 Pontifice ſoberano,
 referirè algunos hechos.
 Porque ſus raras y virtudes;

hijas de vn Chriſtiano zelo;
 à la pluma mas humilde
 infunden atrevimiento.
 Al tiempo que amenaçavan
 en tantos golſos de rieſgos
 mil tormentas borraſcosas
 à la Nave de San Pedro.
 El que tiene prometido
 que ha de ſer ſu curſo eterno;

Se escogió por su Piloto,
 porque la encamine al puerto.
 Su Nobleza, conocida
 en el Longobardo Reyno,
 acredita, que su Sangre
 le aplaude de los primeros.
 Su valor en verdes años
 le aclamó Marte Guerrero,
 y en el templo de la fama
 glorioso su nombre advierto.
 Pero arrimado à la Iglesia
 sus virtudes le ascendieron
 à ser Pastor de Novara,
 adonde dió al mundo exemplo.
 Entre todas señalada
 su largueza fue el empleo,
 quando al Pado, riguroso,
 puso à sus cristales freno.
 Su caridad portentosa,
 al ver lo que padecieron
 tantos pobres, que en su alivio
 encontraron el remedio.
 Su zelo à la Religion,
 quando de orden de Inocencio
 le vió Ferrara Legado,
 teniendo de Astrea el peso.
 Tan declarado enemigo
 del Heretico blasfemo,
 que al ver la espada en su mano,
 de la Italia partió huyendo.
 Este Beatissimo Padre,
 quando supo el Manifiesto
 con que el Barbaro Otomano
 amenazó el Iusto Gremio.
 Después de las oraciones
 en que con tiernos lamentos
 imploró de Dios la gracia
 contra enemigo tan fiero.

De la obligacion instado,
 escribió à diversos Reynos,
 para que vniedo las fuerças,
 solliciten el remedio.
 Iuan Tercero de Polonia
 obligado de su ruego,
 vnió las Armas triunfantes
 con las del Cesarco Imperio.
 Otros Principes Christianos
 figuen el mismo pretexto,
 sin muchos interessados
 que à la defensa acudieron.
 Siendo su magnificencia
 al orbe Alexandro nuevo
 en todas las ocasiones
 en que pudo hazer empeño.
 El Cielo reconocido
 à lo llustre de su zelo,
 guardó los mayores triunfos
 para gloria de su tiempo.
 Digalo, desengañado
 de Hereges, el Frances Reyno,
 que de sus ruegos instado
 à todos les dió destierro.
 Diganlo de Ingalaterra
 los admirables sucesos
 de ver que la Fè se ensalça
 por tan inauditos medios.
 Digalo la Liga Sacra
 conseguida à su desvelo,
 en que hallan los Venecianos
 de vengança el Campo abierto.
 Digalo, reconocida
 à favores tan supremos
 la Christiandad, que ha logrado
 tantos tantos jubileos.
 Digalo el ver abatido
 al Otomano soberbio,

y del

8
y del Socorro en Viena
el milagroso suceso.
Digalo el ver à sus plantas
el Estandarte supremo
en que el Barbiro librava
las grandezas de su Imperio.
Digalo la gran piedad
con que en diferentes puestos
labrò para los heridos
quatro Hospitales à vn tiempo.
Digalo el Bálamo Santo,
obrando tantos portentos,
que aclaman maravillosos
de su virtud los efectos.
Digalo el que en tantas Plaças,

con milagrosos sucesos;
el culto se restituya
del mas alto Sacramento.
Y finalmente lo diga
de Buda el choque sangriento,
que profetico previno
en veinte y siete Capelos.
Digalo, el que prevenidos
à restaurarla se vieron
quatrocientos mil escudos
que al Cesar diò en aquel tiempo.
Vive, ò Santissimo Padre!
los muchos años de Nextor,
para ensalçar los humildes,
y castigar los soberbios.

Fin del tercero Romance.

Vendense en casa de Ioseph Rodrigo, Mercader de Libros, enfrente de la fuente del Mercado.

QVARE

QUARTO ROMANCE.

RESPUESTA DEL CESAR

Leopoldo Ignacio, al Manifiesto, y
Reto del Gran Turco.

EL Grãde Leopoldo Ignacio,
Augusto Cesar de Roma,
cuyo nombre por el Orbe
explaya la fama heroica.
Rey de Vngria, y de Bohemia,
y de las Provincias todas
de Croacia, de Dalmacia,
Esclavonia, Borgoña.
Bravante, Estiria, Carintia,
de Moravia, y Carniola,
Conde de Abspug, y Archiduq̃
del Austria insigne, y famosa.
De Tirol, y de Goricia;
y el Catolico, que monta
mas que los Titulos todos
que vanaglorioso nombras.
A ti Sultan Mahamete,
que saltamente blasonas
de ser por desvanecido
descendiente de Mahoma.
Respondiendo al manifiesto,
con la verdad que me apoya,
por castigar tu sobervia,
empieço de aquesta forma.
Dizes que estàs irritado
de que con violencia loca
à las Provincias de Vngria
he vsurpado la Corona.
A ser yo como tu Abuelo,
que con cautela engañosã

la tiranizò à su Reyna,
dixera verdad tu boca.
Mas Ferdinando Primero,
que goze de eterna gloria,
tuvo el Revno en casa miento,
aunque con varias çoçobras.
Y despues ha sucedido
desde vna Persona en otra,
de Padre, à Hijo, hasta mis sienes
à pesar de las discordias.
Esto dize mi modestia,
por ser la verdad notoria,
justificando la causa
de justicia que me sobra.
Pero tu, infiel enemigo,
perfido, como blasonas,
quando no tienes palabra,
amenazar con las obras?
A los Christianos amagas
con amenazas furiosas?
ò que propias son las voces
en los que manejan tocas.
Teniendo à Dios de mi parte,
no temo, que portentosa
su Divina Mano sabe
castigar soberbias locas.
Dizes que todas las leyes
tienes de vnir à vna sola,
y que esta es la del Profeta
que adora Constantinopla.

Pero pretendo advertirte,
 por que sin duda lo ignoras,
 que la santa Fè de Christo
 de mas antiguedad goza.
 Seiscientos años avia
 que ya la Iglesia de Roma
 por Dios adorava à Christo
 antes que huviesse Mahoma.
 No llames ley à vna seta
 de barbaras ceremonias,
 que falta de la razon,
 es torpe, perfida, y toska.
 Porque la luz de la Fè
 es siempre luciente antorcha,
 que con la verdad al mundo
 alumbra, ilumina, y dora.
 Dizes que todas las Plaças
 se arruinen, porque te enojan,
 ò tus Armas lo haràn luego
 con Carcaças, y con Bombas.
 Armas de fuego vosotros
 de invencion tan prodigiosa?
 dàle las gracias, al que
 fue à enseñartelas de Eur opa.
 Mas no podrá la malicia
 conseguir accion heroica,
 y ellas han de ser tu ruina,
 siendo del Christiano gloria.
 Las Vanderas, y Pendones
 que amenazas por alfombras,
 seràn con las Medias Lunas
 trofeo illustre de Roma.
 Las alajas, y tesoros,
 y todas las demas cosas

que pides, para la guerra
 es justo que las disponga.
 Que vaya à besar tus plantas
 me dizes (sobervia loca)
 yo el pero verte à las mias
 vltrajando tu persona.
 Con barbaro desenfado
 à irritarme me provocas,
 diziendo que no defienda
 la inmunidad que me toca.
 Con Genizaros, y Espais
 à las Naciones aslombas:
 tu, y ellos en Alemania
 pagareis sobervias locas.
 La blasfemia con que ofendes
 de nuestro Dios la Persona,
 para salir à buscarce
 me dispone, y me provoca.
 Y aunque porfidios Hereges
 oy de tu favor blasonan,
 han de tener el castigo
 à que ellos ciegos se arrojan.
 Los Sacerdotes yà empieçan
 con oraciones devotas
 à conseguir para el Cielo
 dichosos colmos de gloria.
 No tienen de ser esclavas
 nuestras gallardas matronas,
 y el dar la leche à los perros
 solo les toca à las Moras.
 Si à fuego y sangre vinieres,
 tambien de la misma forma
 hallaràs que vãn los mios
 para acabar con Mahoma.

11
 QUINTO ROMANCE!

DE LAS AFLICCIONES EN QUE
 se viò el Señor Emperador, al tiempo del sitio
 de Viena, hasta obligarle à salirse huyendo.

FAVOR, Virgen Soberana,
 Señora de Cielo, y tierra,
 para que pueda contar
 varias fortunas del Cesar.
 Y para darles principio
 imboco la gracia vuestra,
 que por muchas, y por raras,
 es razon que las pretenda.
 De la Augusta Casa de Austria,
 que pidiò el Cielo premia,
 compitiendo sus Laureles
 con la multitud de estrellas.
 Nació para luz del mundo
 à ser de la fama lengua
 el Grande Leopoldo Ignacio
 de aquel Arbol Rama excelsa.
 Fernando Tercero el Grande
 à Fernando el Quarto dexa,
 que siendo Rey de Romanos,
 murió en título de Cesar.
 Quedò su hermano Leopoldo,
 y Mariana, Infanta bella,
 muger del Quarto Filipo,
 Santa, y Católica Reyna.
 Padeció en su juventud
 mil peligros, y dolencias,
 y con la ayuda de Dios
 hizo a todas resistencia.
 Viendo que tantos contrarios
 su ruyna fatal desean,

que reciba la Corona
 se juzga imposible empresa;
 Pero el Soberano Auxilio
 que en darle favor se emplea
 contra toda la esperança
 hizo lo incierto evidencia.
 Tuvo muchos enemigos
 que embaragan lo que intenta;
 mas Dios, à pesar de todos,
 vino à darle la Diadema.
 Entre grandes disensiones,
 y adversidades de guerra,
 traiciones, y otras desdichas,
 que el Cielo hizo manifestas.
 De todas triunfò Leopoldo,
 quando juntas tanto estrechan;
 que fue el poder escaparse
 maravilla manifesta.
 Pero à Dios todo es posible,
 y con Augustin confiesa,
 que el que consigue su amparo,
 no ay enemigos que tema.
 Negaronle sus Vassallos
 la deuda de la obediencia,
 y por razones de estado
 contra su vida se empeñan.
 Del Principe Perseguido,
 con asechanças diversas,
 pudiera formar su vida
 la bien escrita Comedia.

Bien lo muestrá las trayciones,
 las astucias, y cautelas,
 los incendios malogrados,
 y las trazas descubiertas.
 Hasta llegar à valerle
 de las Armas, y las fuerças
 del enemigo comun
 en el favor de la Puerta.
 Sin conozer los engaños,
 que en ocasiones diversas
 le ha dado à beber Provincias
 en virtud desta cautela.
 Castigo justo del Cielo,
 que si à su Principe niegan,
 venga el barbaro Otomano
 à triunfar de su intolerancia.
 Los Condados de la Vngria
 dieron la causa primera,
 con sacrilega ambicion
 de libertad de conciencia.
 Siguióte el conde Zrin
 contra la vida del Cesar
 en Potendorf, y Nadafdi
 en el fuego de Viena.
 Luego el veneno en los pozos,
 y en Palacio, sin que tenga
 mas efecto, que admirar
 resolucion tan sangrienta.
 El prevenido combite
 en que la muerte alagueña
 en vn pastel disfrazada
 vió la verdad descubierta.
 Y malograda la astucia,
 dos vidas el yerro enmiendan,
 del prudente cozinero,
 y de la leal Condesa.
 Ayudavan estas tramas
 Frangipani; que desea

arruinar la Casa de Austria,
 con el Conde de Chilea.
 Pero tan grandes astucias,
 y trayciones tan violentas
 en Viena, y en Neustat,
 pagaron con las cabeças.
 Hizo perdon general,
 movido de la clemencia
 el Grande Leopaldo Ignacio,
 sin estimar su fineza.
 Pues de la hidra infiel,
 por las cortadas cabeças,
 salieron nuevos rebeldes
 à lograr astucias nuevas.
 Fue el principal TeKeli,
 que con traidora apariencia
 de las Armas Enemigas,
 conduxo à Vngria las fuerças.
 Dios bolberà por su causa,
 que aunque rigóres suspenda,
 dilatandole la vida,
 serà para mayor pena.
 Pusole sitio à Casovia
 con tropas que se le llegan;
 y aunque hizo lo posible,
 triunfo de su fortaleza,
 Ganò con este suceso
 otras Ciudades diversas
 de la Vngria Superior
 que en las montañas se encierran.
 Con ellas ganò las Minas
 adonde el trabaxo aumenta,
 para lograr el provecho
 de conservar su grandeza.
 Ganò el cariño al Visir,
 con que hizo romper las treguas
 juradas en San Gotardo,
 para renobar la guerra.

El Conde Alberto Caprara,
 que los designios penetra
 de tan grandes prevenciones,
 avisò de todo al Cesar.
 Reclutò sus Regimientos
 para ponerse en defenfa,
 y formando otros de nuevo,
 se previno à la contienda.
 Al punto escriviò à Polonia
 sobre tan ardua materia
 con el Conde Velstein,
 à que vna liga establezca.
 Y el Grande Iuan el Tercero,
 que por sus meritos reyna
 aun mas en los caraçones,
 que no en la Corte suprema.
 Vino à ajustar se en la liga
 despues de varias contiendas,
 ofreciendo que en persona
 vendria à tan ardua empresa.
 Al Circulo de Franconia
 le llevò la misma nueva
 el Baron de Valendorf,
 pero con fuerte diversa.
 Que rezelosos de Francia,
 se disculpan, con ser fuerça
 el que à vista de sus Armas
 prevengan sus fortalezas.
 Caprara de nuevo avisa,
 que pide el Turco le buelvan
 à Comorra, y Iavarin,
 con las demas Fortalezas.
 Que por su seguridad
 los Castillos se demuelan,
 y todas las Plaças fuertes
 de la Vngria hasta Viena,
 Que entregue quatro millones
 si quiere de nuevo treguas,

y estos ayan de entregarse
 por los gastos de la guerra.
 Vista la resolucion,
 y que mira à ser sangrienta,
 non brò el Cesar General
 al gran Duque de Lorena.
 Tan Valeroso soldado,
 y de tan rara prudencia,
 que se adelanta à los triunfos
 de Alexandro, y Iulio Cesar.
 Llegò à Belgrado el Grã Turco,
 y passò general muestra
 à mas de quinientos mil
 conducidos à la empresa.
 Y al Gran Visir Mustafà
 le diò por su mano mesma
 de Mahoma el Estandarte,
 que al punto la marcha empieça.
 El Gran Cesar Aleman
 se fiò de la nobleza
 del Conde de Budiani
 para que vn passo defienda.
 El qual cò quinze mil hombres,
 en lugar de hazer defenfa,
 passandose al enemigo
 diò principio à vna tragedia.
 El de Lorena con pocos
 hizo honrosa resistencia,
 deteniendo al enemigo
 hasta que diò aviso al Cesar.
 Y haziendo vna contramarcha
 con sus tropas à Viena,
 la metiò doze mil hombres
 à que la Plaça defiendan.
 Sin malograr su constancia
 quando el retirar se es fuerça,
 al Conde de Estaremberg
 el Cesar la Plaça entrega.

Azia Conemburg camina
 [no ayra coraçon de piedra
 que al llegar à dezir como,
 del caso no se enternezca)
 A vna casa de campaña
 la necesidad le lleva,
 adonde vn paxar humilde
 à tan Grau Monarca hospeda.
 Fueron tu colcha, y abrigo
 (Cielos, estraño miseria!)
 dos mantecos, que amorosos
 dos Religiosos le entregan.
 Viendo que ardian los campos,
 à la barbara fiereza
 de los Tartaros, que todo
 a fuego, y sangre lo llevan.
 Viendo sus fieles vasallos
 en medio de tantas penas,
 a vn Sagrado Crucifixo
 le dize desta manera:
 Dulcissimo Iesus mio,
 Rey del Cielo, y de la tierra;
 veros padèzer sin culpa
 dà merito a mi paciencia.
 Si mis pecados han sido
 motivo para esta guerra,
 no mueran los inocentes,
 mi Iesus, yo solo muera.

De mi Esposa las congoxas;
 al verla del parto cerca,
 presurosa, y fugitiva,
 el coraçon me atraviesan.
 Dispada mi familia
 à tantos riesgos expuesta,
 sin poder darla remedio,
 toda el alma me penetra.
 Mis vasallos, hijos tiernos,
 corriendo montes, y selvas;
 donde encontraràn refugio
 contra barbaras violencias?
 Cercado por todas partes,
 y sin remedio en la tierra,
 à ti, Señor Soberano,
 mis asliciones apelan.
 Y con firme confiança
 que mis ansias se enternezcan;
 te suplico compasivo
 que castigues la soberbia.
 Con esto se partiò à Cremis,
 y movida la Clemencia
 de Dios de ruegos tan tiernos,
 mostrò el poder de su diestra.
 Sus favores soberanos
 otro romancer e seruan
 que acreditan su poder
 en el sitio de Viena.

*DE LOS PRINCIPES , SEÑORES,
y Aventureros , que asistieron à las
Armas Cesareas en el Sitio
de Viena.*

EL Turco sobre Viena,
juzgando la va por suya,
hizo prevenir al Cesar
contra la Otomana Luna.
Al Circulo de Alemania
escribió, y todos procuran
asistir a su Cabeça
al mirarla en tal angustia.
Vino el poder soberano
de Polonia, sin segunda,
con su valeroso Rey,
y el Principe que la ilustra.
El Gran Duque de Lorena,
el que contra la fortuna,
Scipion mas valeroso,
pelea, consigue, y triunfa:
Segundo Fabio Romano,
que con asistencia suma
la libertad de Viena
con tantas ansias procura.
El Elector de Saxonia
tambien con la gente suya
al socorro de la Plaça
poder soberano junta.
El de Baviera, que intenta
que logren valor, è industria
en pocos años de edad
del Laurel Ramas Augustas:

Siendo marie en la campaña,
Adonis en la hermafura,
vnidos en el admiran;
que dos estremos a vna!
Dos hijos del de Anover,
con esperanzas seguras,
que en el templo de la fama
sus grandes hechos se esculpan.
De Saxen Gotorp el Duque,
y para el triunfo se junta
otro del mismo apellido
por la imbidia que le ilustra.
El Principe de Varaid,
que prevenido à la lucha
por Hercules sin segundo
le aclaman desde la Cuna.
Luego el Principe de Anspack
su estimacion perpetua
con el venir en persona
de lo que del choque gusta.
El Principe de Saboya
que en la pretension injusta;
juzgando à Viena Rodas,
dà à sus Armas gloria mucha:
Esteinach Duque de Saxen,
conforme el valor, procura
participar à la plaça
que es dueño de la fortuna.

Siguió el Principe de Croy,
 el intento à que se ajusta,
 que Segundo Cincinato
 no bolvió la espalda nunca.
 El Gran Principe de Analt
 con vna copiosa Turba
 de amigos, y de criados
 que à su voluntad se ajustan.
 El Gran General Polaco
 IablonovsKi, que vsurpá
 la trompeta de la fama
 solo para glorias suyas.
 Vn hermano del de Croy,
 que en el mayor riesgo busca
 ofrecer por Dios la Vida,
 y afiançar la fortuna.

El Duque de Vitemberg
 con su gente, ser procura
 à quien le deva la Plaça
 librarla de la coyunda.
 Soldados Aventureros
 de todas partes se aunan
 para eternizar sus Patrias
 à precio de heridas muchas.
 El Pontifice Sagrado,
 que gastando largas sumas
 en servicio de la Iglesia
 sus memorias perpetua.
 Con esto el Cesar Leopoldo
 la Vitoria se asegura,
 siendo el libertar la Plaça
 dicha nuestra, y gloria suya.

*Vendense en el Mercado, enfrente de la fuente;
 en casa de Josef Rodrigo, Mercader
 de Libros.*

DEL SITIO, Y ASSALTO DE VIENA POR EL TURCO,
hasta que derrotado partiò buyendo.

PARA el prodigio mayor
 q̄ han admirado los tiempos,
 en que la Iglesia de Christo
 triunfò del Turco sobervio.
 Para el Sitio de Viena,
 el crisol de los esfuerzos,
 de los Campeones fuertes,
 pido favor à los Cielos.
 Y à la Reyna Soberana
 le pido me infunda aliento,
 para que pueda contar
 tan peregrinos sucessos,
 Levantaron los Infieles,
 ya puesto à la Ciudad cerco,
 ocho grandes baterias
 en la forma que refiero.
 Vna à la Puerta de Vngria,
 y à la de la Corte luego
 dos, y à la del Escoten
 otras dos fuertes pusieron.
 Otras dos al Baluarte
 de Leblè, sin que los nuestros
 pudieran embarazarlos,
 y otra, que no tuvo efecto.
 A este tiempo en la Ciudad
 hubo confusion, y estruendo,
 porque disragados Turcos
 se mezclaron con los nuestros.
 Estos fueron incendiarios
 que del trage se valieron
 de ser Franceses Sinones
 para dar fuego à su tiempo,
 Embiados por Tekeli;
 y estos tales se escondieron
 para bulcar la ocasion

en que conseguir su intento.
 Luego el Conde de Serin,
 con otros rebeldes ciegos,
 con el trage de mugeres
 descubiertos, fueron pressos,
 Por declararse enemigos
 del Emperador Supremo,
 y los Padres Iesuitas
 defensores de los Cielos.
 Mataron los incendiarios
 con el odio quatro dellos,
 y en los puestos peligrosos
 à la Ciudad dieron fuego.
 Tomaron las llamas brio
 ayudadas de vn gran viento,
 que apagaron los leales
 à costa de muchos riefgos.
 El Conde de Estaremberg,
 con muchos Nobles del pueblo,
 aviendolos preso à todos,
 diò à los demas escarmiento.
 Pues pagando con las vidas,
 al de Serin embiò preso,
 à que dispusiesse el Cesar
 castigarle como reo.
 Alojóse el Gran Visir
 en vn antiguo recreo
 llamado la Favorita,
 de los Quarteles en medio.
 Al lado del Austria puso
 sus Genizaros expertos,
 y àzia la parte de Vngria
 los Afaticos guerreros.
 Infinitos Pabellones
 Ciudad la campaña hizieron,
 B que

que fuera vista agradable
 à no tener tanto riesgo.
 Luego ocupò las tres Islas
 que el Danubio lifongerò
 à vista de la Ciudad
 fabricò para recreo.
 Y cortandoles las puentes,
 les quitò el paso à los nuestròs
 de la Moravia; y Silesia,
 por hazer mas el aprieto.
 Passò el Conde en la Ciudad
 muestra, y de Soldados viejos
 hallò tener quinze mil,
 con otros tantos del pueblo.
 Luego mandò abrir la puerta
 diziendo, el que tenga miedo
 vayase, porque embaraza
 lo heroyco de mis intentos.
 Pero todos vniformes
 asistir comprometieron
 perdiendo juntos la vida
 por Dios, y por el Imperio.
 Hizo luego echar vn bando,
 que muera el atrevimiento
 del que inclinado à la paz
 la pidiera en ningun tiempo.
 Empezò la bateria
 con Bombas, y respondieron
 de la Ciudad con frequentes,
 y repetidos incendios,
 Hizieronse dos salidas
 con tanto brio, y denuedo,
 que al contrario rechazaron
 hasta sus aloxamientos.
 Los Turcos el dia siguiente
 con su aprouche se metieron
 hasta el angulo exterior
 de la contraescarpa freno.
 Cañonearon al Castiello
 con algacara, y estruendo,

pegando fuego à vna mina
 que tuvo dichoso efecto.
 Al buelo con armas blancas
 los Barbaros acudieron,
 asisti dos de gran copia
 de Archeros, y Motqueteros,
 Con vna lluvia de flechas,
 balazos, y granaderos
 dieron el primer assalto,
 pero al fin los rebatieron.
 Quiso llevar à la Isla
 todos los cañones gruesos,
 y de la Plaça à balazos
 con toda en el fondo dieron.
 Passò con la noche alguna
 Artilleria, batiendo
 à la Ciudad fuertemente
 por lo devil de aquel puestò.
 El Gran Duque de Lorena
 advertido, como cuerdo,
 se retirò à la Moravia
 à buscar nuevos empenos.
 Los Turcos à cañonazos
 el arruynar pretendieron
 el gran Palacio Imperial
 derribando todo el henço.
 Y el Conde de Estaremberg,
 como militar atento,
 se valiò de las ruynas
 para vn glorioso trofeo.
 Quatrocientos Cazadores,
 y muchos arcabuzeros
 puso, que atentos logravan
 ser estimados por diestros.
 Puso contra el Escoten
 el enemigo sobervio,
 contra la Corte, y Leblè,
 tres baterias à vn tiempo.
 Las tres con muchos cañones
 hizo doblar, y à este tiempo

con diferentes avances
 los nuestros le resistieron.
 Viendo que le va tan mal
 quiso mudar el pretexto,
 y por debaxo de tierra
 aplicò todo el intento.
 Haziendo minas, y hornillos,
 porque ay udadas del fuego
 abriessen brecha bastante
 para vn assalto sangriento.
 Conocida su intencion
 desde la Plaça los nuestros,
 aunque con poca fortuna,
 contraminas dispusieron.
 Al Grande Rey de Polonia
 llegò nueva en este tiempo,
 dandole el funesto aviso
 de tan riguroso assedio.
 El qual al Cesar responde,
 como se dispone luego
 con su Exercito animoso
 à socorrer al Imperio.
 Bolaron los enemigos
 tres minas con rigor fiero
 hechas à la contraescarpa,
 mas no surtieron efecto.
 Dieron otro fuerte assalto,
 y rechazados, bolvieron
 con setecientos heridos,
 y mas de trecientos muertos.
 El Exercito se hallava
 en Kolemberg à este tiempo,
 donde el Duque de Babiera
 llegò con socorro nuevo.
 Hizo vna fuga fingida
 Estaremberg, y subiendo
 los Turcos al Revellin,
 encontraron mayor riesgo.
 Al Plan, sin siete Vanderas,
 detatinados bolvieron,

y bolando los hornillos,
 fueron despojo del viento.
 Murieron en los assaltos
 sesenta mil Sarracenos
 hasta este dichoso dia,
 y nueve mil de los nuestros.
 Los Generales Christianos
 sabiendo, que con vn grueso
 de veinte y cinco mil hombres
 llega TeKeli sobervio.
 Salieron à recibirle,
 y en vn riguroso encuentro
 aviendolos derrotado
 vn grande botin cogieron.
 Despues à doze mil Turcos,
 y otros Tartaros sangrientos
 junto à Cremsròpiò su Alteza,
 fiendo à todos escarmiento.
 Con muerte de siete mil,
 y cargado de troscos,
 fue en busca de TeKeli,
 que del campo partiò huyendo.
 Omito, por no cansar,
 mil peregrinos sucessos
 de otras Vitorias, y triunfos
 con pillages de gran precio.
 Por llegar à lo preciso,
 que despues de doze fieros
 assaltos, llegò Polonia
 à dar à todos consuelo.
 Que para dar la batalla
 se hizieron varios consejos,
 y en fin, que se llegó el dia
 de darle el choque sangriento.
 El Exercito en batalla
 al contrario acometiendo,
 pareció dia de luyzio
 en la confusion, y estruendo.
 Desesperado el contrario
 à la Plaça al mismo tiempo

con mas violencia atacava
 por conseguir el deseo.
 Del humo, el polvo, y la niebla
 el Orizonte cubierto,
 formava en caos obscuro,
 la confusion de vn infierno.
 De las diez de la mañana
 duró el riguroso encuentro,
 hasta las seis de la tarde,
 dudoso, como sangriento.
 Declaróse la Victoria
 por Christo, y el Turco huyédo,
 fue la campaña teatro
 que representó trofeos.
 De cadáveres estaban
 todos los campos cubiertos,
 y todos los del asalto
 obstinados perecieron.
 Murieron setenta mil
 en aqueste último encuentro,
 y de los nuestros seis mil,
 que es milagro manifesto.
 Tomaronse mil Vánderas,
 sin Estandartes diversos,
 y éon cinquenta mil Tiendas
 que hazen numeroso pueblo.
 Ganóse la Artillería,
 y el número verdadero
 fue de quinientos cañones
 entre grandes, y pequeños.
 Hallaron treinta mil balas
 para los cañones gruesos,
 dos millones de oro en joyas,
 tres millones en dinero.
 Mil carros de à tres cavallos,
 mas de cinco mil camellos,
 y en ganado de dos suertes,

treinta mil cabeças fueron.
 De la polvora en los carros
 el numero de dozientos,
 cien mil doblones la tienda
 que fue su ajustado precio.
 Mas de treinta mil Christianos
 que los Tartaros cogieron
 de hombres, niños, y mugeres,
 que eran del Turco trofeo.
 Mas de mil sacos de harina,
 siendo el triunfo de mas precio
 aver muerto ocho Baxaes
 de lo llustre del Imperio.
 Y entre ellos Agmet Agas,
 que era el proximo en el puesto
 que succede al Gran Visir
 para el despacho del Sello.
 Siédo el Gran Rey de Polonia,
 y su Hijo, Alexandros nuevos
 en el nombre, y el valor,
 la fortuna, y el esfuerzo.
 El Gran Duque de Lorena,
 el de Saxonia, y tras estos
 el Alteza de Babiera,
 y otros Principes Excelfos.
 Dos Hijos del de Hanover,
 y otros mil Aventureros
 que escritos dexan tu nombre
 de la fama en el gran templo.
 Y el Conde de Estaremberg,
 que de la constancia exemplo,
 ha eternizado tu nombre
 entre los Heroes supremos.
 Mas mejor otro Romance
 lo dirà, siendo el empeño
 noble motivo à la pluma
 en su Valor, y sus Hechos.

*Vendense en el Mercado, enfrente de la Fuente, en casa de
 Josef Rodrigo, Mercader de Libros.*

*DEL VALOR, Y CONSTANCIA DEL CONDE
Estarembeg, por espacio de sesenta dias de asedio, en el sitio de Viena.*

CAnte la fama prodigios
desde Levante à Poniente,
de los Heroes celebrados,
dignos de sacros Laureles.
Pero no es justo que olvide
el mas Vizarro, y Valiente,
el Conde de Estarembeg,
pues à todos los excede,
Alexandro en el valor,
Anival en lo prudente,
Julio Cesar en constancia,
y Leonidas en lo fuerte.
Bien lo diràn los sucessos,
y aunque mi pluma le ofende,
admitido mi deseo,
empiezo de aquesta fuerte.
Hijo de Marte sin dada
naziò, pues en sus niñezes
el son de trompas Marciales
su arrullo fueron alegre.
Conociò apenas la luz
de la razon, quando emprende
aspirar à la alta rama
de los frondosos Laureles.
Fue en su juventud vizarra,
celebrado varias vezes,
ilustrando su valor
en que oy se acredita fenix.
Tuvo del Cesar la gracia
por sus nobles procederer,
conociendo la lealtad
con que servirle pretende.
Por lo lustre de su sangre
sus meritos honrò siempre,
hasta llegar à la cumbre

de estimacion que merece.
Llegado el mayor empeño
en que el Barbaro se ofrece
para el sitio de Viena
con exercito de Xcxcx.
Al Cesar le fue preciso
el retirarse prudente,
por que arriesgando la Plaga,
tan gran vida no se arriesgue.
Y hecha eleccion de Persona
de quien fiarla pudiesse,
al Conde, como su Atlante,
se la encargò tiernamente.
Dios sabe (le dixo al Conde)
quanto mi valor se ofende
de no morir con mis Hijos,
instandome à que me ausente.
Pero me queda el consuelo,
que ya que à alguno la entregue,
la fio à vuestro valor,
Aleman Marte valiente.
Por escudo de la Iglesia,
de mi Imperio, y de mis Gentes,
de mi Dignidad, y Estado
quedais, ved lo que os compete.
Agradezido al favor
Ernesto, le besò alegre
la Imperial Mano, y la vida
con su gran lealtad le ofrece.
Partiòse el Cesar, y el Conde
mostrando el cargo que exerce,
empezò à regir la Plaga,
y el numero de sus huertes.
Empezò por vo fracaso
el cargo, pues se entremeten

mezclados vnos traidores
en el trage de Franceses.
Estos fueron incendiar los
Turcos, à quien los Herezes
contra la Fè, y contra el Cesar
obstinados favorecen.
Con cabelleras postizas,
embiados de TeKeli,
esperaron escondidos
à la ocasion mas vrgente.
Y llegada esta ocasion
que los Barbaros pretendien,
pegaron en varias partes
con rigor el fuego ardiente.
Ayudò el viento su intento
que ayrado soplava fuerte,
afigiendo à los sitiados
porque en el furuynà temen.
Mas como nada acobarda
los coraçones valientes,
ordendò el Conde à su Hijo
que en atajarle se empenè.
Abrazò quarenta casaf,
los Palacios excelentes
de Traun, y de Avesperg,
y àzia el Arsenal descende.
Mas Dios atajò la furia
haziendo que se bolviessè
el fuego àzia lo quemado,
que fue milagro patente.
Descubriò los asesinos,
y executadas las leyes
para escarmiento atrevido
diò la muerte à diez y siete.
Prendiò al Conde de Serin,
que con Vngaros rebeldes
ocultavan sus disignios
con el trage de mugeres.
Y remitiendole al Cesar
contra los demas se mueve,

que para exemplo sangriento
castigò con varias muertes.
Hizo destexar las castas
por las bombas que cayessen,
porque no hiziesfen ofensa
templando su rigor fuerte.
Y en aquel primero dia
de Julio à los diez y siete
en dos briofas salidas
templò la furia inólente.
A pique la Artilleria
en el rio le echò à veinte
al Turco, que sobre barcas
passar à la Isla pretende.
En el dia veinte y vno
boldò vna de las paredes
del Real Palacio el contrario,
y el hizo lo flaco fuerte.
Quatrocientos Cazadores
pusò en el sitio eminente,
que à tiros de punteria
logran nombres excelentes.
El siguiente hizo salidas
que aprovecharon valientes
los Soldados de la Plaça
el valor que los enciende.
En el dia veinte y cinco
otro assalto se previene,
de donde los sitiadores
de la empresa retroceden.
A otro dia los contrarios
con mayor fervor le emprendè,
venciendo à la valentia
tanto numero de Gente.
Pero la siguiente noche,
sobre vna contienda ardiente
bolvieron à restaurar
lo que los Christianos pierden.
Quisieron los sitiadores
en el dia veinte y nueve

certar el passo al Danubio
 que embarazò la corriente.
 Bolvieron con nueva furia
 al intento que les mueve
 à treinta, pero encontraron
 quien su furor detuvièssè.
 Pero à primero de Agosto
 pudo la instancia revelde
 hospedar se en naestro foso,
 que dicholo sin le ofrezè.
 A dos estuvo perdida
 la Plaça, y echando vn puente
 hizo à diestros nadadores
 que su intento deshiziesen.
 A cinco, y seis con dos minas
 bolaron con feliz suerte
 tanta parte del Castillo,
 que se rezelò el perder se.
 Echaron sacos de lana
 con que al Revellin se atreven,
 y el valor de los sitiados
 al foso los retrocedè.
 Hizieron los Imperiales
 salida en el dia nueve,
 pero el daño del contrario
 reparò el dia siguiente.
 Profiguò las baterias
 con rigor el dia treze,
 pero encontrò à los sitiados
 constantes como valientes.
 Ganò el Turco el Revellin,
 y quando juzgò tener les,
 bolò la Plaça vna mina
 que encenizas le resuelve.
 Salieron dos Regimientos,
 à quien el Heroe valiente
 asistìò con su presencia,
 y con el valor que siempre.
 Mas aunque ea el rostro herido
 con vna flecha insolente,

diò al enemigo tal carga,
 que le hizo retrocedie se.
 Bolviò à dar le nuevo assalto
 el Turco en el dia siguiente,
 y su valor vltaxado
 quedò, como tantas vezes,
 A quinze los Imperiales
 con tres salidas pretenden
 que la Virgen en su dia
 su Patrocinio les preste.
 Y lograron su deseo
 con daño de los Infieles,
 que el fuego en sus Galerias,
 y Gabiones enciende.
 A nuevo assalto se arroja
 en el dia diez y siete
 el Turco, pero bolviò
 rechazado nuevamente.
 Escrivio le al de Lorena
 quan apretado le tiene,
 y lo mucho que importava
 que llegue el focorro en breve.
 Despues de tantos assaltos
 acrisolar le pretende
 el Cielo en nuevas fatigas,
 que causar on muchas muertes.
 Vnas camaras de sangre
 aun mas que el contrario ofe dè,
 que por ser irremediables,
 se temieron como peste.
 Participò del achague,
 y en vna silla resuelve
 visitar otros enfermos,
 y consolarlos alegre.
 Con esta accion collen quantas
 la fama aclama si advierte,
 que solo la ha executado
 vn Estaremberg valiente.
 Aun mas dolor le causaron
 el mirar que los cruels

en las puntas de las langas
 niños asados le ofrezén.
 En el día diez y ocho
 nuestro Dios que à todo atiende,
 favorecer quiso al Conde
 en el riesgo mas virgente.
 Pues por vna contramina
 que el cielo sin duda ofrezé,
 mas de setenta barriles
 hallaron de los infieles,
 Que de polvora cargados
 contra su intento insolente,
 diò focorro à que la Plaça,
 tenga con que defenderle.
 Despues de muchos avisos
 que malogrados se pierden,
 llevò el vltimo vna espia
 que consigue lo que emprende.
 Saliò el Coronel Dupiñi
 sin que el Conde se lo ordene,
 y otros trecientos con él
 à solicitar su muerte.
 Murieron en el arrojó
 sin que ninguno bolviessé
 à la Plaça, mas vendieron
 las vidas gloriosamente.
 Otro nuevo assalto dieron
 en el día diez y nueve
 los Turcos, y rechazados
 el retirarse resuelven.
 Al verse tan asfigidos
 los mas esforçados temen,
 y el Conde al verlos confusos
 les dixo de aquesta suerte:
 Valerosos Campeones,
 à quien el Cielo concede
 ser defénsa de la Iglesia
 que en la muerte os favoreze.
 Columnas de tanto Imperio,

de la Christiandad Broqueles,
 y Escudos de toda Europa
 que vuestro valor defiende.
 Ved q̄ Dios desde su Alcazar
 vuestras acciones atiende,
 y castigando al soberbio,
 al humilde haze valiente.
 De su mano poderosa
 oy nuestra asficción el pere
 que premiarà la firmeza
 de nuestras acciones fieles.
 Quien triunfò en tantos assaltos
 sin rezelo de la muerte,
 en visperas del focorro
 como duda? como teme?
 Entonces todos conformes
 al riesgo buelven alegres,
 juzgando conseguir gloria
 en los empeños mas fuertes.
 Y el día de la batalla
 sale el Conde con su gente,
 donde en los que le ofendian
 executò varias muertes.
 Sus Soldados valerosos
 con Capitan tan valiente,
 consiguiéron la Vitoria
 que perdieron los infieles.
 Resistió el valor heroyco
 doze assaltos diferentes,
 mostrando se firme roca
 à los intentos infieles.
 Acudiò Dios à los suyos,
 postrando su Brazo suerte
 del Barbaro la arrogancia,
 para que la Fè se aumente.
 Y quedò premiado el Conde
 con mil honores, y bienes,
 porque le venerè el orbe
 coronado de Laureles.

DE LA BATALLA, Y TOMA DE BARKAN,
Strigonia, y otras Plaças.

VNo de los raros casos
que viò la escuela de Marte
para admiracion del orbe
oyreisen este romance.

A donde el valor heroyco
para mayores realces
los triunfos de vna gran dicha
los rubricò à fuego, y sangre.

Despues de la gran Vitoria
en que el Barbaro arrogante
partiò huyendo de Viena
confusò como cobarde.

Dòde hallò alivio en las sòbras,
que con sus obscuridades
con el manto de la noche
cubrieron temor tan grande.

A la imitacion de Xerxes,
el Visir, para salvarse,
con bien pocos de los suyos,
huyò por montes, y valles.

Y despues de aver resuelto
juntos los dos Generales,
el seguir al enemigo
por si pueden destrozarle.

Hasta la Plaça de Buda
le siguieron el alcance
que la tomò por asilo
en su zelo cobarde.

Alli desquitò el enojo
con muertes, y atrocidades
el Visir contra el Baxà,
y con otros de su parte.

Determinaron los nuestros,
valerosos, y triunfantes,
ponerle sitio à Neuheusel

por ser Plaça inexpugnable.
Pero reforzò el Presidio,
rezelando su desastre
con lo mejor de su gente,
siendo el numero bien grande.
Dexandola bloqueada
à la conquista se parten
de Agria, por cortar los passos
de que la focorra nadie.

Y siendo estos los dos Puentes
que ay en los dos Arrabales
de Pest, y BarKan, resuelven
por ellas embarazarles.

Rezelando el enemigo
resolucion semejante,
fortificò las dos Plaças
para aguardar el combate.

Con treinta y cinco mil hòbràs
que apellidan Musulmanes,
por ser fieles à su Imperio,
formò Exercito arrogante.

El nuevo Baxà de Buda,
con otros quatro Baxaes,
para executar el orden
asistieron vigilantes.

El señor Rey de Polonia,
siendo verdadero Marte,
à la puente de BarKan
con resolucion se parte.

Su Real Exercito consta
de Panceros, y de Husares,
de Cosacos, y Dragones,
y de Picotes infantes.

Diò orden à algunos Dragones
para que se adelantassen,

descubriendo al enemigo,
 que obedezcan puntuales.
 Y llegando à descubrirle,
 acometen al instante
 à vnos quatrocientos Turcos
 que à su socorro se añaden.
 Ciegos, y precipitados
 se empeñaron en su alcance,
 hasta llegar à dar vista
 al exercito arrogante.
 Viendo la buena ocasion
 los cargaron al instante,
 ansiosos los enemigos
 con deseo de vengarse.
 Fue tan riguroso el choque,
 que sin poder abrigarse,
 ni poderse retirar,
 les costò no poca sangre.
 Llegò la noticia al Rey,
 que como amoroso Padre,
 en defensa de sus Hijos
 se arrojò à empeño tan grande.
 Los primeros Batallones
 le siguieron al instante,
 y baxando à rienda suelta,
 forman sangriento combate.
 Hallò à los tuyos cargados
 en la Campaña del Valle,
 y asistiendo à su desmayo,
 ansioso bolvió à animarles.
 Repitiò el choque tres vezes
 el enemigo, que sabe
 que està el Exército lexos
 para poder ayudarles.
 Echada està ya la suerte,
 dixo el Rey, bien desiguales
 son las fuerças, mas muramos
 de valientes, y constantes.
 Quien pudiera referir
 lo que hizieron Hijo, y Padre,

siendo Alexandro, Alexandro,
 y el Rey otro Alcides grande.
 Donde quiera que llegava
 la violencia de su alfange,
 sin que valga resistencia,
 rompe, despedaza, y parte.
 Empeñòse en los contrarios
 el Principe, con tal ayre,
 que por tres horas estuvo
 renovando su corage.
 El Rey al echarle menos,
 llevado de Amor de Padre,
 y atento à la Religion,
 prorumpiò palabras tales:
 Ha! que se avrà anticipado
 à lograr la dicha grande
 de morir por nuestra Fè,
 como Principe constante.
 Mi Dios, vos sois buè testigo,
 y assi os cito en esta parte
 que este ha sido mi deseo
 desde que esgrimo el Alfange.
 A vezes de este David
 se moviò el Cielo à piedades,
 y librando las dos vidas
 su poder llegò à ostentar se.
 Cuidadoso el de Lorena,
 siempre atento, y vigilante,
 conociendo en los Polacos
 que jamàs fueron cobardes.
 Con vn trozo de su Campo,
 y endo de todos delante,
 iba siguiendo sus passos,
 casi rezelando el lance.
 Diòle vista el enemigo,
 que de temor de mirarle
 tocò à recoger al punto,
 bolviendose à sus Reales.
 En fin, aqueste socorro
 fue motivo (Dios delante)

que

que no se perdiessse todo
 en tan riguroso trance.
 Dióle las gracias el Rey,
 llegando por otra parte
 el Principe deseado
 embuelto en polvo, y en sangre.
 Su halazgo templó el deseo
 del riguroso deaire
 de lo infausto de aquel dia,
 que presto vereis vengarle.
 Tratóse, sin dilacion,
 que de nuevo se asaltasse
 en su Campo al enemigo,
 por no mostrarle cobardes.
 Mas la consideracion
 resolvió no acelerarse,
 dando al Campo algun alivio,
 por ser justo que descansé.
 Informado el Gran Visir
 de suceso tan notable,
 dispuso nuevo refuerzo
 con otros quatro Baxacs.
 Embiaronle por regalo
 (que barbaridad tan grande!)
 de Polacos cien cabeças
 para que su sed fazióse.
 Y en el dia ocho de Octubre
 los nuestros Consejo hazen
 para lo mas acertado
 en despique de aquel lance.
 Rezelando el escarmiento,
 y que las fuerzas se añaden,
 fue el Consejo en los Polacos,
 que es acierto el retirarse.
 Pero el Valeroso Duque
 de Lorena, persuadé,
 que para vnglorioso triunfo
 avá de hazerse el combate.
 El señor Rey de Polonia
 se ajustó con su dictamen,

y el dia nueve de Octubre
 llegaron à executarle.
 Los nuestros como ofendidos,
 los Turcos como triunfantes,
 renovaron los rencores
 valerosos, y constantes.
 Tomó el contrario vna cuesta
 ventajosa à su dictamen,
 y la lianura cubierta
 de su Placa inexpugnable.
 Y por el ala derecha
 dos mil Cavallos reparte,
 que contra nuestra ala izquierda
 vigorosamente carguen.
 Empezó la Artilleria
 de Polacos el combate,
 y ellos con todo rigor
 se arrojan à aquella parte.
 Sostentó el gran General
 con vn Batallon de Husares
 intrepido el primer choque,
 mas bolvieron à cargarle.
 Viendo el Duque de Lorena
 aquel intento arrogante,
 con Dragones, y Corazas
 chocó por aquella parte.
 Rechazaron los Infieles,
 y esto fue con tan buen ayre,
 que los pusieron en fuga,
 sin que puedan repararse.
 Al mirarse socorridos
 los valerosos Husares,
 consiguieron la vengança
 con vn estrago notable.
 Visto por los otros Turcos,
 favor intentaron darles,
 chocando con los Polacos,
 y huyendo à los Alemanes.
 Mas los nuestros los cargaron,
 hasta que en fuga notable

dieron sobre los pantanos,
y el Exercito se esparze.

Y escapandose bien pocos,
los demas à fuego, y sangre,
fueron despojo sangriento
de los alientos Marciales.

Declarada la Vitoria
à BarKan los nuestros parten,
y ellos cargaron al Puente
con intento de salvarle.

Siguióles Estaremberg
con el Principe de Baden,
y rompiendose la Puente,
se vió el Rio vn mar de sangre.

Sobre el Fuerte los Dragones
llegaron en breve instante
dexando à la Infanteria
que lograsse su corage.

El fuego de ocho Cañones
à los que intenta librar se
les apretura la muerte,
que cartuchos les reparte.

Y ya en declarada fuga,
tantos à la Ciudad parten,
que no cabiendo en la Plaça,
reventò por varias partes.

Con la desesperacion,
y el deseo de salvarse,
las orillas del Danubio
buscan para su passage.

A consejados del miedo,
propio efecto de cobardes,
por retirarse al azero
mueren entre los cristales.

A este tiempo los Dragones
hizieron passo bastante,

para que la Infanteria
rigor es executasse.

Alli el General de guello
A huir los persuade
al agua, en quien no se eximes,
ni el anciano, ni el infante.

Luego en sitios oportunos
plantaron los Imperiales
vna gruesa bateria
que sus intentos atage.

Alli la Mosqueteria
disparò con tan buen ayre,
que de sus tiros ardientes
no ay cavallo que se escape.

Durò cerca de hora y media
hazer de la muerte examen,
que fatal para los Turcos
hizo la guadaña alfange.

De cavallos, y difuntos
el numero fue tan grande,
que formava nueva puente
para poder escaparle.

Y algunos lo consiguieron,
que es la cosa mas notable,
que en las historias del mundo
se refiere en los Anales.

Murieron diez y seis mil,
y en ellos ocho Baxaes,
y los Genizaros todos
que à Europa glorias añaden.

Ganò el Christiano à BarKan,
y tras ella à breves lances
la gran Ciudad de Strigonia,
y otras Plaças importantes.

FIN.

*Vendense en casa de Josef Rodrigo, Mercader de Libros, enfrente
de la Fuente del Mercado.*

RO.

ELOGIOS DEL SENOR ELECTOR DUQUE DE SAXONIA,
con varios sucesos de sus vasallos, hasta la Conquista de Buda.

DEL Gran Duque de Saxonia
Lavemburg, afectos finos
darán en este Romance
para mi pluma motivo.

Luego que se viò citado
contra el comun enemigo,
en que siendo interessado
fue el obedecer preciso.

Aviendo dispuesto el Campo,
guiò à Viena el destino,
porque el Cesar conociesse
quanto estima su servicio.

Acompañò su Persona
vn Exercito lucido,
que èl solo causar pudiera
terrores al enemigo.

Y quando à mirar su Campo,
que està à la orilla del Rio,
salieron los Imperiales,
vn Combite les previno.

Iva el Cesar acavallo
figuiendole con cariño
la Señora Emperatriz,
que en silla de manos vino.

Y la hermosa Maria Antonia
en vna Carroza quiso
que venerasse Alemania
vn retrato del Sol mismo.

Iva el Duque de Baviera
tan Adonis, tan Narciso,
que à mirarte en los cristales
pudiera correr peligro.

Con el Duque de Lorena,
mostrando en Cavallos ricos,
vno finezas de hermano,

otro esperanças de hijo.

Al mirar los Batallones
del Exercito luzido,
tres salvas todas las Tropas
dieron al conclave invicto.

Estavan los Pavellones,
à fuer de Palacios ricos,
con la prevencion solemne
para el aplauso preciso.

A las quatro de la tarde
al combite dan principio,
y acabaron à las siete;
sus grandezas no repito,

Porque me llama la muestra
del Exercito, que vuido
en catorce Regimientos
desta fuerle le delineo.

Eran de la Infanteria
Estaremberg, y asimismo
Mansfeld, Diebental, y Baden,
vizarros como luzidos.

Grana, Strasoldo, y Heister,
y à aquestos comprometidos
Souches, Vvales, y Beck,
y Scherfermberg si empre fino.

Con los medios Regimientos
de Neoburgo, Thim, y vuido
tambien el de Vvirtemberg
con afecto peregrino.

De Corazas, y Cavallos
doze Regimientos, hijos
del viento por lo velozes,
de Factonte por lo altivos.

De Rabata, de Halevveil,
Palsi, y Dunevvald, preciso

Fue

fue que Gondola, y Caprara
 figuiesse tan gran Motivo.
 Monte Cuculi, Saxonia,
 Grana, Taf, y el zelo mismo
 movió à Dupini, y à Goz,
 para tan alto motivo.
 Mercy, Stirum, Casteli,
 Herbeville, y afsimifino
 los Croatos de Richard
 y ocho mil Vngaros finos.
 Quarenta y tres mil en todos,
 à que se juntò el residuo
 del Tren de la Artilleria,
 y otra gente de servicio.
 Tambien la Proveheduria
 llevando, por ser preciso,
 viveres, y municiones
 numero casi infinito.
 Quedò à la atencion del Duque
 el Cesar reconocido
 q̄ aumentò con diez mil hombres
 en lo penoso del sitio.
 Sirviendo por su persona
 siempre atento, y siempre fino,
 solicitando los puestos
 de los mayores peligros.
 Bien se viò en el fuerte choque
 que se le diò al enemigo,
 rompiendole las trincheas
 en el sangriento confito.
 Donde el Saxon valeroso
 tan raras proezas hizo,
 que eternizaràn su nombre
 en los venideros siglos.
 Bien lo acredita el aver
 quedado en el choque herido
 este Principe vizarro
 mostrando el valor invicto.
 Porque rompiendo la flecha
 con corage nunca visto

en medio de sus Escuadras
 rompiò por el enemigo.
 De donde à cabo de tiempo
 tan embuelto en sangre vino,
 que apenas le conocieron
 los propios de su servicio.
 Faltandole quatrocientos
 en el ardiente confito,
 que en su agrado merecieron
 estimaciones de hijos.
 Conseguida la Vitoria
 que celebraran los siglos,
 en la Plaça de Viena
 por su riguroso sitio.
 El Señor Rey de Polonia
 le diò aplausos infinitos
 con eternas alabanças,
 del Duque bien merecidos.
 Y reconocido el Cesar
 de su Alteza afectos finos,
 vna espada guarnecida
 le diò de Diamantes ricos.
 Agradecido su Alteza
 à tan amable cariño
 con su vida, y sus vassallos
 ofreció siempre a assistir lo.
 Dos hermosissimas tiendas
 de los Turcos fugitivos
 llevò por señal del Triunfo,
 à su desvelo devido.
 A la siguiente Campaña,
 mostrando el afecto fino,
 acudiò, sin ser llamado,
 con Exercito lucido.
 Y en la Conquista de Vaccia,
 y ruyna del enemigo,
 el nombre Saxon se ilustra
 con trofeos infinitos.
 La misma fortuna figue
 de Pest en la Toma, y Sitio,
 restaurando cuydadosos

el reparar el recinto.
 En la celebre batalla
 que à vista de Buda hizo
 el Gran Duque de Lorena
 derrotando al enemigo,
 Publicaron los Saxones
 en el valor, en el brio,
 ser Vassallos de tal Dueño
 con hechos esclarecidos.
 Y por ser tan portentosa
 me ha parecido preciso
 repetirlo brevemente
 à gloria del Christianismo.
 Cò mas de ochenta mil hombres
 quiso embarçar el sitio
 aunque con poca fortuna
 el SerasKier atrevido.
 El Gran Duque de Lorena
 descubriendo el enemigo,
 el derrotarle, ò perderse
 conociò que era preciso.
 Fue dando orden à los Huestes
 de salir à recibirlo
 que con cinco mil Cavallos
 al ala derecha vino.
 Pero torciendo los passos
 por mejorarse de Sitio,
 se abrigò de la montaña
 apartandose del rio.
 Y cargando nuevamente
 à los cinco, de otros cinco
 con el grueso principal
 cargar à los nuestros quiso.
 Resistieron Valerosos
 los nuestros el choque activo,
 y cargando en el contrario
 desbarataron sus brios.
 No le bastaron las voces,
 las algazaras, y gritos
 à que la primera linea

no le obligasse à retiro.
 En lo furioso del choque
 perdieron el Pendon rico,
 y las Colas de Cavallo
 à quien veneran rendidos.
 Con el ardid de Amurates
 à nuestros cavallos quiso
 que ahuyentassen los Camellos,
 mas no pudo conseguirlo.
 Con que acometiendo ayrados
 los Alemanes invictos
 con mas de veinte mil muertos
 triunfaron del enemigo.
 Bolviò el Campo sobre Buda
 mostrandole en el conflicto
 los triunfos, y los aplausos
 del SerasKier conseguidos,
 Con las Colas de Cavallo
 llevaban el Pendon rico,
 Estandartes, y Vanderas,
 y prisioneros rendidos.
 Despues mas de mil Camellos,
 y otros muchos Carros ricos,
 que à la imitacion de Roma
 el Triunfo hizieron invicto.
 Y sobre todo la Tienda
 rica que en triunfo tan digno
 sirviò à los nuestros de Templo
 en que dar gracias à Christo.
 Milagrosa esta Vitoria
 pareció, por el prodigio
 de seis Aguilas triunfantes
 que enseñavan el camino.
 Salva hizieron à la Plaça
 q̄ acompañò el plomo activo,
 para que alcançasse parte
 al Barbaro en el conflicto.
 Dia de la Magdalena
 fue este triunfo que repito,
 infelize para el Turco,

para el Christiano benigno.
 El Exercito Imperial
 consiguiera sus disignios
 à no ser por que la Francia
 tuvo el Circulo remisso.
 En aqueste mismo tiempo
 el Conde de Leslie invicto
 assaltò con otro trozo
 en su Casa al enemigo.
 Fue sobre Virovitiza
 Plaça al Mahometano Rito,
 por ciento y treinta vn años,
 con dolor del Christianismo.
 Por la mucha consequencia
 de su peregrino sitio,
 desde Eteck la imbiò el Baxà
 dos lòcorros divididos.
 Pero vno, y otro cayeron
 en los vassallos de Christo,
 con muerte de quatro mil
 de los Musulmanes finos,
 Despues de Varios sucessos
 de quatro dias continuos
 se rindiò à pactos la Plaça,
 y otras Villas, y Castillos.
 Como Sopia, Escotina,
 Presovitz, y sobre el rio
 Dravo Boyzin con su Puente
 del Christiano en beneficio.
 En este dia tambien
 à sus truinfos diò principio
 el General Veneciano
 con sus Soldados invictos.

Ayudados de Florencia,
 de Malteses asistidos,
 conquistando à Santa Maura,
 Puerto, y Ciudad peregrinos.
 Por muchas enfermedades
 fue fuerça quitar el Sitio
 à la gran Plaça de Buda
 con sentimiento preciso.
 Pero despues de dos años
 bolvieron al tema mismo
 que con el favor del Cielo
 el Celar la ha conseguido.
 El Duque ciuco mil hombres,
 vassallos los mas invictos
 embiò para esta faccion,
 que asistiesen en el Sitio.
 Estos el valor mostraron
 castigando al atrevido
 que à los veinte y dos de Julio
 sobervia salida hizo.
 Rechazòle, y retiròle
 contantos muertos y heri dos
 que quedando escarmentado,
 no bolviò por aquel sitio.
 Muriò el Coronel Plerzè,
 que fue Saxon peregrino
 para eternizar el nombre
 de su Duque siempre invicto.
 En todas las ocasiones
 siempre se ha mostrado fino,
 porque le aplauda la fama
 de este siglo, en muchos siglos.

FIN.

*Vendense en casa de Josef Rodrigo, Mercader de Libros, enfrente
 de la Fuente del Mercado.*

R O -

CONTINUADOS SUCESSOS, ASSALTO, Y TOMA
de Vicigrado, muerte del General Haleveil, y batalla en Buda.

Varias fortunas, y assaltos,
desdichas, dichas, y azares,
yà prosperos, y yà adversos,
oyreis en este romance.

Aquella serpiente astuta
que con cautelas se añade
con el Turco, y con la Puerta,
lugar para sus disfrazes.

Emerico TeKeli,
(no avrà què llegue à ignorarle,
pues se ha dado à conocer
por traidor en todas partes.)

Viendo que el Cesar Leopoldo
esparce benignidades,
ayudado de traidores,
y asistido de cobardes.

En Varadin, y Debrezen
rezeloso està del lance
en que à Karà Mustafà
puto sobervia tan grande.

Llegòle el justo castigo
tegiendo acciones infames,
mal Pasqua, y mal San Juan,
el dia en que Christo nace.

Bien descuydado en Belgrado
estava de sus crueldades,
quando el Capigi Bassi
con orden vino à matar le.

Execuròla embistiendo
quatro Turcos arrogantes,
que alogado, echò por la boca
los espiritus vitales.

Cortaronle la cabeça,
y desollando el cadaver,
con algodón oloroso
la piel llenan al instante.

Y con ella, y su cabeça,
para testigo del trance,
que à Mahometo Quarto llevan,
à Constantinopla parten.

En el camino encontraron
à Suleyman arrogante,
Cavallerizo Mayor,
que iba à matar sus parciales.

Siendo vno Reis Efendi
con el Dragoman, y el Bachi
Secretario, y Tesorero
del Kanà, ò Caxas Reales.

A Alexandro Mauro embia
vn Medico de los grandes
à Constantinopla preso,
porque sus secretos sabe.

Porque de satisfacción
de las grandes cantidades
en que vn Principe Christiano
favoreció deslealtades.

Nombrò para Gran Visir
al Kamucan, que fue antes
Mayordomo del difunto,
que es mudança bien notable.

Escapòse TeKeli,
por que sus astucias saben
con dádivas y cautelas
en la gracia conservar le.

A esto le siguiò el vnirse
en vna liga amigable
Venecia al mismo partido
de Polcos, è Imperiales.

Celebrò la vnion dichosa
Su Santidad [que Dios guarde]
con lagrimas de alegria,
viendo su intento lograr se.

A los Principes escribe
 porque se Confederassen,
 pero alguno se hizo sordo
 à instancias tan venerables.
 Mas Dios, todo poderoso
 porque su Iglesia se entalces
 ha colmado de Victorias
 los corazones leales.
 Llegada la primavera
 juntaron los Imperiales
 à veinte y siete de Mayo
 de su Exército las hazes.
 El Gran Duque de Lorena
 desde Viena se parte,
 y los soldados le siguen
 con los afectos de Padre.
 Llegò à la Villa de Schella
 donde le aguardan amables
 en el campo veinte mil
 Soldados, y Capitanes.
 La primera faccion fue
 hazer que el Vaag se passè
 por vna puente Varada
 junto à Neuheusel arrogante.
 En el primero de Junio
 la nueva llegò constante
 de que el Visir està en Bada
 con vn Exército grande.
 Que rige entrambas Vngrias,
 y le asistèn los Baxaes
 de Agrias, y el Gan Varadin,
 con que sus fuerças se agnaden.
 Hizo el Exército en Neutra
 alto para incorporarse
 con algunos Regimientos
 que Caprara atento trae.
 El Conde de Estaremborg,
 acompañado del Padre
 Fray Marcos de Aviano, llega
 à bendecir los Reales,

Quando juzgaron que à Pest
 los nuestròs se encaminassen,
 sobre Vizegrado fueron
 viendo ser puesto importante.
 A via dado el de Lorena
 orden de que se atacasse
 el dia quinze el Asedio,
 mas dilatòse el combate.
 Que por lo agrio del sitio
 que obligò se desfilassen,
 se ocupò en solo vna legua
 hasta las seis de la tarde.
 Era menos que Strigonia
 la Plaga, pero mas grave
 su Conquista, por ser fuerte
 mas difícil de expugnar se.
 Situada en vn peñasco,
 que era del Cielo Gigante,
 que para escalar las nubes
 passia la region del aire.
 Demas de la Villa Baxa
 que defienden arrogantes
 con vna fuerte palanca,
 vn Castillo inexpugnable.
 Asistidos ambos puestos
 de vna guarnicion bien grande,
 muy difícil por su altura
 para poder assaltar se.
 Pues para subir las Piezas
 à eminencia que la iguale,
 son menester quatrocientos
 hombres que cada vna carguen.
 A vista de Vicegrado
 pudieron tanto arrimarse,
 que passavan los trabucos
 de esta parte à la otra parte.
 Despues de esto mil Dragones,
 con otros dos mil Infantes,
 tomaron puestos à cargo
 del Principe Luis de Baden.

Que

Que con el Coronel Beck,
 y Estaremberg siempre Grados,
 con el Conde de Aversperg,
 y otros Cabos, y Oficiales.
 De Mansfeld el Regimiento,
 Baron de Gal, y otros tales
 fueron à ceñir la Villa
 à vn tiempo por quatro partes.
 El Conde de Estaremberg,
 siendo en el valor gigante,
 resolvió dar el asalto,
 y Ernesto intenta imitarle.
 Su Teniente General,
 siguiendole el Baron de Asti,
 con el Baron de Aisemburg,
 y Aventureros Infantes.
 El Cavallero de Rône,
 sobrino del Hetor Grande
 Conde de Louvignies, que
 la Europa celebra adelante.
 Acometieron la Puerta
 à las siete de la tarde
 todos conformes, y vnidos
 para lograr el avance.
 Rompieron la sin reparo
 de tantas dificultades,
 y à pesar de los rebeldes
 la entraron à saego, y sangre.
 Conquistaron seis Vanderas
 y al ver rompido el ataque
 al Castillo el enemigo
 huyó medroso, y cobarde.
 Al rigor de las cuchillas
 de los azeros brillantes,
 todos los mas perecieron,
 sin conseguir el escape.
 Otro dia de mañana
 mudaron dos mil Infantes
 de Souches, y Rosemberg,
 porque el disgnio acabassen.

De la Monaña vezina
 contra el Castillo arrogante
 la colacion de trabucos
 vna bateria reparte.
 Al cabo de breve rato
 la polvora per suade
 pidan capitulaciones,
 y cesen hostilidades.
 Franquede la salida
 con las armas y bagage,
 sus mugeres, y sus hijos,
 y à Vaccia se encaminassen.
 Pero no osavan salir
 temiendo no los matassen,
 como sucedió à los nuestros
 al ganarla el Turco infame.
 Mas firmando el de Lorena
 la libertad, y passage,
 fiados en su palabra
 se resuelven al instante.
 Seis Piezas de Artilleria,
 quatro de Armas Imperiales
 del Emperador Rodolfo
 le obligaron que dexasse.
 Con que de la fortaleza
 ochocientos hombres salen
 con las mugeres, y niños,
 y entraron los Imperiales.
 El General Haleveil
 me cita en otro Combate,
 y pues se dieron la mano
 al successo es justo passe.
 A vista de esta Vitoria
 el Visir quiso vengarse,
 porque Espias le avitaron
 que los nuestros se reparten.
 Sacò de su guarnicion
 en Espays arrogantes
 mas de cinco mil Cavallos,
 y de vna industria se vale.

Por aſegura trecientos
 Tartaros echò delante,
 que à la viſta de los nueſtros
 al ganado dan alcance.
 Junto à los alojamientos
 [atrevimiento notable)
 al General obligaron
 à que les dieſſe vn avance.
 Montò acavallo Haleveil,
 ſin aguardar à calçarte,
 y dando priſſa à los ſuyos
 partiò de todos delante.
 Nor Kerme ſe iba ſiguiendo
 con ſu Regimiento, y parte
 del de Taſ, que reconoce
 cautela tan admirable.
 Y por vn deſfiladero
 llegò Helveil à empearſe,
 de fuerte, que el enemigo
 le rompiò por ambas partes.
 Peleò como quien era
 en aquel vltimo trance,
 à donde perdiò la vida,
 que otras muchas equivale.
 El Teniente Rabàta,
 vnido con Carlos Pace,
 darle intentar on ſocorro,
 mas llegò el ſocorro tarde.
 Y el Traun, y Dunevald
 llegaron por otra parte,
 y rompiendo al enemigo
 vengaron aquel deſaire.
 Dozientos de ellos mataron,
 y llegaron à quitarle
 al Conde Joſef Rabata,
 que preſo iba en aquel lance.
 Nueſtro Exercito reſuelve
 ir del Contrario en alcance,

y de poder, à poder
 caſtigar al arrogante.
 El repartirle diſpuſo
 aquel Her oe ſiempre grande
 Duque de Lorena al punto,
 y à buſcar al Viſir parte.
 Muy cercanos à Maroſt
 viſta llegaron à darle
 al enemigo, y los Campos
 para el choque ſe reparten.
 Tenia doblada gente
 el Turco, pero el vengarſe
 hizo parecieſſe poca
 à Lorena, y ſus ſequazes.
 Gozava de la ventaja
 de ſitio el Turco, y leales
 los nueſtros, como briofos,
 le acometen al inſtante.
 A tres choques reſiftieron
 qual murallas de diamante,
 haſta obligarle que huyendo
 Vitoria, y campo dexaſſe
 Alguna Cavalleria,
 retirandòſe cobarde:
 pagò por los que hazen plumas
 de las Tocas, y Turbantes.
 Los Genizaros pagaron
 el no parecer infames,
 y firmaron la fineza
 rubricada con ſu ſangre.
 Dexaron la Artilleria,
 las Tiendas, y los bagages,
 municiones, y Vaderas
 para trofeo de Marte.
 Con aqueſto, acelerado
 diſpone, que el Campo marche
 en buſca del enemigo,
 de quien ſe juzga triunfante.

*Vendènſe en caſa de Joſef Rodrigo, Mercader de Libros, enfrente
 de la Fuente del Mercado.*

*ALABANZAS DE LAS FINEZAS CON QUE EL
Señor Duque de Baviera ha obrado en la Liga con el Señor Emperador.*

DE la Alteza Electoral,
que en servicio de la Iglesia
con su persona, y su Estado
asiste al Romano Cesar.
Del que estrechamente vnido
à la Austriaca Grandeza
la assiste, sirve, y ampara,
por ser vna cosa mesma.
Del que aplaude dulce Esposo
la mas bella Archi-Duquesa,
que embidia Febo en sus luzes
de vna esfera, en otra esfera.
Del que està favorecido
de Belonã, y de Minerva,
y al dezir lo de vna vez,
del Gran Duque de Babiera.
Pretendo en este romance
dezir algunas proeças
de las muchas que la fama
por todo el orbe vozea.
Luego que su Santidad
le avisò de como intenta
el Enemigo comun
voraz indomita fiera,
Arruinar toda la Europa,
y que contra su violencia
todos los Interessados
es bien que junten sus fuerças.
Con la Christiandad, y zelo
de que su Casa se precia
para funcion tan sagrada,
mandò tremolar Vanderas.
Y no contento de dar
tantas auxiliares fuerças,
valeroso Capitan

se ofreze à tan ardua empresa.
Con Exercito lucido
à los ojos de Lorena,
y con vnion amistosa
vida, y estado presenta.
Valeroso Campeon,
pues quando el bozo comienza
à acreditarle de joven
Marte animoso se muestra.
Bien lo acreditò en el choque
del socorro de Viena,
donde los Bavaros fuertes
dieron principio à la guerra.
Donde su luciente espada
se eclipsò en la sangre fiera
de las Lunas Otomanas
que le hizieron resistencia.
Quien es este Ioven? dizen;
sin duda es Deidad excelsa,
pues à vn mismo tiempo rinde
con el valor, y belleza.
Despues de ahuyetado el Turco
con tan poderosa pressa
del Exercito Cesarco,
que pudo aumentar sus fuerças.
Del natural conmovido,
para proseguir empresas
conformes à su deseo,
su Persona ofreciò al Cesar,
El año de ochenta y quatro,
quando en el fin se desvela
de vna expedicion tan justa,
causa huyo que la suspenda.
El Asedio en Luxemburg,
y el tratado de las Treguas,

con maquinas comprehendidas,
 sus Armas tuvo perplexas.
 Pero en teniendo ocasion,
 y ya ajustadas las Treguas
 ansioso con doze mil
 Soldados, busca à Lorena.
 Sobre la Plaça de Buda
 el Campo Imperial emplea
 la oposicion al contrario
 assaltando sus almenas.
 Hizo el Duque nuevo aproche
 con que al Visir se le ordena
 que como entregue la Plaça
 salvaràn vidas, y haciendas.
 Defendiòla el enemigo
 sin recelar competencias,
 cierto de que el SerasKier
 se encamina à su defensa.
 Romper intentò el cordon
 el Turco, y la resistencia
 fue tal, que le retiraron
 tres vezes de las Trincheas.
 Perdieron dos Estandartes,
 y el SerasKier con presteza
 tocò à recoger al punto
 por dividir de Babiera
 Tropas de Cavalleria
 que àzia la Plaça se acercan,
 temiendo no le cortassien,
 retirado à toda priessa.
 Pero la adversa fortuna,
 y continuadas dolencias
 en que Infantes, y Cavallos
 les obliga à que perezcan.
 Instò à los dos Generales
 que vna retirada fuera
 segun el presente estado
 el remate de esta empressa.
 Determinaron conformes
 que la Ciudad Baxa sea

de los incendios despojos,
 y de las llamas pavela.
 Al fuerte de San Gerardo,
 y à Pest le tocò la mesma
 determinacion, con que
 tuvo la misma sentencia.
 Las fabricas generosas
 rendidas à la violencia
 del fuego, se convirtieron
 solo en montones de piedras.
 Delante del Enemigo
 el Campo la marcha empieza
 con tal orden, que no tuvo
 animo de acometerla.
 Tuvo este fin la Campaña,
 disponiendo al que se espera
 el bolver con nuevos bríos
 à renovar la tarea.
 Y assi en el año siguiente,
 luego que la primavera
 diò lugar à los Cesareos,
 se le añadieron las fuerças,
 Pues à los doze de Mayo
 con onze mil hombres llega
 el Principe de Anover,
 logrando su diligencia.
 Reforçaron el bloqueo
 sobre Neuheufel, donde esperan
 ambos Campos lograr triunfos
 en valor, y resistencia.
 Al Duque tocò el cuydado
 de provisiones diversas,
 del Exercito, y las Plaças
 que à todas dexò contentas.
 Previno su Santidad
 con larga magnificencia
 quatro hospitales, que fuesen
 amparo, alivio, y defensa.
 En Strigonia hizo el vno,
 otro que assista mas cerca,

en el Campo, otro en Komorra,
 y en Iavarin otro emplea.
 Todos al cuidado corren
 de la piedad que professa
 el Gran Cardenal Bonvifi
 que en asistirlos se empeña.
 Embiò su Beatitud
 vna grande caja llena
 de vn Balsamo milgroso,
 que los heridos remedia.
 Llegò el siempre deseado
 Carlos Duque de Lorena,
 y dexando à Novigrado
 à Neuheusel sitiar intenta.
 En el nuestro Duque insigne
 hizo generosas pruebas,
 que aclamaron en vn tiempo
 su valor, y su prudencia.
 Arrimando los Pontones
 sus Tropas contra la fuerça
 para picar la Muralla
 en su valor hizo prueva.
 Pues demàs del Coronel
 Rosà, las vidas les cuesta,
 con otros diez Oficiales,
 à mil soldados de quenta.
 Determinado, y conforme
 con el Duque de Lorena
 en busca del Seraskier
 partieron las dos Altezas.
 El Turco sobre Strigonia
 ochenta mil hombres lleva,
 y en azelerando assalto
 juzga conseguir la fuerça.
 Y llegado à la batalla
 que rigurosa, y sangrienta
 fue de poder à poder,
 tuvo la Vitoria el Cesar.
 Despues de tan gran Vitoria
 la aumentò con gloria nueva

de Neuheusel el renlimiento
 al Aguila mas Excelrà.
 Donde el General Caprara
 todo su valor obstenta,
 que para aplaudir su nombre
 à la fama presta lenguas.
 Consiguieron despues de esto,
 el valor, y la prudencia,
 quemar la Ciudad de EsecK
 con bien desiguales fuerças.
 Y por rematar el año
 de dichas, y glorias nuevas,
 fueron Casovia, y Eperies
 colmo à las glorias del Cesar.
 El Año de ochenta y seis
 vendrà à servir de de Diadema,
 que corone las hazañas
 y los Laureles merezca.
 Diràlo de Buda el sitio
 en que nuestro Duque lleva
 mucha parte en los asanes,
 y en los triunfos gloria excelsa.
 Querer repetir los choques
 es numerar las arenas,
 apurar flores al campo,
 y contar al cielo estrellas.
 En esta Plaça invencible
 se acrisolò la prudencia,
 se experimentò el valor,
 y el ingenio logrò pruevas.
 Y despues de fuertes choques
 à obstinada resistencia,
 se conquistò à fuego, sangre
 por Baviera, y por Lorena.
 Hazña tan inaudita,
 que prodigiosa confiessa
 el que el Arte, y el esfuerzo
 formavan la competencia.
 El invencible Castillo
 de tan gran Ciudad defensa,
 de tan gran Ciudad defensa,

vino à rendir la zerviz
 al Gran Duque de Baviera,
 Concurieron voluntarios
 de España, y de Ingalaterra,
 Francia, Italia, y Alemania,
 y otras Provincias diversas.
 Del valor estimulados
 quisieron probar las fuerças,
 pues solo de Cataluña
 quinientos hombres se quantan.
 Demas de seis mil pasaron
 solicitando proezas,
 que el zelo de su valor
 acredite en tal empresa.
 Leones se acreditaron
 en la Española Nobleza,
 aquel Grande para el Cielo
 el señor Duque de Bejar.
 A quien siguieron heroycos
 el Gran Marques de Villena
 con el Marques de Valero,
 con el Marques de Llaneras.
 Y otros insignes Barones,
 cuyas invencibles fuerças
 quisieron acrisolarse
 en servicio de la Iglesia.
 Nuestro Duque presidio
 à Pest, y dexando en ella
 la Guarnicion de sus Armas,
 àzia el assedio se acerca.
 Tomò el Quartel que tenia
 quando la fortuna adversa
 obligò feretirassen
 contra tantas inclemencias.
 A veinte y cinco de Junio
 vna bateria presenta
 al contrario en San Gerardo,
 donde sus Tropas hospeda.
 Y en el dia veinte y siete
 con otra nueva refuerça
 ataque contra el Castillo,

el Cubo, y la Fortaleza.
 En el dia veinte y nueve
 sus Armas hizieron prueba
 del valor de quien las rige
 con gallarda resistencia.
 Este dia señalaron
 los Voluntarios à expensas
 del valor, con feliz suerte,
 consiguiendo fama eterna.
 A nueve de Julio añade
 alargandose la brecha
 otros diez medios cañones
 à su bateria mesma.
 El dia treze de Julio
 blandiò la espada sangrienta
 Marte en los Aventureros,
 de imbidia de sus proezas.
 Murieron en la batalla
 el Señor Duque de Bexar,
 que vniversal sentimiento
 causò con lagrimas tiernas.
 Del Grande Roberto vn Hijo,
 vn Milord de Ingalaterra,
 otro del Conde Maldeghem,
 sin otros Nobles de quenta.
 El Conde de Cormellon,
 y el de Herbestein, y se llegan
 con el Baron Escherfer
 otras insignes Cabeças.
 Quiso el Cielo dar despique
 al rigor de esta fiereza,
 y el día dos de Setiembre
 fue la vengança sangrienta.
 Perdiendo la Plaça el Turco
 y tantas vidas en ella,
 que para poder contar las
 falta numero à la quenta.
 Quedò Alemania triunfante
 reconocida la Iglesia,
 y logrados los deseos
 del Gran Duque de Baviera.

DEL SITIO, Y TOMA DE LA FUERTE PLAZA DE
Neuheufel, y liberacion de Strigonia contra el ScrasKier Turco.

A Portentos del valor,
à facciones inauditas
sobre Neuheufel, y Strigonia
este romance combida.
La fortuna sus mudanças
en los triunfos acredita
de resistir, y triunfar
de los Armas enemigas.
El año de ochenta y cinco
hallò la suerte propicia
el Exercito Cesàreo
que contra el Turco fulmina.
Y si diò favor el Cielo
al zelo que le motiva,
en el pongo mi esperança
para que el caso repita.
Por principio de Campaña
el Cesar se determina
de bloquear à Neuheufel
tratando de su Conquista.
Empezaron la funcion,
juntas las fuerças unidas
del Conde Palfi, y Heusler,
hasta que Lorena asista.
Conociò el Visir en Buda
el intento à que se inclina,
y à diferentes motivos
los llama con sus partidas.
Amenazò à Vizegrados,
y al mismo tiempo camina
à poner sitio à Strigonia
cautelando su malicia.
Manteniendo en Novigrado
vn presidio que le asista
con ocho mil escogidos

Soldados de sus milicias.
Llegò el Duque de Lorena
al Exercito, y su vista
con el Duque de Baviera
anunciavan nuevas dichas.
Diò la buelta à Novigrado
solo con Cavalleria,
y reconocido el sitio
sobre Neuheufel se encamina.
Su Alteza buuelto à su Campo
le presentan vna Etèpia
de vn Turco, con vn engaño,
que al choque los precipita.
Para passar vn Pantano
llevò la Cavalleria
à la Infanteria en grupas
del Neutra por las orillas.
Hasta llegar à Neuheufel,
que à esta Ciudad le dà vista
con fines de la Moravia,
que el nõbre le usurpa à Nitria.
Plaça que en la antiguedad
grangèò fama inaudita
llamada Campo de Marte
de Pantanos circuida.
Consta de seis Baluartes,
con sus fossos, y cortinas
con parapetos, y flancos
que tiene abaxo, y arriba.
Cercala vn brazo del Neutra,
de que se forma vna isla
frontera del Baluarte
que viene à estar à su vista.
Estavan los Baluartes
con famosa Artilleria,

lobrandole municiones
para muchísimos días.

El Gran Duque de Lorena
toda la cerca, y lo mira
sin rezelo de las Pieças,
ni de la Mosqueteria.

A los primeros ataques
hizieron vna salida
junto à la Canal del Neutra
el rigor, y la ojeriza.

Los Genizaros astutos
à las Guardias desafian,
juzgando en vna emboscada
el triunfar de muchas vidas.

Pero los Aventureros
que à las Guardias asistían,
se arrojaron al peligro
con gallarda vizarría.

El Principe de Conty,
que por su gusto milita,
Roque-Sur-Yon, y Saboya,
sin otros que el orbe admira.

Como Turena, y Saboya
à la cautela fingida
castigaron, con quitarles
el passo que los abriga.

En lo sangriento del choque
logró vna vala aquel dia,
que el Principe Virtemberg
saliese con vna herida.

Al de Conty, en su cavallo,
executaron las iras,
y pereziera, si Heusler
no le retirara aprisa.

Al de Roque-Sur-Yon, passa
vn tiro de artilleria
por las manos del cavallo,
libròle Dios, y su dicha.

Del Principe de Conty
à vn Gentilhombre le quita,

que estava junto à su Dueño,
à su cavallo la vida.

El Campo quedò sembrado
de aquella canalla impia,
dandole à su atrevimiento
el castigo à letra vista.

Fueles apretando el sitio
la Catolica Familia,
haziendo temblar la tierra
las Bombas, y Artilleria.

Disparan contra la Plaça
quinientos tiros al dia,
que era vn retrato de Troya
por mil partes encendida.

La que fue Iglesia Mayor,
(ya profanada Mezquita)
quedò al rigor de vna Bomba
hecha escarmiento en ceniza,

Al horror de esta faccion
levantò la voceria
los gritos hasta los Cielos,
pudiendo moverse à risa.

A Mahoma imploran tiernos
(à buena Aldava se arriman)
y à vista de tanto fuego,
vnos lloran, y otros gritan.

Vn Interprete embieron
los nuestros, por si querian
rendir à plazos el Fuerte,
mas no ay medio que le admita.

Y deviò de ser sin duda
porque el Turco les avisa,
que puesto sitio à Estrigonia
mejorará su desdicha.

Quiso enganar à Lorena
el Seraskier, que venia
con mas de ochèta mil hombres,
y àzia Neuheusel se encamina.

Pero fue astucia, queriendo
dar de golpe su fatiga

fobre Estrigonia, juzgando
 no estuviessè prevenida.
 Pero el Duque de Lorena,
 que no ay colà à queno asista,
 aquesta resolucion
 tiene al Cesar prevenida.
 El Gran Duque de Baviera,
 de novio à los ocho dias
 con la mas bella Princesa,
 que la luz del Sol embidia.
 Al Campo llegò à este tiempo,
 y el Consejo determina
 salir contra el Seras Kier,
 y que el Sitio se repita.
 Por las Puentes de Comorra,
 que tiene fortalecidas
 para oponerse al Contrario,
 passaron à la otra orilla.
 Y assi, dexando à Neuheusel,
 serà preciso que asista
 al Exercito brioso
 que àzia Strigonia camina.
 El Seras Kier esforcado
 con la gente que traia,
 à la Ciudad puso asedio,
 dando à su combate prissa.
 Que por principio del triunfo
 à Vizegrado rendida
 à pactos dexò, ocupando
 termino de quince dias
 Empezò à apretar la Plaça
 con incessante fatiga,
 y sabiendo que le buscan,
 templò el rigor de sus iras.
 Tomò vn puesto ventajoso
 de vna montaña à la orilla,
 puesto detras de vn pantano
 que la sirve de cortina
 A queste estava amparado
 de famosa Artilleria,

y no ay por donde romperle,
 si la gente no desfila.
 Conocida su intencion
 el astucia peregrina
 del de Lorena, le hizo
 salir à Campaña aprissa.
 Que empeçando à retirarse
 con la Militar doctrina
 saltò el contrario animoso,
 imaginando que huia.
 Luego que passò el pantano,
 y con igualdad se miran,
 vnos y otros se acometen
 con gallarda vizarria.
 Empezò en escaramuças
 que hizo la Cavalleria,
 en que obraron los Croatos
 prodigios, y maravillas,
 El contrario con su gruesso
 al ala izquierda se inclina,
 y à la derecha Imperial
 empezò à cargar aprissa.
 Con el choque se introduxo
 hasta llegar à las Picas,
 pero hallò tanta fineza
 que passos atràs retira.
 Siguiòse al amanecer
 vna niebla tan vnida,
 tan espesa, y tan cerrada,
 que vno à otro no se vian.
 Saliò finalmente Febo,
 y à corridas las cortinas,
 desvaneciendo la niebla
 en aljofar convertida.
 El Exercito Cesareo
 cerca el Otomano mira,
 que con grande diligencia
 para el choque se encamina.
 Puesto en orden regular
 camina con tanta prissa,

que

que dueño de la Vitoria
 va la juzgava preciffa.
 Pero el Duque de Lorena,
 à quien Baldeck asiffia,
 el Principe Luis de Baden,
 el de Croy, y otras Familias,
 Le diò vna carga cerrada
 con nuestra Mosqueteria,
 que hecho segador parece
 que le vsurpa al campo espigas.
 El Elector de Baviera
 acudiò à la parte mitima,
 y el Barbaro confundido
 al pantano se retira.
 Pretendieron reformarse,
 pero tarde en su desdicha,
 pues les obligò à que hizicffen
 vna vergonçosa huida.
 Dexaron todas las Tiendas,
 bagage, y artilleria,
 y mas de veinte mil hombres
 a quien les costò la vida.
 Para bolver à Neuheufel,
 que me està citando aprisa,
 es bien que el triunfo refiera
 que el Campo gozò este dia.
 Todas las Tiendas quedaron
 tan abundantes, y ricas,
 que tuvieron los Soldados
 en que emplear la codicia.
 Dexaron todo el bagage,
 porque el contrario tenia
 por tan cierta la vitoria,
 como si fuera preciffa.
 Dexò quarenta Estandartes,
 y veinte y tres Pieças ricas,
 quatro Trabucos de Bombas,

y balas de Artilleria
 Mas de diez mil, y de plomo
 vna abundancia crecida,
 yendo herido el SerasKier,
 que tan vsano venia.
 En la Plaça de Neuheufel
 se hizo vna bateria
 por el Conde de Caprara,
 que quedò para rendirla.
 Que con veinte y cinco Pieças
 hechò al suelo la cortina,
 con que ganaron la Plaça,
 despues à vna escala vista.
 Perdida la Plaça el Turco,
 en los tratados venia,
 hallando para respuesta
 el rigor de las cuchillas.
 Entraronlã à sangre y fuegos
 (à tanto el enojo irrita,
 que hasta en los niños, y ancianos
 el furor se precipita.)
 Muriò el Baxà pertinaz
 que la Plaça defendia,
 con mas de otros siete mil
 de Soldados, y Familias.
 Hallaron ricos despojos,
 y provisiones cumplidas,
 fin que se escapasse Turco
 que la nueva les repita.
 Los elementos, airados
 contra todos se conspiran,
 siendo para darles muerte
 al verlos con ojeriza.
 Bastardo centro la tierra,
 vna el agua embravecida,
 vago monumento el ayre,
 y el fuego incontante pira.

*Vendense en casa de Iosef Rodrigo, Mercader de Libros, enfrente
 de la Fuente del Mercado.*

**DEL HEROË, INSIGNE ALEMÁN, EL VALEROSO, Y
Prudente Conde Caprara, Maesse de Campo General del Exer-
cito Imperial y Cesareo.**

DE aquel Heroe valeroso
que vizarro Campeon
en quantos circulos gira
no ha visto otro tal el Sol.
De aquel Aleman leal,
que con hechos ilustrò
todo el Imperio Cesareo,
credito de su Nacion.
Del grande Alberto Caprara,
Insigne Ilustre Baron,
para eternizar su Nombre
es de quien hablando voy.
Y al referir hechos suyos
en el ser vicio de Dios
para triunfos de su Iglesia
pido que me dè favor.
Conociendo su prudencia
el Romano Emperador,
para Embaxador al Turco
entre muchos le eligiò.
Estando en Constantinopla
à su noticia llegò,
que para vna grande guerra
haze el Turco prevencion.
Y discurriendo las treguas
que con todos asentò,
conociò que contra Vngria
es la sospecha mayor.
El sobervio TeKeli,
injusto Conde traidor,
à su Cesar, y à su Dueño
la obediencia le negò.
Y trat ando con la Puerta
el que le dè su favor,

à la Corona de Vngria
como Luzbel aspirò.
Viendo los grandes aprestos
al Cesar aviso diò,
que gozando de las treguas
se hallava sin prevencion.
Mas estimando el aviso
luego al punto despachò
à todos los que en su aprieto
pudiesen darle favor.
El Pontifice Inocencio,
siendo escogido de Dios,
porque amparando la Iglesia
la asista como Pastor.
Luego que tuvo el aviso
à los Reyes avisò,
Principes, è Interessados
de empeño tan superior.
El grande Rey de Polonia
Juan Sobieski se ajustò
en vna Liga Christiana
al Cesareo Emperador.
Del Circulo del Imperio
varios Socorros vniò
contra el comun enemigo
prestandole su favor.
Gallardos Aventareros
vinieron con atencion
en defensa de la Iglesia,
para mostrar su valor.
Y estando sobre Viena
el fuero al Conde valiò,
para librarle la vida
de aver sido Embaxador.

A la tienda del Visir
à despedirse llegó,
y por amenaza quiso
que viesse vn fiero rigor.

Diez mil Christianos cautivos
à su vista degollò,
que fueron diez mil puñales
que puso en su coraçon.

A espectáculo tan tierno
alzò los ojos à Dios,
y con tierno afecto humilde
de aquesta fuerze exclamò:

Recibid Señor Divino
viètima tan superior,
y no olvideis el castigo
que mereze tal accion.

Corderos de vuestra Grey
la vida ofrezcan por vos,
tomad vengança Dios mio
puesto que sois buen Pastor.

Con esto templando el llanto
del Visir se despidiò,
que estubo quedò, y contento
de verle con tal dolor.

Llegò à la vista del Cesar,
y el caso le refiriò,
y alli con lagrimas tiernas
desahogò su coraçon.

Diziendo: Si no vengàre
mi Braço tan vil accion,
y no encontrare castigo
tan desahogado error,
Faltele la luz al dia,
y negado al resplandor,
mas que me anochezca siempre,
mas que nunca salga el Sol.

Dexad Conde el sentimiento,
le dixo el Emperador,
que pues esta causa es suya
boluerà por ella Dios.

El castigo, y la vengança
bien presto experimentò,
que perdido, y desfrazado
vino à morir por traidor.

Y con vna circunstancia,
no acasò, pues con rigor
muriò el dia en q̄ el Christiano
celebra el que Dios nació.

En la Plaça de Neuheutel
quedò por Governador,
quando el Duque de Lorena
à Strigonia caminò.

Aqui vengò las injurias,
y del modo que passò
referirè, porque sepan
donde llegó su furor.

En todas las ocasiones
su regimiento logrò
aplausos que le ascendieron
à suma veneracion.

Que harà el dia en que Teniète
de General Superior,
para castigo del Turco
su deseo configuiò.

Batallavan invencibles
con vn continuo fervor,
en los nuestros la firmeza,
en ellos la oposicion.

Vna nueva bateria
contra la Plaça añadiò,
que con veinte y cinco piezas
le causò al contrario horror.

Y juntado su Consejo
en el se determinò
que se le diese vn assalto
con invencible valor.

Todos los Aventureros
aprobaron su eleccion,
combidados à la gloria
de la fama, y del honor.

La Vngara Infanteria
 primer lugar pretendiò,
 para acrisolar lealtades
 de la honra en el crisol.
 Embrazava el deseo
 del logro de la intencion,
 vna lluvia que incansable
 al enemigo ayudò.
 El contrario rezeloso
 à las brechas acudiò,
 reforzando con cuidado
 la sangrienta execucion.
 Cinco mil hombres elige
 nombrados à la faccion,
 tres mil à subir las brechas,
 y para el reten los dos.
 Gobierna el ala derecha
 Escastemberg con valor,
 y la izquierda fue regida
 de Rumel, y de Du-Mont.
 Obrò el Conde maravillas,
 pues à su cargo tomò
 el assaltar la cortina,
 por ser el riesgo mayor.
 Començò la Artilleria
 con el dia, que durò
 por espaciò de tres horas,
 causando al mundo terror.
 Arrasò los parapetos,
 las palizadas quemò,
 y vn retrato del infierno
 pareciò la confuscion.
 Las bombas executavan
 incendios con tal horror,
 que pagava con ahullidos
 el Tarco su admiracion.
 Cada qual de los Christianos
 revestido en vn leon
 rompe, despedaza, y parte
 con ira, rabia, y furor.

Favorecidos del humo
 vencieron la oposicion,
 y subiendo por tres partes
 tuvo lugar el rigor.
 El enemigo perdido
 à otro buluarte acudiò,
 y alzando Vandera blanca
 pide capitulacion.
 Los nuestros encarnizados
 sin lugar à la atencion,
 los rompen à sangre y fuego,
 pues tarde el ruego llegò.
 Precipitados al fofio
 buscan en vano perdon,
 porque la Cavalleria
 lo empezado prosiguiò.
 Fue el assalto milagrosò,
 pues en tanta oposicion
 solo murieron quarenta
 para ir à gozar de Dios.
 Solo el Mufti con ducientos
 humildes vida alcançò,
 y mas de dos mil murieron
 en la sangrienta faccion.
 Quien pudiera referir
 lo que el General obrò,
 y todos los demas Cabos
 en tan vicarra funcion.
 Obraron con vicarria
 el de Hùsiu, y Àpremont,
 que gallardos Coroneles
 mostraron bien el valor.
 Sus Tenientes esforzados
 de la fama admiracion
 obraron por maravilla,
 prodigios, que el mundo viò.
 Hallandose en la Ciudad
 abundante provision
 para mas de ochenta dias,
 y despojos de valor.

Fue el botin de los soldados
que el Conde les franqueò
tan considerable, que
luziò en todos su valor.

Hallaronse en la Ciudad
con notable admiracion
hasta noventa y tres Pieças
de tamaño superior.

Las mas dellas con las armas
de vno, y otro Emperador,
con algunas de Saxonia
que este dia restaurò.

Cinco trabucos de bombas
de polvora, y municion
de plomo trecientas mil
libras fue el justo valor.

De balas de Artilleria
gran numero en conclusion,
y con nuevas del suceso
avisar determinò

Al Gran Duque de Lorena,
que glorioso Triunfador
estava del SerasKier,
con ruina de su opinion.

Picolomini esta nueva
à su General llevó,
que à vista de tan gran triunfo
causò al mundo admiracion.

Nombrò para Comandante
al Coronel Apremont,
y à cuidar de los difuntos
desde luego se aplicò.

El Turco quedò vencido,
glorioso el Emperador,

Caprara vfano, y gozoso
en la dicha que alcançò.

El Mundo quedò admirado
del vizarro Campeon,
que consiguiò la vengança
de vno con otro rigor.

En la religiosa Iglesia
del Serafin del Amor,
à quien mostrando finezas
Dios sus Llagas imprimiò.

Se dieron Gracias al Cielo
con la devota oracion
de Augustin, y San Ambrosio
en los elogios de Dios.

En las demas ocasiones
con credito de su honor
siempre fino con el Cesar
su grande lealtad mostrò.

En el gran Sitio de Buda
en vna, y otra ocasion,
se mostraron siempre iguales
la lealtad con el valor.

Despues siguiò al enemigo
que fugitivo, y veloz,
rezelando su ruyna,
por el Danubio passò.

Para fin de la Campaña
ligerò se encaminò
à lograr en Cinco Iglesias
otro triunfo superior.

Eterno viva en la fama
tan vizarro Campeon,
que autorizando su nombre
da gloria al Emperador.

*Vendense en casa de Josef Rodrigo, Mercader de Libros, enfrente
de la Fuente del Mercado.*

RO-

ROMANCE XV.

DE TOMA, Y RYNA DE LA CIUDAD DE ESSECK,
por un trozo de nuestro Exercito.

Despues de aver assaltado
à la Ciudad de Neuheusel,
se sigue el horrible incendio
de la gran Ciudad de Esseck.
Triunfo, que premeditado
conforme redundò bien,
cortado huviera los brios
al Otomano infiel.
Mas por gloria del Imperio
me hallo obligado esta vez
à referir el suceso
que en este romance oyreis.
Conseguidos los dos triunfos
discurrió Lorena, que
el buscar al enemigo
es castigar su altivez.
Escarmentado en dos choques
bolvió à vnir el SerasKier
Exercito numeroso
rehaziendose otra vez.
El Fuerte asistido dexa
de Novigrado, y despues
que retirò lo que pudo,
la fortaleza hizo arder.
Llevóse la Artilleria,
y municiones tambien,
dexando entregado al fuego
el que fue hermoso Aranjuez.
A Vaccia con su Castillo
tambien le vsurpò el poder,
por fortificar à Buda
que inexpugnable se vé.
Pafsò el Duque de Lcrena
con el Exercito fiel
el rio Hipol, y à Maròz

se dispuso à sorprender.
A este tiempo llegó vn Turco
corriendo à mas no poder,
llamado Ahmet Chelebi,
antes esclavo de Heusler.
El qual traia vna carta,
dando muestra de plazer,
para el Duque, insinuando
ser comisario de fé.
Hizo que le retirassen
de la Corte en el Quartel,
y abierta se conociò
ser carta del SerasKier.
En que amoroso insignua
que à todos està mas bien
vna cariñosa paz,
que vna guerra tan cruel.
Despachòle, y por respuesta
del bien escrito papel,
le dixo, no se arriesgasse
à tal locura otra vez.
Pero dexado esto à vn lado
buelvo al suceso de Esseck,
y de su Puente famoso,
que de esta manera fue.
De Belgrado à esta Ciudad
solo ay leguas diez y seis,
y yaze entre los dos Rios
que zelebrados se ven,
Savo, y Dravo, y la Provincia
su nombre dà à conozer,
con el de la Slavonia,
Ciudad de grande interès.
Soliman fabricò en ella,
indicio de su poder,

vn fortissimo Castillo,
 con otras fuerzas tambien.
 Governava en la Croacia
 el Gran Conde de Leslie
 el Exercito Imperial,
 con otros Cabos con él.
 A la Ligera resuelven
 (accion temeraria fue)
 dar assalto à esta Ciudad
 por dificil de emprender.
 Pero saliòle el arrojò
 à medida de su sè,
 llevando para resguardo
 vno, y otro Coronel.
 Fueron Herbevilo, y Vernas,
 Monte Cuculi, y Eyster,
 y focorro à la ligera
 solo para dias diez.
 Partió de Virovitiza,
 y sin temer el poder
 del Pays del enemigo,
 al Campo llegò de Esek.
 Todo el Exercito junto
 juzgò el Barbaro tener
 sobre si, y à vista suya
 su gente llegò à poner.
 A Micalovizganò,
 dexandola por tener
 segura la retirada,
 despues de robada, en pie.
 La Puente de Ceracina
 ganaron, llegando à ver
 tropas de Cavalleria
 con mucha gente de à pie.
 Prosiguiendo su camino
 hasta la Ciudad de Esek,
 desvarataron la Puente
 que al Turco pudo valer.
 Llegaron à plantar tiendas,
 y à hazer barracas tambien

los nuestros, que amedrentaron
 el Otomano poder.
 Quiso el Turco embarazar
 sus intentos, pero fue
 motivo de que en vn choque
 huyellè à mas no poder.
 La Ciudad los favoreze,
 mas la Cesarea altivez.
 los siguiò con tal denuedo,
 que entrò tras ellos tambien.
 Retiraronse al Castillo
 los enemigos, y fuè
 porque pudiesen los nuestros
 exercitar lo cruel.
 Diòle el saqueo à las tropas,
 las quales tuvieron bien
 en que faciar la codicia
 que en los soldados se ve.
 Pero el siguiente romance
 podrá referir mas bien
 lo que los nuestros obraron
 en Puente, y Ciudad de Esek.

P R O S I G V E E L M I S M O
 suceso.

Acudieron al Castillo,
 temerosos del assalto,
 de la Ciudad los Vezinos,
 de la Plaça los Soldados.
 Pero fue con tanta fuga
 que en el alcance empeñados
 consiguò grande botin
 el Exercito Cesarco.
 Huvo muchos prisioneros,
 y muertos à cada passo,
 donde executò el rigor
 castigos, y excessos raros.
 Saqueada la Ciudad
 con rigor extraordinario,

fue el Còde marchádo al puente que es tenuta por milagro. No tiene igual en el mundo obra deuida al cuydado del soberuio Soliman, por ser del Imperio el brazo. Maquina tan prodigiosa, q̄ puesta entre Eſteck, y el Dravienie a tener la primera [vo. mil y cien passos de largo. De fuertes troncos compuesta de robre, y despues labrados Castillos, y balauſtres con vn primor soberano. Despues de paſſado el rio, và la ſegunda logrando encaminarse ázia Buda con otros ocho mil passos, Curioſamente labrada, con doze passos de ancho, que pueden paſſarla à vn tiempo tres Carros ſin embaraço. A eſte Puente deviò el Turco varios ſuceſſos infaustos que lloa la Criſtidad, y èl celebrò por aplauſos. Diez y ſeis Barcas avia en la corriente del Dravo, que arrojandose al Danubio huyeron para Belgrado. Luego à la Proveduria onze molinos quemaron los nueſtros, dandole fuego al Puente con rigor bravo. Para que prenda el incendio, desde la Ciudad llevaron mil cargas de pez, y ſebo, haziendo notable eſtrago. Con vna ſola barquilla quiso proſeguir el daños

y diez Franceſſes en ella fueron à empeño tan arduo. Los quales por poco expertos la barquilla traſtornaron, y poder ſalir à tierra fue tenido por milagro. Amotinòſe la gente con deſco de vn aſſalto viendo las grandes riquezas que en el Caſtillo ocultaron. Mas ſiendo poca la gente para accion de tanto garbo à la Ciudad dieron fuego ardiendo toda por barrios. Llegò el fuego haſta el Caſtillo, y cauò nuevo embaraço, que la Puente levadiza ſe abraſò en incendio tanto. En tan gran faccion murieron dos Capitanes vizorros, y del Conde de Lodron tres, y algunos Reformados. Viendo que al rigor del fuego, la que fue Ciudad es Campo, tratò el Conde hazer la marcha bolviendo los mismos passos. Aunque todos con riqueza partieron apesàrados de no ganar el Caſtillo por ſer tantos los contrarios. Que ſi fueras ſuficientes truxeran para el aſſalto, configuiera vn grande triunfo glorioſo el Campo Ceſareo, Viendose del rieſgo libres, despues de peligro tanto, de ſu perfido Profeta lo atribuyen à milagro. Porque el daño ſe conozea es precifſo hazer reparo

lo que la Ciudad de Eſſeck
 era quando la abraſſaron.
 Era de las mas pobladas
 por la abundancia del trato,
 y vna de las mas hermosas
 en el Imperio Otomano.
 Sus calles muy eſpacioſas,
 con edificios gallardos
 de Mezquitas, y Hoſpitaes,
 de armerias, y de baños.
 Con mas de quinientas Tiendas
 de Mercaderes vſanos,
 à quienes dava ſobervia
 la grande fuerza del trato.
 Las caſſas eran madera,
 porque jamas ſe preciaron
 los Otomanos de hazer
 el que parezcan Palacios
 Hatlòe grande abundancia
 de legumbres, y de granos,
 donde encontraron los nueſtros
 el alivio, y el regalo
 Mucho vizcocho, y harina,
 mucha cecina, y de paſſo
 mocho forraje, con que
 regalaron los cavallos.
 El daño del enemigo
 ſerà para muchos años
 por ſer almagazen de Vngria,
 y otros Reynos dilatados.
 Todo à la fuerza del fuego
 padeciò grande naufragio,
 y de tal reſolucion
 quedò el Barbaro temblando.
 Admiraronſe los nueſtros
 del averſe malogrado
 vna dicha que pudiera
 ſer freno del Otomano.
 Que à tener premeditada

la ſaccion, y aver Soldados,
 huviera en eſta ocaſion
 quedado por los Ceſareos.
 Sabida en Conſtantinopla
 la nueva con grande aplauſo,
 dan à ſu falſo Profeta
 gracias por tan gran milagro.
 En lugar de ſentimientos
 la fortuna celebraron
 que para los dos Vngrias
 no ſe les cerraffe el paſſo.
 Con que los nueſtros triunfantes
 todos juntos ſe auararon,
 y à recibir parabienes
 ſe bolvieron à ſu Campo,
 Quedando admirado el Orbe,
 y eſ justo al prodigio raro
 de conſiderar quan pocos
 ſupieron triunfar de tantos.
 Bolviendo por Micalovitz
 el Caſtillo le que maron.
 intentando hazer lo miſmo
 en el gran Fuerte de Valpo.
 Embiò el Conde con la nueva
 de tan peregrino caſo
 al Conde de Dietrichſtain
 por Noble, y por gran Soldado.
 Diò el Ceſar gracias al Cielo
 conſeſſando à cada paſſo
 inmenſos ſumos favores
 que recibe de ſu mano.
 El Gran Duque de Lorena
 el parabien le ha embiò,
 conſeſſando tiene imbidia
 de Soldado tan gallardo,
 Y con eſtas eſperanças
 de nueſtro Dios eſperamos
 que para que la conquiſte
 tiene de darle ſu amparo.

ROMANCE XVI:

DE ALGUNOS DE LOS HECHOS DE SU ALTEZA
 el Señor Principe Alexandro de Polonia.

A Ser mi pluma pincel
 hoy, del Pintor celebrado,
 pudiera ofrezzer al mundo
 vn retrato de Alexandro.
 De aquel Principe q̄ el nombre
 con el valor le ha v̄turpado
 para gloria de Polonia
 hablan estos cortos rasgos.
 Con su Soberano Padre
 estava quando llegaron
 à insinuarle de Viena
 por el Turco los asaltos.
 Y con animo invencible,
 Anibal en cortos años,
 le pidió humilde licencia
 para asistir à su lado.
 En el Padre valeroso
 à vn tiempo estavan luchando
 el Amor con los peligros
 de los riesgos de vn Soldado.
 Pero venció del honor
 la razon, dando de mano
 al afecto del cariño
 que amable se ha grangeado.
 No faca el Aguila (dize
 este Campeon gallardo)
 sus hijos à que examinen
 al Sol los lucientes rayos?
 Pues Aguila generosa,
 porque el hazerlo dilato?
 venga à deprender trofeos
 de la fuerza de mi brazo.
 Sus v̄lerosos à buelos
 con su sangre rubricaron
 aplausos, para su Fes

para su nobleza, aplausos,
 Concediòle la licencia,
 y su valor celebrando
 la estimacion del afecto,
 la confirmò con los brazos.
 Diòle las gracias el loven
 [siendo en el valor anciano]
 y trocò en galas de Marte,
 el habito Cortesano.
 El dia quince de Agosto
 el Exercito vizarro,
 determinò hazer la marcha,
 en favor de nuestro Campo.
 Por ter dia de la Virgen,
 Confessando, y Comulgando,
 (despues de aver recebido
 la bendiccion del Legado.)
 Se partieron de Cracovia
 àzia el termino Cesareo,
 marchando con diligencia,
 yendo de esta fuerte el Campo.
 Llevava el ala derecha
 el Gran General, que ha dado
 mil assumptos à la fama
 en las ruynas del contrario.
 El ala izquierda, regida
 por el General del Campo,
 y todo el Cuerpo de enmedio
 llevaba el Rey à su cargo.
 El qual en la despedida
 (con vn celo soberano)
 a la Virgen encomienda
 su Muger, Hijos, y Estado.
 A primero de Setiembre
 con diligencia llegaron

con las continuadas marchas
à Crems, donde hizieron alto.

Viendo al Duque de Lorena
se le anticipò, ganando
que no le rindiese obsequios,
y admitiendole à sus brazos.

Dixole: Si Rey me juzgas,
mira que estàs engañado,
que en defenfa de la Fè,
no vengo à ser sino hermano.

Tus muchos hechos zelebran
tu nombre por soberano,
y así te entrego à mi Hijo
que dependa à ser Soldado.

Quiso el Duque rehusar se,
pero el prudente muchacho,
figuiendò el orden del Padre
no se apartò de su lado.

Confirieron largamente,
y viendo juatos cenado,
la reciproca amistad
de nuevo los dos juraron.

Llegò el Principe de Baden
con vn Baston engastado
de Diamantes para el Rey
como General del Campo.

Al Principe el bien venido
le dieron todos los Cabos,
y èl le recibió gustoso
dando à todos mil abrazos.

Para divertir al Turco
los Exercitos marcharon
a Thulm, de donde pudieron
ser vistos de los sitiados.

Todos con la alegre vista,
con animos esforzados,
tal carga dieron al Turco
que se bolviò retirando.

Vn jardin de varias flores
los Husares, y Cosacos

formavan, cuyas Vanderas
son defenfa del Polaco.

Los Dragones, y Alemanes
con Aventureros varios
del Circulo del Imperio
honran el Campo Cesàreo.

Ya resueltos al socorro
embisieron al Contrario,
y despues de gran contienda
a San Leopoldo llegaron.

Empeñaronse en vn tiempo
Flamencos, è Italianos,
otras naciones, y luego
los Alemanes vizarros.

Luego el Marques de Parellas,
con sesenta Voluntarios,
le diò alcance al enemigo
y à hiriendo, y à destrozando.

A vn Baxà le diò la muerte
por la fuerza de su brazo,
y llevando su cabeza
cinco heridos lo pagaron.

El Cuerpo de la Batalla
se le encargò a los dos Cabos
de Saxonia, y de Babiera,
que procedieron vizarros.

El Gran Duque de Lorena,
viendo que baxava el Campo
a toda trance, las lineas
atacò del Otomano.

A quien no causará à sombro
ver que el Principe Alejandro,
peleò como vn leon
de solos diez y nueve años?

Sobre dos horas continuas
resistiendo, y peleando,
se puso el Barbaro en fuga
porque triunfasse el Christiano.

En la buelta de Edemburg
este Principe vizarro

empeñò tanto sus bríos,
 que pudo costarnos caro.
 Pues a vn gran trozo de Turcos
 que quedaron de resguardo
 les ganó la Artilleria
 hiriendo, y desbaratando,
 Con muerte de cinco mil;
 y en el choque se ganaron
 ocho famosos Cañones
 de peso desmesurado.
 Y lo celebre del Triunfo
 liberrar muchos esclavos,
 quedando reconocidos
 à favor tan soberano.
 Sobre el Puente de Bar Kan
 su Padre, y el empeñados,
 admiracion de los siglos,
 horror fueron, fueron pafmo.
 Tanto empeñò sus alientos,
 que separado del Campo,
 de muerte, ò preso, no hubo
 quien dexasse de llorarle.
 A tiempo que por su esfuerzo
 de enmedio de los contrarios
 le rescató su valor,
 siendo segundo Alexandro.
 Buelto à la vista dal Padre,
 puesto en fuga el Otomano,
 siempre le siguiò brioso
 hiriendo, y desbaratando.
 En este primer encuentro
 el Exercito Polaco
 quedó lastimado; pero
 brevemente se vengaron.
 Pues al cabo de dos dias,
 que no se dilatò el plazo,
 consiguieron la venganza
 con la ruyna del contrario.
 Pues llegando à la batalla,
 de Lorena aconsejados,

y tambien favorecidos,
 ganaron eterno lauro.
 Retiròse fugitivo
 el Turco àzia los pantanos,
 donde perecieron muchos,
 y otros quedaron cortados.
 Profiguiendo la Vitoria
 àzia el Puente los cargaron,
 donde los mas perecieron,
 ò à las armas, ò ahogados.
 El nuevo Visir de Buda,
 entre ellos tan celebrado
 por su valor, y experiencia,
 aqui diò quenta con pago.
 Dos Baxaes se prendieron,
 y la Plaza conquistaron
 los nuestros, que en aquel dia
 se coronaron de aplausos.
 A vista de tan gran Triunfo
 quedó Strigonia temblando,
 pues a tres dias de asedio
 al punto capitularon.
 Fue preciso separarse
 del Exercito Cesareo,
 el Polaco, que el invierno
 con rigor se iba acercando.
 La Ciudad de Zetchim era
 la que embaraçava el passo
 para marchar los quarteles,
 y enfadóle el embarazo.
 Era aquesta Ciudad fuerte
 presidio del Otomano
 de mas de quatro mil Turcos,
 y mil Spahis alentados.
 Muy llena de habitaciones
 por lo fertil de sus campos,
 con dos hermosas Mezquitas,
 y edificios celebrados.
 Cercada de fuertes muros,
 y aquestos tambien cercados
 de

de vna fuerte palizada,
 y vn fosso profundo, y ancho.
 Muy proveida con tiempo
 de viveres necesarios,
 para vn dilatado asedio,
 para vn sitio dilatado.
 Con veinte cañones gruesos
 que la sirven de resguardo,
 y forrage, y municiones,
 sin lo demas necesario.
 Mas como à vn valer heroico
 nada sirve de embarazo,
 el Señor Rey de Polonia
 se determinò a sitiario.
 Los horrores de la guerra
 con esfuerzo continuado
 los vino a apretar de fuerte
 que su riesgo rezelaron.
 Cerca de aquesta Ciudad
 otros dos fuertes, llamados
 HolloKi, y Vivar, movieron
 a nuestro invicto Alexandro.
 Mas el ganar la Ciudad
 se les deviò a los Cosacos,
 y a algunos Aventureros
 en el alcánze empeñados.
 Porque à la Cavalleria
 del enemigo cargando,
 que à quemar vn Arrabal
 avia salido al campo,
 Al recogerse al presidio,
 entraron todos mezclados,
 dando lugar à los nuestros
 de conseguir el aplaudo.
 Allí el militar esfuerzo
 executò en el contrario
 todo el rigor de vengança

que sucede en tales castos.
 Indignados, y furiosos
 entran con espada en mano,
 llevando à sangre y a fuego
 la ruina del Otomano.
 No halla lugar la piedad
 para pechos obstinados,
 que intimandoles alivio
 los partidos despreciaron.
 Quando no tienen remedio
 se inclinavan à hazer pactos,
 pero acaban on las vidas
 al furor de los Polacos.
 A vista de este suceso
 los Fuertes capitularon,
 có que tres triunfos à vn tiempo
 vino à lograr el Polaco.
 Dandole gracias al Cielo,
 al punto determinaron
 quitar de las dos Iglesias
 el Mahometano rastro,
 Bolviendo à Dios los honores
 con el Hymno Ambrosiano,
 que el mismo Rey entonò,
 figuiendole sus vasallos.
 Su Capilla de Campana
 sirviò para tan gran acto,
 segundo David, que al Arca
 quito celebrar cantando.
 Al Ducño de las Vitorias
 diò gracias por favor tanto,
 dexando fortalecido.
 aquel Presidio Cesareo.
 Y Padre, y Hijo bolvieron,
 conseguidos triunfos tantos,
 gloriosos de las vitorias,
 à descansar en su Estado.

*Vendense en casa de Josef Rodrigo, Mercader de Libros, enfrente
 de la Fuente del Mercado.*

DE LA TOMA DE EPERIES, Y CASOVIA, Y OTRAS
Plaças en la Vngria.

Los successos prodigiosos
en la Superior Vngria,
en Eperies, y Casovia
este Romance publica.
Las cautelas, y las trazas,
las doblezes fementidas
de un traidor perfido Her ege
en el se veràn sucintas.
Porque repetir las todas
pide dilatada vida,
hasta que para escarmiento
la fuya à los siglos sirva.
Emerico TeKeli,
aquella indomita hidra,
que de cortadas cabeças
para asombro resucita,
Es motivo de mi asunto
à que se juntan vnidas
las conquistas de dos Plaças
que Principe le apellidan,
Eperies son, y Casovia,
y el modo de conseguir las
para el Cesar de Alemania
me es preciso que repita.
Las Cesàreas Armas eran
por el Aleman regidas.
Conde de Schultz, cuyo nombre
la fama a voces publica.
Al tiempo que TeKeli
del Chytan Baxà vivia
[que es del Turco SerasKier]
con reputacion perdida.
Sin valerle los socorros
à sustentar su malicia,
que con maximas injustas

vn gran Principe le embia.
Añadióse al desconuelo
ver que muchos se retirans
por llegarles defengaño
de su infame reveldia.
A la luz de estos motivos,
bien madura la Iusticia
del grande Leopoldo Ignacio,
castigarle determina.
Porque del rebelion
se atajasse la ostadia,
y este fuesse mas sensible
à estrecharle se encamina.
De este Cromuel la ambicion
con titulos de heregia
al de libertad vnidos
à sus parciales motiva.
Las Plazas mas principales
que fomentan la heregia
Eperies son, y Casovia
del Condado de Abavivar.
Situada sobre el Rio
que de Kunert se apellida,
junto à los montes Carpacios
de Casovia à pocas millas.
Y en el de Sarax Eperies,
que del Tarbez en la orilla
fuerte, y bien fortificada
las montañas predomina.
A Eperies puso el ataque
el de Schultz, que prevenida
de Reveldes, y de Turcos
en sus fuerzas se confia.
Pero cortóle los brios
las Vitorias conseguidas

de Neuheusel, y de Strigonia
 con tantas sangrientas iras.
 La rota del Seras Kier,
 que huyendo con ignominia
 a Pest, Agrin, y Varadin,
 las otras Plaças olvida.
 Desde alli partiò a Belgrado
 a disculpar su deldicha,
 con el Sultan, y a ofrecerle
 por ser infeliz la vida.
 Nombrò el Cesar à Caprara
 que en lugar de Schultz asista,
 por dar descanso a los muchos
 años que ha que rige à Vngria.
 En el asalto primero
 la suerte, mostrò propicia
 a los Rebeldes la cara,
 para aumentar sus deldichas.
 Pues a cinco Capitanes
 los privaron de la vida,
 y à otros ducientos Soldados
 de la Alemana Familia.
 Que vfana, y vanagloriosa
 con tan dichosas premiass,
 juzgandose vitoriosa
 quedò su sobervia altiva.
 Pero Schultz quiso dexar
 al ver que ya se retira,
 para logro de sus glorias
 aquella faccion cumplida.
 Apretò tanto la Plaça
 con continuas baterias,
 que hizo que a diez de Septiem-
 Capitulaciones pidan. [bre
 Los Capitulos propuestos
 a Viena se encaminan,
 a que los confirme el Cesar
 porque la Plaça se rinda.
 El Duque de Vitemberg
 hecho vn tratado tenia,

en que vna Puerta le enñegan
 por dar al successo prisa.
 Executòse, y entrando
 se consiguió la conquista
 agusto del General
 que la sobervia castiga.
 Hizo reparar las brechas,
 los aproches, y las lineas,
 desarmò los naturales
 que lloran on su deldicha.
 Llegaron los Predicantes
 a mostrar con te rendida
 que gustan de la obediencia,
 y que en el Cesar confian.
 Mas respondiòles el Conde
 aconsejando que vivan
 sin alborotar los pueblos,
 ò les costará la vida.
 La fama de este successo
 cundiò el Pays bien aprisa,
 con que rezelò Casovia
 el riesgo que se avezina.
 Començò à titubear
 la loca soberania
 del fementido TeKeli,
 y de sus trazas fingidas.
 Aviendo visto que Eperies
 la altiva zerviz humilla,
 para no aguardar al rayo
 capitular determinan.
 Y por lograr el pretexto
 al Conde de Schultz le embian
 Sindicos, para salir
 del ansia que les fatiga.
 Pero, ha soberano Cielo!
 como sufres tal malicia,
 y à maxima tan infame
 con vn rayo no castigas?
 El Conde de Petenhafi,
 a quien por Cabo apellida

Cafovia, que confidente
 de TeKeli se confirma,
 Despues q̄ empeñando al Duque
 de Lorena, solicita
 perdon, hecho el juramento
 al Cesar por Rey de Vngria.
 [A quien no causará a siombro
 tan estraña alevosia?]

viendo cercar à Cafovia
 pidió parte en la conquista.
 Y con teteientos hombres
 lleno de engaño, y mentira,
 le entrò focorro a la Plaza
 pidiendo que no se rinda.
 Mas despues considerando
 ser una accion tan indigna,
 bolvió a la gracia del Cesar
 ofreciendo Estado, y vida.
 Pusieron sitio formal
 con intento de rendirla
 los nuetros, y los Hereges
 de esto se mueven arisa.

Llegò el Conde de Caprara,
 y al punto le abrió la linea
 de circunvalacion, por que
 profigan las baterias.

Al rigor de doze piezas
 que bolaron la cortina,
 con otros quatro trabucos
 no ay fuerça que no se rinda.

Pidieron a TeKeli
 que los socorra con prisa
 en fe de las afficciones
 de que cercados se miran.

Y aviendolos defahuciado,
 por consejo les embia
 que por libertad, y zelo
 es bien ofrezcan las vidas.

Con esto desesperados
 con tanto esfuerço se animan,

que de Sagunto, y Numancia
 quieren imitar las iras.

TeKeli, no aviendo hallado
 focorros en la heregia,
 fue a pedillos a Mahoma
 porque en tal lance le asista.
 De Agria, y del Varadin
 ansioso los solicita,
 y del mismo SerasKier
 de quien el remedio fia.

Este le escribió amoroso,
 y con cautela fingida
 le llamó, en cuya esperança
 a buscar fue su desdicha.

Amoroso le recibe,
 y à tu mesa le comida,
 adonde tuvo por postres
 la prision que merecia.

Los que van con él, pasmados
 no hallan remedio que elijan,
 rezelando les suceda
 à todos la pena misma.

Pero el Baxà cariñoso,
 de este temor les desvia,
 y al Conde de Petrozchay
 alahueño así le incita:

Los Estados de este hombre,
 y mercedes infinitas
 te asegura el Gran Sultan,
 como con lealtad le sirvas.

El nombre tendràs de Rey,
 y de la Puerta asistida
 tu Persona, llegaràs
 à coronarte en Vngria.

Rindiòle atento las gracias,
 y con mucha cortesia,
 se partiò, y defengañado
 a Caprara se encamina.

Pidiòle que solicite
 del Cesar perdon, y vida,
 que

que a vista de su clemencia
fue facil el conseguirla.

Todos los inobedientes
se ajustaron con las mismas
condiciones, entregando
los Castillos, y las Villas.

Solo Mongatz se resiste,
en quien la Princesa habita,
de aquel Galalon esposa,
traidor à su patria misma.

Fueron las Placas de ajuste
por este medio adquiridas
PotaK, Regenz, Vngvar,
y ToKay Fuerte de estima.

La Ciudad, y Ciudadela
en el angulo se mira,
que forma el rio BodroK,
por su abundancia aplaudida.

En fin se entregò Casovia
de Caprara a la porfia,
y en la gracia de Leopoldo
la dexaron guarnecida.

Luego el Baron de Mercy
se llegó a su compañía,
y fueron a costear
del Tibisco las orillas,

Para aquartelarse en ellas,
y juntos se determinan
a poner sitio a ZolnocK,
por ser presidio de estima.

Lograronse sus deseos,
pues a la primera vista
del Exercito, se ponen
los contrarios en huida,

Dexando las municiones
de guerra, y la artilleria,
baltimentos, y forrages,

sus haciendas, y familias.

Y por vltimo vna Placa
que inexpugnable se mira,
siendo a los ojos de todos
milagrosa su conquista.

Despues de tan gran fortuna,
Dios favores multiplica
en el zelo de los suyos,
como el successo confirma.

Supo Mercy, que el Baxà
de la Bosnia, se retira
de la Vngria, a su gobierno,
y atajar le determina.

Eligió para el efecto
la mejor Cavalleria,
y aunque el Baxà se le escapa,
fue por lograr nueva dicha.

Porque encontrando vn Correo
que de Saravàs camina
a pedir socorro al Turco
para que a la Placa asista.

O que estan determinados,
rezgando vna desdicha,
a imitacion de ZolnocK,
dexar la Placa vacia.

Reconociendo su miedo
àzia el Fuerte se ayezinan,
y assi como los descubren
salvar pretenden las vidas.

Pero como alas se calza
el que sigue la codicia,
con mas de docientos muertos,
llegaron à conseguirla.

Iusto es por tantas Victorias
a Dios las gracias se rindan,
que por gloria de la Iglesia
nos concede tantas dichas.

Vendense en casa de Joseph Rodrigo, Mercader de Libros, enfrente
de la Fuente del Mercado.

*ALGUNAS AZAÑAS DE SU ALTEZA EL VALEROSÍ-
simo, è insigne Generalissimo de las Armas Cesareas el
Señor Duque de Lorena.*

Del Insigne Carlos Quinto
de la Casa de Lorena,
cuyos Triunfos, y Victorias
compiten con las Estrellas.
De aquel Heroe Valeroso,
que sobre la Real Nobleza
ha eternizado su Nombre
con esfuerzo, y con prudencia.
De aquel que de Godofredo
los grandes Hechos renueva,
ganando tantas Ciudades
para aplauso de la Iglesia,
Dirè en aqueste Romance,
aunque atrevido parezca,
algunas de las azañas,
siendo de su fama lengua.
Nombròle para que rija
sus Armas Lepoldo el Cesar,
y no acaso, pues el Cielo
es quien la eleccion gobierna.
Pues encontrò en vn Sugeto,
porque su Nombre engrandezca,
vn Scipion esforzado,
Anibal, en la prudencia,
Masinisa, en la constancia,
en ardidès Julio Cesar,
Cincinato, en los arrojòs,
y Alexando, en las empresas.
Este Principe famoso,
luego que à su cargo queda
ser Atlante à tanto Imperio,
llegò à aplacar le las fuerças.
Hizo glorioso su nombre
contra la Otomana fuerça,

dando al Orbe admiraciones
en el Sitio de Viena.
Siendo la primer azaña
que le hiziesse resistencia
con ochocientos Cavallos
a tanta canalla perra.
Y con valor indezible,
solo digno de su Alteza,
le hizo detener la marcha
como Leonidas al Perfa.
Viendo que el de Budiani
le ha dado al contrario puerta,
y con traicion tan infame
deslustrado su Nobleza.
Viendo el riesgo que amenaza
contra la vida del Cesar,
desde el choque le dà aviso,
porque a retirarse atienda.
Y a la imitacion de Julio,
pluma, y espada maneja,
que si peleando escribe,
à vn tiempo escribe, y pelea.
Y haziendo vna contramarcha,
configuriò entrar en la fuerça
deze mil Soldados viejos
que la asistan, y defiendan.
El no llevarse la Plaçà
con tan arrogantes fuerças;
confitiò, en que Iavarino
obraffe con tal fineza.
Resistiendo tres assaltos,
y onze baterias fieras,
diò muerte a siete mil Turcos,
sin llegar a poseerla.

Aviendo tenido aviso,
de que TeKeli se acerca
con veinte y cinco mil hombres,
y dos Baxàes en conserva.

Que para darse la mano
echar una puente intentan
al Danubio, para hazer se
dueños de entrambas Riberas.

Marchando toda la noche
con bien desiguales fuerças,
el Duque, y sus Imperiales
castigaron la soberbia.

Pues al rigor de vn encuentro,
bolvieron à espalda buelta,
dexando mil de los suyos,
y gran numero de pressa.

Conseguieron se mil carros
de viveres, y tras esta
cantidad, de municiones
gran copia para la guerra.

Dexaron todas las barcas,
y con notable presteza,
restaurandose Presburg,
bolvió à quedar por el Cesar.

De la noticia movido
que vn grueso Tercio atraviesá
de mas de doze mil Turcos,
falió à encontrarle su Alteza.

Y despues de vn fuerte choque,
vencida la resistencia,
con muerte de siete mil,
quedò la Campaña nuestra.

Mas de trecentos cavallos,
con veinte y cinco Vanderas,
y Estandartes, por despojos
remitiò Lorena, al Cesar.

Dexando lances menores,
me està llamando Viena,
y el Señor Rey de Polonia
que ha llegado à socorrerla,

Con el Principe Alexandro,
hijo suyo, en quien espera,
si Polonia vn Rey valiente,
vn grau Defensor la Iglesia.

El zelosissimo Rey
con reciprocas finezas
a nuestro Duque le encarga
del Principe la tutela.

Accion que ella sola puede
ilustrar le, pues confiesá
el Rey, ser mayor Maestro
en la Militar escuela.

El dia de la batalla
la misma imbidia confiesá,
que fue nuestro Duque rayo
de la celestial esfera.

Conseguida la Vitoria
mayor, que la luz Pheva
ha visto por quantos siglos
dá una buelta, y otra buelta,

Les diò refresco a las Tropas,
[atencion la mas discreta,
que para nuevos empeños
restaurassen nuevas fuerças.]

Y luego el siguiente dia
fue prosiguiendo con ellas
en busca del enemigo
que a Vngria dexa desierta.

Despues de varios consejos
a Neuheusel sitiar intentan
los nuestros, y lo dilatan
a la nueva primavera.

Dexandola bloqueada,
resuelven hazer la empresa
de la Plaza de BarKan
por las muchas conveniencias,

A donde el Rey de Polonia,
que se adelantò a la empresa,
estuvo casi perdido
si no le acude Lorena.

Conſiguieron la Victoria,
 pereciendo en la refriega
 la flor de la Infanteria
 de la nacion Sarracena.
 Desde alli partiò a Strigonia
 con fortuna tan riſueña,
 que con tres dias de aſſedio
 ganò Ciudad tan ſuprema.
 Retucitò TeKelt,
 pues de la prifion moleſta
 a ruegos de vn gran Miniſtro
 ſaliò a hazer nuevas cautelas.
 Y a veinte y ſiete de Mayo
 nueſtro Duque llegò a Schella,
 para que los movimientos
 Imperiales tengan fuerça.
 Puſoſe ſobre Neuheufel,
 y las coſas que hizo en ella
 eſte Principe vizarro
 ſolo la fama las quenta.
 La Plaça de Vicegrado,
 que fue inſigne Fortaleza,
 a ſu valor, y ſu juizio
 llegò a rendir la obediencia.
 Vino a ſitiar a Strigonia
 el SerasKier con ochenta
 mil Soldados, y en vn choque
 abatiò tanta ſobervia.
 Bolvió la eſpada el contrario,
 y muertos en la refriega
 quedaron mas de tres mil,
 ſin vagajes, y Vanderas.
 Seis piezas de Artilleria,
 y municiones diverſas,
 y caçando el Turco plumas
 huyó de tanta violencia.
 Desde alli partiendo à Vaccia,
 deſpues de muchas refriegas
 la conquiſtò. viñdo à vn tiempo
 del valor, y la clemencia.

De Peſt atacar la Plaça
 reſolvió, mas con preſteza,
 para retirarte à Buda
 el enemigo la quema.
 Bolvió ſu Alteza a intentar
 que cobre ſu Fortaleza
 nuevo ſer, para que a Buda
 de freno ſervir le pueda.
 Paſò por puente el Danubio,
 y de ſu gente la media
 apenas tocò la orilla
 quando el Turco ſe preſenta,
 Que con veinte mil Cavallos,
 aviendo tenido nueva
 de vn eſclavo fugitivo
 lograr vn triunfo deſea.
 Llegò el Conde de Caprara
 à aviſarle, y con preſteza
 el Duque ſus Eſquadrones
 para la batalla ordena.
 Fue el choque de los ſangrientos,
 y deſiguales las fuerças,
 lo que le faltò de gente
 ſupliò, el valor, y prudencia.
 A los mayores peligros
 el Duque la vida empeña,
 ſeñalandole ſu azero
 mucho mas que ſu Grandeza.
 Rechazado el enemigo,
 bolvió à reunir las fuerças,
 y en ſegundo, y tercer choque
 hallò la miſma firmeza.
 Haſta que le puſo en fuga
 con vitoria tan entera,
 que haſta amparar ſe de Buda
 fue huyendo de nueſtras fuerças.
 Puſoſe à la Ciudad ſitio,
 que con fortunas diverſas
 el Cielo para mas triunfo
 dilatò tan alta empreſa.

Marchó la Cavalleria,
 que ceñir la Plaça intenta
 para impedir que el perfidio
 comunicacion no tenga.
 Resueltos ocho mil Turcos
 acometen la Trinchea
 con tal brio, que estuvieron
 muy à pique de romperla.
 Pero socorriendo el Duque
 à las Cesareas Vnderas,
 consiguió glorioso Triunfo
 de las Armas Sarracenas.
 En la Ciudad inferior
 vna brecha, y otra brecha,
 con vn dilatado choque
 puso las Armas del Cesar.
 Conquistò de San Gerardo
 la Palanca, y Fortaleza,
 para que la Artilleria
 a la Plaça le haga ofensa.
 Llegò el SerasKier furioso
 vuidas todas sus fuerças,
 y de poder à poder
 huvo la mayor refriega.
 Consiguiendo nuestro Duque
 la Vitoria mas suprema
 que en las edades presentes
 à la fama presta lenguas.
 Murieron cinco mil hombres,
 y dexandose las Tiendas,
 Bagaje, y Artelleria,
 huyeron à espaldas buelta.
 Perció la Infanteria
 con la gente de mas quenta,
 y perdiendo el Estandarte,
 diò aviso de todo al Cesar.
 Querer contar las fortunas
 ya prosperas, y ya adversas
 del año de ochenta y quatro,
 es dilatada materia.

El siguiente, el mes de Mayo,
 llegó su Alteza à Viena,
 de donde pasó à Strigonia
 que fortificar desea.
 Peleò con el SerasKier
 que à Strigonia tiene opresa,
 y con vna gran Vitoria
 de Neuheusel se señorea.
 Dexo triunfos continuados,
 porque me està dando prieta
 la grande toma de Buda
 que ha de servir de diadema.
 El año de ochenta y seis
 (feliz su memoria sea)
 se ganò esta gran Ciudad,
 para gloria de la Iglesia,
 Para defensa de Europa,
 para credito del Cesar,
 para freno al Otomano
 que minore su sobervia,
 Para gloria vniversal
 de aventureros, que en ella
 eternizaràn sus nombres,
 dignos de memoria eterna.
 Logrando nuevas Coronas
 el Señor Duque de Bejar,
 con el Conde de Maldeghem
 que murieron en la empresa.
 El Conde de Cormellon,
 y otros Titulos de quenta,
 Hervestein, Scherfer,
 y Donau, lueros grangean,
 Sin otros Titulos grandes
 que tan vitoriosa empresa
 como testigos fieles
 firman con su sangre mesma.
 Y continuando sus Triunfos,
 para aplausos de la Iglesia,
 a par de los siglos viva
 el Gran Duque de Lorena.

ROMANCE XIX.

SITIO, Y TOMA DE LA CIUDAD DE BUDA, POR SUS
 Altezas los Duques de Lorena y Baviera, y Brandemburg.

A La gran Ciudad de Buda,
 que fue de Vngria diadema,
 y ha tantos años que el Turco
 la tiene vsurpada al Cesar.
 Dísputo la pongan sitio
 los de Lorena, y Baviera,
 fingiendo ir sobre otra plaça
 por desmentir la sospecha.
 Llegaron Aventureros
 desde Provincias diversas,
 de Alemania, Italia, y Francia,
 de España, è Iuglaterra,
 En numero de seis mil,
 todas personas de quenta,
 que instados de su valor
 à la fama lisongean.
 Vispera de Corpus Christi
 la marcha empeçò Baviera,
 con treinta y cinco mil hombres
 que lleva à cargo su Alteza.
 Doze mil de Infanteria,
 de Cavalleria ligera
 nueve mil y setecientos,
 y ocho mil de sus Vanderas,
 Seis mil Vngaros leales,
 y tomando à mano izquierda
 la ribera del Danuvio
 àzia Pest la proa lleva.
 Siguiòle dos dias despues
 el Gran Duque de Lorena
 con veinte y tres mil Infantes,
 gente escogida del Cesar.
 Con mas de onze mil Cavallos
 cinco mil hombres se agregan
 del Gran Duque de Saxonia,

que hazen vna primavera.
 Del Circulo de Franconia
 siete mil, y despues de esta
 luzida gente, ocho mil
 que el de Brádemburg presenta.
 A que despues se juntaron
 mil y treientos, que apresta
 por zelo de su cuidado
 para esta faccion Suevia.
 Con este luzido Campo
 và por la mano derecha
 junto al Danuvio, la frente
 de Buda à la Plaça Regia.
 Hallavanse en la Ciudad
 para poder defenderla,
 y al Visir Abdi Baxà,
 otros de mucha experiencia,
 Con catorce mil Soldados,
 de quien el Sultan espera
 que por gloria de su Imperio
 tan grande Ciudad defendan.
 Como platicos en Armas
 la primera diligencia
 fue el que salgan de la Plaça
 los que embarazan en ella.
 Viejos, niños, y mugeres
 embarcan à la ligera,
 que à Belgrado se retiren,
 porque el Sitio no padezcan.
 El rio se viò agoviado
 con prevenciones diversas
 de Artilleria, y pertrechos
 necessarios à la guerra.
 Llegò à la villa de Buda
 à diez y siete Lorena,

donde el fabricar dos puentes
 fue la primer diligencia.
 En el dia diez y ocho
 à trabajar se comiença
 en la circumbacion
 que toda la Plaça cerca.
 El Turco hizo vna salida
 que embarazarlo desea,
 mas sin poder estorbarlo
 a la Plaça diò la buelta.
 En el dia diez y nueve
 Lorena el ataque empieza,
 y este mismo tomò à Pest
 el Alteza de Baviera,
 A veinte estuvo acabada
 la puente, y al punto empieza,
 dexando en Pest guarnicion
 el Duque a passar por ella.
 En el dia veinte y vno
 tomar su quartel intenta,
 que fue el mismo que tenia
 quando se dexò la empreña.
 A veinte y dos remittieron
 con soberana advertencia
 los Cavallos a forrage
 del contrario a las fronteras.
 Del ancho de veinte pies
 a veinte y tres se abrió brecha
 cerca de la Villa Baxa
 a pesar de la defenfa.
 En el dia veinte y quatro
 se mantuvieron en ella
 Voluntarios, è Imperiales
 con valerosas proeças,
 A costa de doze muertos,
 y à veinte y cinco comiençan
 los Bavaros animosos
 vna bateria gruesa.
 El Conde de Budiani
 cogiò treinta barcas llenas

de niños, y de mugeres,
 con infinita riqueza.
 Este dia fue el botin
 de tan grande consequencia
 que el oro, v plata a almorzadas
 la gente partir ordena,
 Sin la muger del Visir,
 y docientas Prisioneras,
 el combo y fue degollado,
 y ganadas diez Vanderas.
 En el dia veinte y seis,
 el defensor de Viena
 gran Conde de Estaremborg,
 hizo vna gloriosa empreña,
 Pues à vna grande salida
 refitiò con tal prudencia
 que derrotado el contrario
 se retirò à el palda buelta.
 En el dia veinte y siete
 otra nueva hazer desea,
 recibiendo mucho daño
 por el Quartel de Baviera.
 En veinte y ocho se abrió Linea
 de vno, à otro ataque, que sea
 para comunicacion
 con que se ayuden las fuerças.
 A veinte y nueve salieron
 con rigurosa violencia
 mil y quinientos contrarios,
 que romper la linea intentan.
 Mas los Bavaros briolos
 asistidos de su Alteza,
 de Baden, y de Laverne,
 les hizieron resitencia.
 El Principe de Saboya
 empeñado en la refriega
 debaxo de su cavallo
 le escapò la diligencia.
 Los fuertes Aventureros
 con el Gran Duque de Bexar,

y el de Valero su hermano,
 ser Leones representan.
 De Zuñiga Don Gaspar
 con el Marques de Llaneras,
 el Conde de la Fontana,
 y vn Milord de Inglaterra.
 Para conseguir el triunfo
 de la furia Sarracena
 se les deviò el buen suceso
 de vna vitoriosa empresa.
 Perfeccionaron trabajos
 continuando el dia treinta,
 y en el primero de Julio,
 entre incendios, a ella llegan
 Tres barcas, en cuya gente
 Artilleros manifiestan
 con la dotrina da Europa
 lo cierto de su destreza.
 A tres los de Brandemburg
 su nuevo Real asientan,
 logrando su Artilleria
 aciertos con gran violencia.
 El siguiente los sitiados
 à vna salida se aprestan
 à darles la bien venida,
 mas bolvieron con pimienta.
 Entre veinte y siete muertos
 vn Ingeniero se lleva
 la atencion del sentimiento
 por causa de su certeza.
 En seis se llegó hasta el cubo
 que en el medio tiene puerta,
 y los Bavaros llegaron
 del Castillo à la gran Fuerça.
 A siete se dispararon
 bombas, y carcásas nuevas
 de Don Antonio Gonçalez
 que atemorizan la tierra.
 A ocho otras dos baterias
 del ataque de su Alteza

el de Lorena, se hallaron
 de las murallas bien cerca.
 A nueve à este mismo ataque
 los gaviones le quema
 el Turco, siendo en el Duque
 invicta la resistencia.
 En los tres dias siguientes
 que à los reparos se atiende
 fue preciso, para efecto
 de continuar se las brechas.
 El dia treze felice
 para las glorias de Bexar,
 y de muchos Voluntarios
 que ganaron fama eterna,
 Fue vno de los rigurosos
 que en las edades se cuenta,
 à donde muertos y heridos
 dieron à la fama lengua.
 Hasta el dia diez y seis
 continuaron las tareas
 en que bolando dos minas
 matò soldados cinquenta.
 Muriò el Cavallero Herri,
 pero vengança sangrienta
 tomò vna Bomba, con muerte
 de mas de mil y quinientas
 Personas dentro de Buda,
 y los desperdicios fuera
 llegaron à los Ataques,
 como el granizo con piedras.
 En el dia veinte y dos
 nos enclavaron tres Piezas,
 y en veinte y tres vn Embiado
 hizo el Duque de Lorena.
 En el dia veinte y cinco
 con desesperada fuerça
 con mil hombres se arrojaron
 de entrambas partes con pena.
 En el dia veinte y siete
 vn Alalto Real se ordena,

donde salid con heridas
 lo mejor de la Nobleza.
 Aloxaronse los nuestros
 en el Cubo, y Fortaleza,
 ganandose en la muralla
 dos Morteros, y ocho Piezas.
 En los dos dias siguientes
 a tres mil muertos se entierran,
 y la segunda llamada
 a la Plaga se protesta.
 En el dia treinta y vno
 las Armas estàn suspensas,
 hasta que el Conde Lamberg
 bolviessè con la respuesta.
 En el primero de Agosto
 del Visir se tuvo nueva,
 que con cinquenta mil hombres
 socorrer la Plaga espera.
 A dos el Fosso se allana,
 con resolucion resuelta
 de dar vn segundo assalto,
 que a tres logro su violencia.
 El dia cinco vna Bomba
 nos hizo notable ofensa,
 que pegando en vn barril
 a cinco personas buela,
 Dexando heridas a tres;
 y hasta ocho nada ay que pueda
 dezirse, en que el enemigo
 con sus Cavallos se acerca.
 En los dias nueve y diez,
 con la misma estratagema
 dando vna vista à la plaga,
 con la tuya los consuela.
 El dia doze los nuestros
 à escaramuzar empiegan,
 y llamandolos al choque
 la batalla les presenta.
 Los dias treze y catorze

ocho mil Turcos arriesga,
 pero huyendo los Cavallos,
 tres mil pagaron la pena,
 Y los demas se escaparon,
 dexando treinta Vanderas,
 de polvora veinte carros,
 y pressos ciento y cinquenta,
 El dia quinze, clavadas
 en los chuzos las cabeças
 à la Plaga les mostraron,
 y Estandartes, y Vanderas.
 En los tres dias siguientes
 no hubo suceso de quenta,
 y el dia veinte temprano
 se viò el Visir en la vega.
 En el dia veinte y vno
 nos llegaron de Suecia
 mil y docientos Infantes,
 à quenes Rumel gobierna.
 A veinte y dos otro assalto
 diò el Gran Duque de Baviera
 à la torre del Castillo,
 que à sus baterias tiembla.
 A otro dia los sitiados
 à recuperar la anhelan,
 pero fueron rechazados
 de Saxonia, y de Lorena.
 En los tres dias siguientes
 se tuvieron fixas nuevas
 que por el rio el socorro
 entrar el Visir intenta.
 En veinte y siete los nuestros
 vna puente de madera
 à las murallas arriman,
 y los contrarios la queman.
 Lo demas que a la Conquista
 de la Grande Buda queda,
 repetirà otro Romance
 que passò de esta manera.

ROMANCE XX.

PROSIGUESE LA TOMA DE BUDA, Y DIZE LO QUE SE
ha hallado en ella, y la descripcion de su sitio.

DE la gran Ciudad de Buda
 continuando los asaltos
 en veintey ocho de Agosto
 contra la brecha, y sus flancos.
 Obraron las Baterias
 con animo denodado,
 y los Bavaros insignes
 de sitio se mejoraron.
 Murió vn Sargento mayor
 con algunos à su lado,
 y se tocò el mismo dia
 vn arma fallá en el Campo.
 En el dia veinte y nueve
 supersticioso, y aziago
 fue buscandole feliz
 el efecto en los contrarios.
 Dia en que aplude la Iglesia
 en el mayor de los Santos
 la Degollacion insigne
 del Bautista soberano.
 Este dia mil Espahis,
 con otros dos mil Soldados
 Genizaros, escogidos
 en todo el Campo Otomano,
 A quien siguen en conserva
 al chòque determinados
 Tartaros mil y quinientos,
 romper la linea intentaron.
 Con bráveza nunca vista
 divididos se arrojaron
 à entrarla por varias partes,
 mas fueron hechos pedazos,
 Pues todos juntos murieron;
 solo se escaparon quatro
 que en Buda entraron, à tiempo

que vna salida intentaron.
 Al ataque de Baviera
 acòmeten temerarios,
 pero escaparon bien pocos,
 de sus Armas castigados.
 Murieron mas de seiscientos,
 sin otros muchos esclavos,
 y sin numero de heridos
 que fueron descalabrados.
 En este choque Mercy
 quedò herido, y nos mataron
 al lado de su Ayudante
 algunos treinta Soldados.
 Tomaronse veinte y cinco
 Estandartes colorados,
 que de su resolucion
 la Plaça està avisando.
 Descubrieronse los Tercios
 de Infantes, y de Cavallos
 del Conde de Schersemberg,
 que al Visir detuvo el passo.
 A treinta, todas las Tropas
 con los nuestros se aunaron,
 para la Plaça amenaza,
 y asilo de los Cesareos.
 Comieron las dos Altezas
 juntos, y determinaron
 en el Consejo de Guerra
 el dar el vltimo asalto.
 Asistió el Gran Chanciller,
 los Generales, y Cabos,
 y por recelo de espías
 todos se juramentaron.
 Publicòse que al Visir
 se iba à buscar en su Campo,

dexando para el asedio
 solos veinte mil Soldados.
 Socorro para tres dias
 se dió à Infantes, y Cavallos,
 y al punto los Esquadrones
 vi el Exercito formando.
 En primero de Setiembre
 tres mil Turcos se mostraren
 por la parte de Baviera,
 mas huyeron con cuydado.
 Contra la brecha este dia
 con rigor se fué apretando,
 sin faltar à que el Visir
 juzgue que van à buscarlo.
 Llegó el dia mas feliz
 que han conocido los años
 que para el choque sangriento
 estava determinado.
 Este fué dos de Setiembre
 el mismo en que Otaviano
 configuó el Laurel Augusto
 con muerte de su contrario.
 En la batalla Naval
 para el Imperio Romano,
 dada en el Golfo de Arta,
 con que asseguró su Estado.
 Cóntra el Grãde Marco Antonio,
 con todos los aliados
 que en defensa de Cleopatra
 el Imperio disputaron,
 Antes que viniese Christo
 à dar al mundo reparo
 con su santo Nacimiento
 el termino de treinta años.
 De la fundacion de Roma
 los setecientos passados
 añadiendo veinte y dos
 que Divo le celebraron.
 Y en este dichoso dia
 en continuados assaltos,

le imitó en el nombre, y hechos
 el Grande Leopoldo Ignacio.
 En setenta y siete dias
 sus valerosos Vassallos,
 el Gran Duque de Baviera,
 y Principes aliados.
 Del de Lorena regidos,
 aquel que parangonar on
 en el estuerzo, y prudencia
 los Catones, y los Paulos,
 Los Curcios, y los Fabricios,
 los Camilios, y Torcatos,
 los Atilios, y Flaminius,
 los Matelos, y los Marios.
 Tuvo la mayor Vitoria
 que los siglos celebraron
 de la Conquista de Buda
 en repetidos assaltos,
 Siendo lo maravilloso,
 y bien digno de reparo
 el mismo que por cautela
 la posseyó el Otomano.
 Este dia, pues, dichoso
 mil vezes para el Cesareo
 que asseguró su quietud
 todo el Imperio Christiano.
 El Exercito en batalla
 se puso, y quando juzgaron
 el ser blanco los Turcos,
 era solo Buda el blanco
 En continuos movimientos
 el medio dia passaron
 prevenidos, y animosos
 nuestros insignes Soldados,
 Hasta las dos de la tarde,
 en que el Visir engañado
 de que ivan à acometerle
 se previno à quartelado.
 Llegado el trance preciso
 que estava determinado,

por tres partes a las brechas
 se empenò a dar el assalto.
 Seis mil Infantes se arrojan
 en vn tiempo denodados,
 los quales van sostenidos
 por otros tres mil Cavallos.
 Hazia frente vn Teniente
 que figuen veinte Soldados,
 y despues vn Capitan
 con cinquenta de resguardo.
 Vn Teniente Coronel
 con ciento seguia sus passos,
 y despues ivandocientos
 sucediendo, y alternando.
 Todos con vn movimiento
 con intrepidez chocaron,
 de Bombas, y de Cañones
 asistidos, y ayudados.
 Los infieles defendieron
 los puestos por grande espacio
 peleando, no como hombres,
 si como desespurados.
 Como quando dos montañas
 vna con otra chocando
 el censo pagan en peñas
 que ruedan el monte abaxo.
 Así à los nuestros succede,
 pues al llegar à lo alto,
 con la grande resistencia
 al valle baxan rodando.
 Fuegos, granadas, y piedras
 arrojan ciegos, y airados;
 y los nuestros los rechazan
 con vn animo gallardo.
 El constante Abdi Baxa
 dos alfanges manejando
 con el valor, y las voces,
 dà exemplo à los Otomanos;
 Mahoma no nos olvides,
 dize, a todos animando,

sin que saltasse a dar siempre
 los ordenes necessarios.
 Hasta que a su pertinazia
 llegó vna bala silbando,
 que le embió con su Profeta
 a quien el imboca tanto.
 Mas como Lorena Heroyco
 animava los Christianos,
 y el Gran Duque de Baviera
 les dà esfuerço a sus vassallos,
 Queriendo ser los primeros
 los insignes Voluntarios,
 por fruta tienen las balas
 como consigian el Laurel.
 Subieron a las murallas,
 y dexando todo el plano,
 a lo interior de la Plaza
 se retiraron los contrarios.
 Empezò a aclamar Vitoria
 el Exercito Cesareo,
 proseguendo la violencia
 en rematar lo empeçado.
 El Torreon, ò Rondela
 los Bavaros les ganaren,
 en que librò el enemigo
 de su Plaza el mayor lauro.
 Diez y seis cañones suertes
 en aquel sitio encontraron,
 y en cortaduras, y brechas
 vn cayendo, y tropezando.
 Allí el rigor de los nuestros,
 de la piedad olvidados,
 a fuego y sangre executa
 de Marte el hungriento brazo.
 Viendo Turcos y Indios
 los nuestros tan indignados,
 como los perros con rabia
 fuego a la Ciudad pegaron.
 El querchutà el azero
 halla en incendios descansos:

mas no es nuevo en los Judios
 el querer morir quemados.
 A vn reduto del Castillo
 mil y quinientos llegaron
 pidiendo misericordia
 por el Dios de los Christianos.
 Para mover à piedad
 Vanders blancas facaron,
 y los Turbentes arrojan
 de las murallas abaxo.
 Despues de la oposicion
 que hizieron algunos Cabos,
 el Alteza de Baviera
 se resolviò a perdonarlos.
 Este Triunfo singular
 fue à la vista del contrario,
 que con sesenta mil hombres
 està temiendo otro tanto.
 La Primera diligencia
 que los nuestros celebraron
 fue al Grã Dios de las Victorias
 cantar vn Te Deum Laudamus.
 La Iglesia de San Estevan
 la referiò el Cielo Santo
 intacta entre tanta furia
 para lograr sus aplausos.
 Huvo mas de diez mil muertos
 la flor de los Otomanos,
 mas de dos mil prisioneros,
 y entre ellos hombres de cargo.
 Muchas Turcas de rescate;
 y en Pest los nuestros hallaron
 veinte barcones de gente
 con gran riqueza cargados.
 Las que tuvo la Ciudad,
 con otros sucesos raros,
 seràn para otro Romance
 discurso mas dilatado,
 En tan memorable hazña

es lo digno de reparos,
 que no murieron trecientos
 del Exercito Christiano.
 De Aquesta Ciudad Ilustre
 ved en este breve rasgo
 vn bosquejo, que acredita
 el premio a tantos trabajos.
 Centro en el Reyno de Vngria
 yaze contra el Otomano,
 pues viene a servir de punto
 entre Viena, y Belgrado.
 Del Danubio en la ribera
 siempre la reverenciaron
 por cabeça capital
 que fuele escudo al Cesareo.
 Contra las fuerzas del Turco
 fue frontera muchos años,
 pues fuirò catorce sitios
 sus glorias eternizando.
 De sesenta mil vezinos
 fue su termino gallardo,
 y poseyendola el Turco,
 tolerò otros siete assaltos.
 Para glorias de la Iglesia,
 para escudo soberano
 del Imperio de Alemania
 el Cielo la ha destinado.
 Y para que se eternize,
 que à costa de tantos gastos
 tan grande Ciudad restaura
 el Grande Leopoldo Ignacio,
 Haziendole a Dios servicio,
 siendo freno al Otomano,
 assegurando la Europa,
 y sus Reynos dilatando.
 Para que la Cassa de Austria,
 llena de Triunfos, y aplausos,
 viva à pesar de la invidia
 eternidades por años.

DEL ZELO DE NUESTRO EXCELSO MONARCA CARLOS

Segundo, en que se incluyen las Fiestas de la Ciudad de Valencia,
por la restauracion de Buda.

DE aquel Principe Glorioso
a quien veneran dos Orbes,
desde donde Apolo naze,
a donde Phebo se esconde.
El que sus Armas Insignes
son Castillos, y Leones,
y le celebra la fama
por Rey de los Españoles.
Del que Atlante de la Iglesia
sobre sus ombros la pone,
y reyna mas que en Provincias
dentro de los coraçones.
Del Grande Carlos Segundo,
que Cabeça reconoce
la imbiada Castiã de Austria
a pesar de oposiciones.
Es de quien este Romance
quiere en diligente informe
que sus hechos se eternizen
en los lãspes, y en los Bronces.
No es este Principe Ilustre
en la imitacion conforme
al gran Rodulfo en Abspurg
en sacras Veneraciones?
Moderno succeso aclama
que aqueste gallardo Ioven
reconociò vassallage
al Señor de los Señores.
Accion tan premeditada
que la està aclamando a voces
la fama, para que sirva
de dir enseñanza al Norte?
No es en quien la sangre habita
de celebres Campeones,

que ganaron a lançadas
los estimados honores?
No es el que adquiriò las Barras
de insignes Antecessores,
a quien rindiò vassallage
el Asia al ver sus Pendones?
No es Rey de Ierusalem,
que aunque otro Dueño conoce,
se reserva para triunfo
de sus Reales ambiciones?
No es de Alfonso, y Fernando
vn retrato tan conforme
que Turbantes, y Marlotas
le llaman Señor à voces?
No es Nieto del Quinto Carlos
que diò al mundo admiraciones
en el valor, y en el zelo
de su vida en los albores?
No es Bisnieta de Fernando
que de Catolico el nombre
le aclama, porque à la Fè
diò con su valor honores?
Aquel que al Mahometano
hizo que al Africa torne
sobre setecientos años
que gozò aqueste Horizonte?
El que Vasa de la Fè
Tribunal fabricò noble
para freno que castigue
diferentes opiniones?
No es el que ilustra su Casa
con catorce Emperadores,
sin que de la antigüedad
Julios, ni Augustos la orden?

No

No es de tantos Santos deudo,
 que es la dicha de mas nombre
 a quien siendo Sol la Iglesia
 por Luzeros reconoce?
 Los Placidos, y Gregorios,
 y Fernandos, con el nombre
 de la Grande Casa de Austria
 no muestran sus esplendores?
 De Felipe Quarto el Grande
 no es Hijo, que con el nombre
 de Piadoso resplandeze
 por Planeta de dos Orbes?
 No es del Segundo Filipo
 Nieto, que en liga conforme
 con el Papa, y con Venecia
 dió aplauso a los Españoles,
 Y del Barbaro Otomano
 consiguió en el Naval choque
 si quietud para la Europa,
 para la Iglesia Pendones?
 No es de Alfonso descendiente
 que triunfando de Almanzores
 en las Navas de Tolosa
 adquirió eterno renombre?
 No es imitador insigne
 del que por glorias mayores
 dió al salado tanta sangre,
 que ocasionó inundaciones?
 No es por sus raras virtudes
 en los hechos, y en el nombre,
 Segundo Carlos, retrato
 del que reverencia el Orbe?
 No es del Tercero Filipo
 remedo, que con velezes
 ansias desterrò del Reyno
 tantos Moriscos inormes?
 No es imitador glorioso
 de Pelavo, à quien conoce
 el mundo restaurador
 de los Godos esplendores?

No es el que à su Yerno Ilustre
 por justissimas razones
 imita, logrando à vn tiempo
 las virtudes, con el nombre?
 No es el que de Africa treno
 en calidas estaciones
 con sus presidios oprime
 a los Barbaros feroces?
 No es el que en Sicilia ataja
 que aquella fiera disforme
 del enemigo comun
 contra Roma no se arroje?
 No es el que con sus Vassallos
 el entredicho le pone
 en Napoles, y Milan,
 porque la furia desfogue?
 No es el que a honor de su Casa
 su Sangre Imperial socorre,
 para que consiga Triunfos
 que a Europa, y la Iglesia hono-
 Luego es bien que solicite [renç
 el que Sugeto tan Noble
 Heroe se eternice insigne
 por vno de los mayores.
 Sus valerosos Vassallos
 con vno, y con otro choque,
 no dexan acreditado
 que son fieras? no son hombres?
 Digalo entre la Nobleza
 de Aventureros consermes
 el Grande Duque de Bexar
 nuevo arrojado Faetonte,
 Que restaurando à la Vngria
 a Buda su ilustre Corte,
 murió para renacer
 en Patria mejor al doble.
 El de Valero su hermano
 hermoso gallardo lo ven
 à quien el Turco venera
 por recelos de su estoque,

Con el Marques de Villena,
 que acreditando lo Noble
 de lo Ilustre de su Sangre
 dà à su fama admiraciones.
 Con el Marques de Llaneras
 Conde de Olocan, que Adonis,
 por Marte de las Campanas
 le aplauden los Españoles.
 Sin otros muchos que fueron
 en todas las ocasiones
 contra el Barbaro Otomano
 ardientes rayos de Iove.
 Diò parte el Rey de la nueva
 por dilatadas Regiones
 a las Cabeças de Reynos
 que festejar la disponen.
 Y la Ciudad de Valencia,
 que en los frutos y las flores
 es dulce Patria de Venus,
 siendo de Pomona Corte,
 Acreditò su cariño
 con tales demostraciones,
 que pudieran ellas solas
 dar à tal Victoria nombre.
 Querer referirlas, fuera
 mucho atrevimiento, porque
 solo à la fama compete
 en lo que bolando corre.
 A tenos los dos Cabildos
 en la obediencia vniformes,
 aplaudieron tanta dicha
 en Sacras Veneraciones.
 Su Arçobispo Generosò
 a darle las Gracias corre
 al Cielo, a quien acompañan
 los instrumentos acordes.
 El Várrey, que representà
 la Magestad, mostrò entonces
 de su Principe el afecto
 en tales demostraciones.

Los ecos de las Campanas,
 de metal forman sin orden
 vna alegre consonancia
 que alienta los coraçones.
 Los Ciudadanos Ilustres,
 que Cabeça ser suponen,
 haziendo Junta decretan
 dar à tanta dicha honores.
 Los disfrazes de la plebe
 tan varios, que hazen la noche
 que imbidiosa de las luzes
 al Sol le perturbe el orden,
 Las mascarar, como suele
 en todas las ocasiones,
 pero con tal variedad
 que el gusto las desconoce.
 Ofreciò el Acuerdo premios
 à los que ventajas logren
 en Altares, en incendios,
 en adornos, è invenciones.
 Fiestas Reales publica
 en que toros, y rejones
 de aquellos Circos Romanos
 reluciten los horrores.
 Todos con jubilo intentan
 el no quedar inferiores,
 en que el aplauso consiga
 dar al mundo admiraciones.
 Las Musas de muy buen gusto,
 dexando el Castalio Monte,
 en Geroglificos muestran
 mil agudezas que exponen.
 Luminarias, y cohetes
 en hermosos tornasoles
 con reberveradas luzes
 hazen mas bella la noche.
 En las Carrozas triunfales
 sonando dulces bemoles
 es cada Galera vn Carro
 de los venerados Dioses.

Llegò el dia venturoso,
 y vejetativas torres
 los Gigantes al Olimpo
 nuevas escalas le ponen.
 Gallardetes, y Estandaríes
 que los Oficios disponen,
 en colores variados
 forman vn jardin de flores.
 A MARIA se dedican
 los instrumentos acordes,
 y en General Procefsion
 assiften las Religiones.
 Las Cruces de las Paroquias
 se seguan con tal orden,
 que de assombro se hazen Cruces
 para venerar su Nombre,
 Que mucho siendo la Imagen
 à quien reconoce el Orbe
 por ser de Desamparados
 el asilo de los pobres?
 El Eclesiastico Clero
 iua en canticos y voces
 rindiendo devidas gracias
 a la Madre de los hombres.
 Iva variedad de danças
 que con lazos, y primores
 al más delgado gusto
 causavan admiraciones.
 Estavan todas las calles
 adornadas con tal orden,
 que eran retrato de cielo
 en ventanas, y valcones.
 Iva el Antifte Sagrado
 colmando de bendiciones
 todos los afectos fieles
 que al aplauso se disponen.
 Llegandó en fin al Mercado,
 se vió remontada torre,

que siendo imagen de Buda
 à la ruyna se dispone.
 Estava llena de fuego
 de cohetes boladores,
 que en repetidos incendios
 muestren la fragua de Bronte;
 Retrato se muestra al vivo
 de los assaltos, y choques
 de la gran Buda, en el tiempo
 de opuestas contradiciones.
 Todo vn infierno el incendio
 imita en llamas feroces,
 cuya confusion, y estruendo
 causa à la vista terrores.
 Passando mas adelante
 se halla otra Imagen conforme
 à tan santo original,
 que goza el mismo renombre.
 Allí salió de vna nube
 que entre gijos se descoge
 vn musico Ganimedes
 con armoniosas voces.
 Sobre vn Aguila desciende,
 que siendo imagen de Ioue
 configuro aqui los aciertos,
 si allà fraguò los errores.
 Querer referirlo todo
 fuera contar los velozes
 atomos del rubio Apolo
 en medio de los ardores.
 Esto mismo en toda España
 hazen las intimaciones
 de tan gran Rey que à Leopoldo
 dedica tales honores.
 Vive, solo porque vivas,
 que vivir para que gozes
 la edad del Fenix, es pocos
 vive eternas duraciones.

Venduse en casa de Joseph Rodrigo, Mercader de Libros.

ROMANCE XXII.

DE LOS LAMENTOS QUE HIZIERON EL SULTAN, Y LOS
Turcos, por la perdida de la gran Ciudad de Buda.

Al tiempo q̄ los Christianos
le rinden gracias al Cielo
por aver ganado à Buda
à pesar del Sarraceno.
Aquella Ciudad invicta
que à tantos sitios sangrientos
firme roca ha resistido
en vno, y en otro tiempo.
La que gloria de la Vngria
goza en su felice Reyno
con nombre de Corte suya
aplauso en el vniverso.
Llegada à Constantinopla
nueva del triste suceso,
el Gran Señor y los Turcos
dan muestras del sentimiento.
Y para explicar sus ansias
llamó el Quarto Mahometo
al Musti, gran Sacerdote
de los ritos de su Imperio.
Dizele, que es esto Padre?
amigo, y señor que es esto?
yo del Christiano vencido?
mis Armas con tal desprecio?
Las glorias de toda el Asia
abatidas por el suelo?
el Aleman Vitoriofo?
el Otomano temiendo?
No soy el Señor del mundo,
ù diziendo lo mas cierto
de la mayor parte del?
muestrénlo los epiretos.
Lo sagrado de mi nombre
no veneran varios Reinos,
deide donde nace el Sol

hasta el Africano Estrecho?
No le rinden à Mahoma,
en virtud de mis esfuerços,
cultos, y veneraciones
con repetidos obsequios?
Pues como quatro Descalços
(de dezirlo me averguenço)
llegan à darme cuidados,
y à motivarme desvelos?
Como dormido el Profeta
permite que aquestos perros
me vsürpen las Fortalezas
que ganaron mis abuelos?
Mis Exercitos rompidos,
mis Genizaros deshechos,
y con riguroso estrago
tantos Musulmanes muertos!
Que es esto, digo otra vez?
sin duda alguna que fueron
castigos de nuestras culpas
tan rigurosos excessos.
Yo temo que ha de quitarme
la vida que ya aborrezco
este pesar que me ahoga,
esta pena de que muero.
No soy yo, buelvo à dezir,
el Monarca mas Supremo,
pues se estiende mi dominio
a gobernar tres Imperios?
Del Oriente al Occidente
no aclaman mi nombre Regio
toda la Grecia, cuidado
de Xerxes en otro tiempo?
Persia no me reconoce
a pesar de sus esfuerços,

y su gran Ciudad de Tauris
 no me venera por Dueño?
 La celebre Babilonia,
 y los dilatados yermos
 que ilustran las tres Arabias
 no me aclaman por Excelso?
 No soy el Gigante fuerte,
 Señor del Mar blanco, y negro,
 de la gran Casa de Meca
 Santuario de los nuestros?
 La casta Jerusalem,
 Egipto, y su Mar bermejo,
 y de la Ciudad de Athenas,
 y sus celebrados Templos
 De los Dioses aplaudidos,
 à quienes cultos rindieron
 en Zabilon, Rethassam,
 Bisio, Magadin, y Celpho?
 Rey de Nashin, y Ritam,
 y Principe de los Reynos
 de Mesopotamia, y Tracia?
 de Georgianos, y Medos?
 De Tartaria, y la Natolia,
 Valaquia, y sus varios Pueblos,
 Moldavia, y toda la Vngria?
 [pese à mi que lo refiero!]
 Porquè en llegando à la Vngria
 conozco, Pavon sobervio,
 quando llego à ser vencido,
 que puedo avatir el buelo.
 Què es esto amoroso Padre?
 dezidmelo, que sospecho
 que esta desgracia es principio
 de que se arruine mi Imperio.
 Para dezir la verdad
 demàs del justo respeto
 del puesto, y la Dignidad,
 yo la licencia os concedo.
 Agradecido el Musti,
 respondió: Monarca Excelso,

la respuestà que he de darle
 à la Mezquita resuelvo.
 Con esto à Santa Sophia
 convocandose acudieron
 todos los que por oficios
 tienen los mayores puestos.
 Y llamados de las Torres
 de los Talismanos ecos,
 para tan grande funcion
 los mas doctos concurrieron.
 Y despues que la Oracion
 del Fatà humildes dixeron,
 [que en nosotros corresponde
 como la del Padre Nuestro]
 En vn Pulpito de piedra,
 que està en la mitad del Téplo,
 para expressar su Oracion
 subió el Musti en breve tiempo.
 El Alcoràn en la izquierda
 mano, y el braço derecho
 con vn alfange desnudo,
 para jugarle à su tiempo.
 Antes de darle principio,
 à vn lado, y otro esgrimien-
 do, les diò à entender que su secta
 se afirma con el azero.
 Y en silencio el auditorio,
 con rostro baxo, y modesto,
 empezó de aquesta fuerte
 à explicarles su deseo.
 Musulmanes generosos,
 y tu gran Cesar Supremo,
 atended, que à todos juntos
 oy desengañar pretendo.
 De las vezes que he subido
 à celebrar los trofeos
 de nuestras invictas Armas
 en gloria del nombre nuestro,
 Esta es la vnica que subo
 à llorar males acerbos,
 del di-

de dichas, muertes, injurias,
 pidiendo favor al Cielo.
 Indignado Alà se muestra,
 bien lo dizen los sucesos,
 que en tres años de infortunios
 por nuestro mal padecemos.
 Y lo que me llega al alma,
 ver profanados los Templos
 de Mezquitas, e Imaretas,
 que fueron de Alà respeto.
 Lloren nuestros ojos sangre,
 à insultos de tanto peso:
 gran Mahomet a mis labios
 infunde voces, y alientos,
 Ver remissa la justicia
 contra Heresiarcas fieros
 de la Persia, de la Grecia,
 de los Judios, y Armenios;
 Ha irritado Alà, sin duda,
 y ver violado el precepto
 de su ley, que nos declara
 en los ocho Mandamientos.
 No afirma en el Azoara,
 que el fiel, Sabio, y perfecto
 que observar los Yugiles,
 [que significa Evangelios)
 Y el Libro del Curaam.
 solos gozaràn el premio?
 pues faltando a esta verdad,
 ofender à Dios es cierto.
 Si faltamos à la Fè,
 que a este Gran Señor devemos,
 que mucho que nos alcancen
 castigos, iras, despechos?
 Si el uso tiene privado
 del vino, y quando bevemos
 pedimos se aparte el alma
 por no tiznarla en tal yerro,
 Porque plantamos las Viñas,
 y en cuydadoto del celo

aentos las cultivamos,
 para beber de aentos?
 El desprecio de las Rosas,
 sudor del Profeta nuestro,
 no merece que el castigo
 sirva al mundo de escarmiento?
 El ultrajar el papel,
 que encierra tantos misterios,
 despreciado por el uso,
 pisado del desatento,
 No ha de irritar a Mahoma?
 y Alà por su honor bolviendo,
 no tiene de confundirnos
 por tan grande atrevimiento?
 Si permitimos Retratos
 de Principes estrangeros
 al modo de Giaur-Manguris,
 ò infieles al mismo Cielo,
 Que en las primeras edades,
 en antecessores nuestros
 hechos pedazos sin duda
 fueran del pojo del viento,
 Y oy tienen estimacion
 en los Baxaes de mas precio,
 como en el Grande Serrallo,
 de quien toman el exemplo?
 Mas para que discurremos
 en pecados tan diversos,
 si el saltar a la palabra
 es mayor que todos ellos?
 Si vna Maxima ha movido
 exercitos tan supremos,
 sin que se cumplan las treguas
 con el Aleman Imperio,
 No avia Dios irritado
 de dar castigo sangriento
 del que aviendole jurado;
 haze a su nombre desprecio?
 El valeroso Amurates
 no nos dexò por exemplo

la muerte de Ladislaw,
 y pérdida de su Reyno,
 Porque faltò a su palabra?
 Pues si esto que digo es cierto,
 en que fiamos nosotros,
 siendo vno mismo el suceso?
 Mustafa que fue el motivo
 pagando està en el infierno
 la culpa de aqueste insulto,
 y nosotros padeciendo.
 Musulmanes esto os digo,
 porque de serlo me precio,
 y por ser mi obligacion
 como cabeza del Pueblo.
 Estas causas son motivo
 de las desdichas que vemos,
 y que adelante no passen
 al Grande Profeta ruego.
 Resucite la milicia
 de aquellos gloriosos hechos,
 que en el Templo de la fama
 corona los nombres vuestros.
 Vuestra heroyca disciplina
 en numero de trecientos
 años, adquiriò mas gloria
 que Asirios, Persas, y Griegos.
 Y aunque el Imperio Romano,
 pues nunca llegó el Imperio
 a dominar del Oriente
 tantos dilatados Reynos.
 Mas oy vive depravada,
 que es muy otra à lo que veo
 de la que la antigüedad
 celebrò por tantos tiempos.
 Templemos la ira Divina,
 nuestras vidas reformemos,
 pidiendo à Dios que perdone

tantos continuados yerros.
 Diole fin à su Oracion,
 empeçando los lamentos,
 suspiros, llantos, y ahullidos
 a mostrar que le atendieron.
 Con el zelo de su Secta,
 contra los Judios fueron,
 que en los primeros de Octubre
 pagan a la muerte feudo.
 Contra los Persas se aunan,
 y ellos rezelando el riesgo
 furiosos los acometen
 en numero de ochocientos.
 Los Turcos de Curdestan
 a su lado se pusieron,
 y Genizaros, y Persas
 trabaron choque sangriento.
 En vnos, y otros la muerte
 executò golpes fieros,
 aumentando nuevamente
 el dolor de sus lamentos.
 Creciendo la confusion,
 los vaticinios diversos,
 que cada vno imagina
 que llega su cumplimiento.
 Los soldados que convocan
 en tan dilatados senos,
 medrosos, y fugitivos
 se amparan de los desiertos.
 Constantinopla confusa,
 llora el triste desacuerdo
 de que la guerra de Vngria
 abata al Turco soberbio.
 Y la Christianidad celebra
 al Gran Leopoldo Primero,
 y que haga al Cielo le pide
 de dos tan solo vn Imperio.

*Vendense en el Mercado, enfrente de la Fuente, en casa de Joseph
 Rodrigo, Mercader de Libros.*

AL GRAN REY IACOBO SEGUNDO, QUE LO ES
de Inglaterra, Escocia, e Irlanda, y à su
Catolico Zelo.

DE aquel Fenix de la Iglesia,
que en Bretaña resuscita
de tantos muertos ardores
oy Catolicas cenizas,
Del Gran Rey de Inglaterra
Iacobo, à quien acredita
por segundo de su Nombre
la fama, en tantas Provincias,
Pretendo en este Romance;
que a pesar de las infidias
de Ereges, y de travdores,
a par de los siglos viva.
Muerto el Rey Carlos su her-
te ascendieron a la Silla, [mano
que por derecho le toca
las dos Camaras vnidas.
A tiempo que de Monmout
el Duque en desvanecida
sobervia, para sus sienes
la Corona pretendia.
Este de Carlos bastardo,
y en traiciones parricida,
quiso violar el derecho,
valido de la heregia.
Fomentò los mal contentos,
y de Olanda sollicita
de municiones, y gente
quien su pretension asista.
Favoreció sus disignios
en Escocia, promovida
con el Conde Argile, toda
la fuerza de su Familia.
Logróse sin embarazos
a vn tiempo en las tres Provincias

la grande Coronacion
del Heroe que me motiva,
Y al dar las gracias al Cielo,
hizo la primer visita
para declarar su zelo
de IESVS en la Capilla.
Alli a la vista de todos
ser Catolico confirma,
anteponiendo su zelo
a la Magestad, y vida.
El Cielo supo premiarle
atencion tan advertida,
pues aun los mismos o puestas
acertada la confirman.
Dixoles: Vafallos mios,
no vna cautela fingida
es bien que tenga engañados
a los que de mi se fian.
Ser Catolico confieso,
y que lo es mi Familia,
y que a la Iglesia Romana
doy la obediencia devida.
Yo os empeño mi palabra
de que os gobierne, y asista
qual si fuera Protestante,
obseruando la iusticia.
El que intentare perderse,
en sus errores prosiga,
que yo pretendo salvarme,
y no vsar de tiranias.
Bueiva a gozar el respeto
que tuvo por tantos dias
la Iglesia, sin que violencias
la tengan tan oprimida.

Ingala tierra dichosa,
 del Cielo favorecida
 defensora de la Iglesia
 hasta mi Abuelo le mira.
 Pretender es fuerte cosa
 que yo crea ser mentira
 Fè que con tantos prodigios
 en los siglos se confirma,
 Y que solo Enrique Octavo
 hallò la verdad propicia,
 quando negò la obediencia
 por fines que le motivan.
 Para poder convenceros
 la razon es bien asista
 de que ay diez y ocho setas
 que nacen de la heregia.
 Vna Ley la verdadera
 ha de ser para la dicha
 de que el que viva ajustado
 premio glorioso configa.
 Aquesta es la Fè de Christo,
 no circunstancias fingidas,
 no violencias, ni crueldades,
 rigores, ni tiranias.
 Si el negar esta verdad
 me vsurpa la Monarquia,
 disponed de la Corona,
 que no presumo admitirla.
 Los vasallos respondieron,
 que en su eleccion se confirman,
 con q̄ el Rey, Reyna, y Criados
 en publico oyeron Missa.
 Mil gracias se den al cielo
 de que quando mas perdida
 la esperança, ha concedido
 a la Iglesia tanta dicha.
 Respirando las finezas
 que se vieron oprimidas
 de catolicos afectos
 que en los tres Reynos havitan.

Vera se como le paga
 el cielo atencion tan fina
 quando dispone el Herege
 con mil ansias abatirla.
 A Orkney el Conde de Argile
 con sus parciales venia
 para sembrar la ponçoña
 de su venenosa hidra.
 Spence su Secretario
 tomò tierra como espia,
 pero el Obispo le prende,
 y al Consejo le encamina.
 De esto el de Argile irritado
 cogiò quatro de la Isla,
 y jura si no le buelve
 que ha de quitarles las vidas.
 De alli arrivò a Dunstaffnage,
 y logradas las orillas
 se apoderò de vn Castillo
 que al Conde pertenecia.
 Mas los leales Escocesses
 vinieron con sus Milicias,
 y con las Tropas del Rey
 a vn ataque se destinan.
 Con esto bolviò a embarcarse,
 llevando en su compania
 al Cavallero CocKran
 para conquistar a Yla.
 Desembarcò municiones,
 y la gente que traia,
 y con vn tizon ardiendo
 al arma tocò en la Isla.
 Pero el Duque de Gordon
 se opuso a su reveldia,
 y con el Marquès de Arthol
 fuè a solicitar su ruina.
 Al Rey en aqueste tiempo
 irritado solicitan
 los que allado de su hermano,
 siendo Duque le ofendian.

Respondió su Magestad
con clemencia peregrina:
la ofensa que se hizo a vn Duque
no alteran de vn Rey las iras.

Los leales le descubren,
que en conjuracion indigna
muchos Nobles por Argile
declararse solici tan.

El Rey con todo secreto
del suceso hizo pesquisa,
y castigados los reos,
se atajó lo que maquinan.

Llegó el Duque de Monmout,
trayendo en su compañía
a Milord-Grei con tres Naves
a desembarcarse en Lima,
Cargadas de municiones,
con mucha gente escogida,
declarando Protestante
que su Secta defendia.

Hizo General al Duque
de Alvermale el Rey, y vnida
la gente de los leales,
parten a buscarle aprisa.

A este tiempo los reveldes
de Argile vió que los sitian
los Navios de Hamilton,
y rezelan no los rinda.

Entraronse en el Castillo
de Elangreg, en quien confian
el defender sus Navios,
jugando la Artilleria.

Llegó a tiro de Cañon
Hamilton, quando a su vista
en vna chalupa a hablarle
solos dos hombres venian

Con vna Vandra blanca,
que vienen de paz a firmar,
diziendole: Como Argile
le va huyendo de su vista

Sin oposicion alguna
en las Naves, y en la orilla
tomó possession de todo
mientras el contrario huia.

Yendo Argile a Dumbarton,
Milord-Carlos le seguia
por embarazarle el passo
del Cleyde por las orillas.

Alcançòle Dumbarton,
el Conde, y Argile aprisa,
seguido de dos criados
a defenderse se anima.

Dieronle vn pistoletazo,
y con la pequeña herida
furioso al rio se arroja
por solo salvar la vida.

Mas fue tan poco dichoso,
que vn villano le seguia
con la pistola en la mano,
y el vno al otro se tiran.

La de Argile no dió fuego,
la otra mejor prevenida
vna herida en la cabeça
le dió que le desatina.

Con la fuerza del do'or
dixo, con voz compasiva:
O desdichado de Argile!
aqui fenece tu vida.

Oyendo aquesto el villano,
tratò facarle à la orilla,
y à Milord Cockran le entrega,
y àzia Edimburg le encamina.

Prendieron al Coronel
Aylofen el mismo dia,
y el mismo con vn cuchillo
fue su sangriento homicida.

Rumboldo Grenetier tuvo
tambien la misma desdicha,
porque preso, sus traiciones
le remataron la vida.

Desembarcò el de Monmouth
 en Dorset, q̄es junto à Limas
 publicando vn manifiesto
 con mil vilezas indignas.
 Hizo se proclamacion,
 que ofrece cinco mil libras
 al que le de muerto, ò preso,
 por tan grande tirania.
 Culpado de alta traicion
 en los vandos le publican,
 crimen læta Maiestatis
 en Español significa.
 Privarou le del honor
 de la mas gloriosa insignia
 de la Xarçiera Inglesa
 que la Nobleza acredita.
 Y el dia quinze de Julio
 fue fatal à la heregia,
 pues de poder à poder,
 se diò batalla reñida,
 Desbaratando al rebelde,
 triunfaron los Realistas,
 quedando preso Monmouth,
 y otros que le seguian.
 Murieron dos mil rebeldes,
 y entre ellos perdiò la vida
 Ferguson el predicante
 que es el que mas los anima.
 Entre muchos prisioneros
 Milord Grey, aunque fingia
 ser miserable pastor,
 tuvo lamisma desdicha.
 Fueron llevados a Londres
 a donde los examinan,
 y en vn suplicio pagaron
 trauciones desvanecidas.
 En Edimburg al de Ergile
 y a muchos que le seguian

les cortaron las cabeças
 por orden de la Iusticia.
 Pero al Duque de Monmoū
 se la cortaron a vista
 de la Corte, y los Milordes,
 porque de escarmiento sirva.
 Siguiendo la comuni on
 de la Anglicana heregia
 murìò, porque se siguiesse
 a esta pena, otra desdicha.
 El dia cinco de Agosto
 en publicas rogativas
 se dieron gracias al Cielo
 por vit orias tan cumplidas.
 Con el valor, y prudencia,
 en suma quietud tranquila,
 goza de todos sus Reynos
 possession, con alegria.
 Para vn Tio de su Esposa
 al Pontifice le insta,
 que premie con vn Capelo
 el afecto à que le obliga.
 Y el Beatissimo Pastor
 tan buen deseo confirma
 dia en que se ganò Buda,
 à la Christiandad gran dia.
 El dia de San Francisco
 resucitò la Capilla
 Real, para que en Palacio
 Catholica siempre asista.
 Muchos à la imitacion
 de tan gran Rey se motivan,
 y admitiendo la verdad,
 abjuran de la heregia.
 Premie el Cielo sus virtudes,
 y en muchos colmos de dichas,
 para gloria de la Iglesia
 eterno à los siglos viva.

ROMANCE XXIV.

DE LAS TOMAS DE LAS DOS PLAZAS DE SEGEDIN,
y Cinco-Iglesias, y tres Vitorias conseguidas en va dia.

DE el poder maravilloso
del qes digno que le a laben,
favoreciendo a su Iglesia,
hablarè en este romance.
Al importante Castillo
de Seguedin puso ataque
por ser el vnico passo
del Tibisco junto al margen,
Porque quede bloqueada
de Agria la Plaza importante,
cuya empresa se affigia
con vno, y otro contraste.

El Teniente General
Insigne Baron de Vvalis
que el exercito gobierna
faltando sus Generales,
Quando le llegò la nueva
que a pocas leguas distante
vua junta de enemigos
se previenen a combate.

Y con valor invencible
discurrió que embarazarle
para conseguir la Plaza
era lo mas importante.

La Cavalleria toda
que tiene para el ataque
juntandola los Dragones
de aquesta fuerte reparte,
Hablò al Sargento Mayor
el Conde de Veterani,
por que fuessè a combatirlos
antes que se reforçassèn.

Y que el con la Infanteria
quedaria mientras falte
apretando al enemigo,

y el le agradeciò le honrasse.
Consistentodas las Tropas
en Regimientos iguales
de Saxonia, de Carrala,
de Gondola, y Veterani.
Heusler, Guetz, y Santa-Croy,
Cavalleria bolante,
y Croatos, y Dragones,
que rigen Lodron, y Magni,

A quien se vniò Casteli
con otra Tropa arrogante
avn no cinco milea todos
para vn empeño tan grande,

En el dia veinte y seis
vn sabado por la tarde
bien destemplado en Octubre
por lo frio del parage.

En fee de la Comission
a buscar al Turco parte
àzia la Villa de Schinta
cinco leguas no cabales.

Prosiguiò toda la noche
que con sus obscuridades
entapizando los vientos
horrorosa al orbe yaze.

Lo mas della caminaron
hasta que viò dos Reales
que se muestran divididos,
aunque no estan muy distantes.

De ocho mil Tartaros vno,
cuyos fuegos, a acercarse
para el choque a los Cesarcos
solicita van flumantes.

El otro de tres mil Turcos;
y el coraçon admirable.

de Veterani, en dos troços
 tambien los suyos reparte,
 Santa-Croy va contra el vno,
 y el Conde a la mayor parte
 con sus Tropas se encamina
 siendo vn retrato de Marte.
 Ser tan obscura la noche
 obligò que se apartassen,
 y que el perder el camino
 obligue a solicitarse.
 Sintió el contrario el raydo,
 y las Guardias vigilantes
 hizier on tocar al Arma
 con presteza bien notable.
 De los nuestros vn Trompeta
 rompiò al silencio la llave,
 à quien siguieron al punto
 los Tambores, y Timbales.
 Hallandose descubiertos
 con el ardiente corage
 casi al despuntar el dia
 sobre los Tartaros caen.
 Que recibiendo la carga
 la doblaron al instante,
 y por tres ò quatro vezes
 vnos entran y otros salen.
 Pero el valor invencible
 de los fuertes Imperiales
 sobre ocho horas de pelea
 quedò glorioso, y triunfante.
 Murieron mas de dos mil
 Barbaros en el conuate,
 sin prisioneros, y heridos
 huyendo en fuga notable.
 Vna buena media legua
 van los nuestros en su alcance,
 y sus despojos, y tiendas
 fueron premio a los triunfantes
 Quatro mil Cavallos pierden
 de que los nuestros se valen,

accion que por inaudita
 es digna de los Anales.
 El Conde de Guetzaal tiempo
 de esta Vitoria arrogante
 chocò con los tres mil Turcos
 que tienen su Campo aparte.
 Desmontando los Dragones,
 espada en mano les haze
 el que a vn fortin acometan
 de que los Turcos se valen.
 Con tal denuedo executan
 el orden, que en breve instante
 los Genizaros dexaron
 el puesto como cobardes,
 Con la muerte de docientos
 llegaron à señorearse
 del puesto, y quanto encerrava
 de municion, y bagages.
 Y con la Cavalleria,
 aun siendo tan desiguales,
 y divididas las Tropas,
 porque el bouin los reparte,
 Cargando en los enemigos
 furioso, llegò à obligarles
 à que diesse con los nuestros
 de efforro empeño triunfantes.
 Fue el choque de los mayores
 que en las campañas de Marte
 han admirado los siglos;
 y perdiendo vn Estandarte,
 A precipitada fuga
 los obligò, y en su alcance
 mandò à la Cavalleria
 que de tanto ardor descanse.
 Reuniò los Regimientos,
 y porque no se desmanden
 puso pena de la vida
 al Soldado que se aparte,
 A viendo juntado el cuerpo
 que el Càpo à Seguedia marche

el vn batallon tras otro
 ordenò el de Veterani.
 Juzgavan que el enemigo
 no bolviessè à presentar se,
 quando muchos batallones
 se vieron por todas partes.
 Obrò entonces la advertencia
 de que cerrados marchaten
 para poder recibir
 al cuerpo que se arrojasse.
 A este tiempo a mano izquierda
 vieron à sitio distante
 vna grande polvareda
 que en el Danubio se esparce,
 Azia Petervaradin,
 donde vna puente arrogante
 poco lexos de Belgrado
 es freno de sus cristales.
 Prosiguiò vn bulto de tropas,
 y pudo determinarse
 ser de mas de doze mil
 de Barbaros arrogantes.
 Acudiò à esta novedad
 à dar à sus Capitanes
 las ordenes necessarias
 al riesgo que ven delante.
 Vienen Tartaros, y Turcos
 juzgando que en este trance
 de tan desigualdad
 el Laurel los coronasse,
 Del Gran Visir asistidos,
 gente escogida que vale
 en el credito Otomano
 por otros muchos millares.
 Considerado el empeño
 los reciben de buen ayre
 los nuestros, rompiendo fuerças
 el escuadron arrogante.
 Y fue tan grande la carga
 que sin poder repararse,

ni resistir el reten
 de Cesareos, y de Husares
 Murieron mil Otomanos,
 y cautelosos se valen
 de llevar à vna emboscada
 los Saxones, e Imperiales.
 Hasta la vista de vn fuerte
 que en vna colina yaze
 con veinte Piezas de bronce
 en que aseguran el Lance,
 Veterani que conoce
 aquella cautela infame
 mandò apejar los dragones
 apejar como Infantes.
 Estos con espada en mano
 sin que aya que los espante
 cara, à cara con trae el fuerte
 à cometicieron constantes.
 Y degollando à trecientos
 Genizaros arrogantes
 se hizieron dueños de todo
 dando asalto à los reales.
 Cogieronse por despojos
 buen numero de Estandartes
 Camellos, machos de carga,
 y los mayores timbales.
 Huyò el Visir presuroso
 pnes rezò en el combate
 que los suyos pereciesen
 à tan sangriento contraste
 Fue la vitoria vn milagro
 de los muchos que Dios haze
 quando iba el Turco à la Plaça
 à romper los Imperiales.
 Dieronse Gracias al Cielo,
 y azia seguedin se parten,
 y el Baxà atemorizado
 tratò se capitulasse.
 Lo mas insigne del triunfo
 que acciones tan singulares

costaron ochenta y ocho
vidas, sin hombre que mande.
Heridos cinquenta y seis
en que llegan à contarse
de Santa-Croix vn teniente,
y vn Alferes de Alemanes.
Con ciento y sesenta y cinco
caballos quando triunfantes
configurieron quatro mil
para que los remplazasen.
Rindiose en fin Seguedin
Plaça que al contrario haze
señor de quarenta leguas
aquien el Tibisco parte.
Con que queda bloqueada
la fortaleza admirable
de Agria, de quien el contrario
espera trofeos grandes.
En aqueste mismo tiempo
el Principe Luis de Baden
configuró de Cinco Iglesias
otra vitoria triunfante.
Los Barbaros dieron fuego
à la Ciudad, y Arravales.
y deste Principe el Zelo
atajó no se abrasasen.
Recogieronse al Castillo
por juzgarle inexpugnable
con haciendas, y personas
los mas de los naturales.
Mas las Carcasas, y Bombas
tanto llegan à apretarles
que à que se rindan à pactos
les obligaron sus males.
Todos à prision de guerra
se rinden por no abrararse,
saliedo cinco mil almas,

que assi el principe reparte.
Las mugeres, y los niños
hizo que se encaminasen
à la Plaça de Zigeth
por no executar crueldades.
Los que pueden tomar armas
al temiz obscura carcel
fueron, hasta que del Cesar
el orden se executasse,
Puso à la Ciudad Presidio
que entre Cavallos, è Infantes
passaran de tres mil hombres
por ser la Plaça importante.
Municiones, y pertrechos
con las pieçis, y vagages
y todas las demas cosas
excesivo precio valen.
Nombrò por Governador
al de Finguent, siendo Pace
su Vice-Governador
de quien fia acciones grandes.
Con el Exército vnido
àzia el Danubio se parte
por ver si pueden de Darda
arrasar los homenages.
Que es de la Puente de ExcK
Cabeça, bien importante
de pribar al enemigo
que con la Vngria le abraze.
Dios que favorece al Cesar
con triunfos tan singulares
conceda à la Christiandad
trofeos tan admirables.
Para que la Cassa de Austria
gozosa llegue a entalzarse,
y por triunfo de la Iglesia
en Ierusalem descante.

*Vendense en el Mercado, enfrente de la Fuente, en casa de Joseph
Rodrigo, Merçader de Libros.*

AL CESAREO EMPERADOR DE ROMANOS

el Señor Leopoldo Ignacio de Austria, celebrando algunos de sus triunfos.

DEL Grãde Leopoldo Ignacio,
 à quien oy celebra el mundo
 por vno de los mayores
 de los Cesares Augustos,
 Es en aqueste Romance
 de quien los elogios sumos
 que à tus virtudes se deven
 oy fãcar à luz procuro.
 Quando està favorecido
 del Cielo con tanto indulto,
 seguro espero el acierto
 que con su Nombre assẽguro.
 Estremos de la fortuna
 en los contrapuestos rumbos
 de lo prospero, y advertiõ
 oy en su vida dibujo.
 Del Gran Fernando Tercero,
 naciõ Leopoldo, Segundo
 hijo, à quien los vaticinios
 dieron el Laurel Augusto.
 Bien digo, puesto que el Cielo
 con profeticos anuncios
 nos insinua su vida
 en vno, y en otro lustro.
 Y à pelar de emulaciones,
 para mas glorioso influxo,
 muerto su hermano Fernando
 fue para el Imperio assumpto.
 Contra toda la esperança
 por los mas dudosos rumbos,
 con el auxilio Divino,
 al Solro atendiõ mas sumo.
 Padeçiõ en su juventud
 de los achaques injustos

accidentes, y peligros
 que le acrisolaron puro.
 Tuvo muchos enemigos,
 y de todos, con ser muchos,
 con el ayuda de Dios
 consiguiõ gloriosos triunfos.
 Havo grandes distensiones
 para conseguir el nudo
 del matrimonio inviolable
 que con España disputo.
 Mas siendo favorecido
 de Dios, con varios impulsos,
 aun pareciendo impolsible
 logrõ deseõ tan justo.
 Tuvo por parte de Francia
 mil repetidos disturbios,
 mil continuadas zozobras,
 mil amenazados sustos.
 Descubrieronse traiciones
 con indecibles insultos,
 varias infidelidades
 en la nobleza, y el vulgo.
 Todo amenazava ruyna,
 porque en los principios tuvo
 favorable la fortuna
 el enemigo iracundo.
 Todos juzgavan la ruyna
 sin aver de tantos, vno,
 que rinda la fortaleza
 de este inexpugnable muro.
 Y para gloriosa muestra
 de su valeroso orgullo,
 para conquistar su Corte
 vniõ sus fuerças el Turco.

Vino a sitiarse a Viena,
y quando juzgava el mundo
aquesta luz apagada,
ardió en resplandor Diurno.
Esiendieronse sus rayos
por esferas, y coluros,
desde los Alpes nevados,
hasta el abratado Curco.
Triumfan sus Cesareas Armas
de tanto Barvare orgullo,
y las Lunas eclipsadas
muestran esplendor obscuro.
Lo que falta al vaticinio,
tendrá lugar oportuno
quando repita sus glorias,
quando celebre sus triunfos.
Vaya de penalidades,
en que su constancia supo
del oro de su paciencia
sacar quilates mas puros.
Los desleales Maguates
desconocen el tributo
con deseo de acabarle,
proprio de Hereges perjurios.
Huvieranlo conseguido
ano servirle de escudo
que la voluntad Divina
dava favor a su Alumno.
El Conde Pedro Zerín,
no pudo lograr su insulto,
ni su cuñado Nadafdi
lograr su traycion no pudo.
Ni el veneno de los pocos
virtud de avenerar tuvo,
ni el combite prevenido
con el pastel disimulo.
Tatembac, y Frangipani
murieron como perjuros
en Viena, y en Neustat,
para escarmiento del mundo,

A este tiempo su clemencia
despues de agravios tan fumos
a todos los comprehendidos
perdona Imperial indulto.
Y à la imitacion de Dios,
siguiendo el consejo suyo,
de los agravios se olvida
quando olvida lo sañudo.
Cautelosos los rebeldes,
y TeKeli cabo suyo
del Visir, y de la Puerta
buscan favor en el Turco.
Lograronle, y por su daño
à Viena se dispuso
el Visir, con el poder
mayor de los Reynos suyos.
Leopoldo, al Grande Inocencio
al instante que lo supo,
de su aprieto le dà aviso,
hijo fiel, al Padre fumo.
Escribió su Beatitud
à los Principes alumnos
a que en favor de la Europa
traigan el socorro suyo.
Juan Sobieski Tercero
a su ruego se dispuso
desde Polonia, asistiendo
a dar a la Iglesia triunfos.
No perdió ocasion alguna
el Cesar, contra el orgullo
de tan pujante enemigo
que inquieta el imperio suyo.
Llegòle segundo aviso
de que pretenden los Turcos
que a Komorra, y Iavarin
quite las fuerças, y muros.
Y por gastos de la guerra
quatro millones de escudos
les pague, ò que la violencia
harà mayor el tributo.

Puso la guerra en Vngria
 a los primeros de Junio,
 quando el Cesar sus quarteles
 en la orilla del Danuvio.
 Aconsejóle Lorena
 su General sin segundo,
 se retire, asegurando
 vida que vale mal mundos.
 Conformóse en su advertencia,
 y así en Viena dispuso
 que el Conde de Estaremberg
 se quede a guardar sus muros.
 Lo que se siguió al retiro
 fueron violencias, è insultos,
 que con sus fieles Vassallos
 hazen Tartaros, y Turcos.
 En tan grande desconfuelo,
 qual otro David segundo,
 apela al Cielo piadefo,
 que es su proteccion, y escudo.
 A la Virgen se encomienda
 como otras vezes, seguro
 de que tiene de ampararle
 en todos sus infortunios.
 Compadecióse a sus ansias,
 pues de las fuerzas del Turco,
 en los doze de Setiembre
 le dió vn celebrado triunfo.
 Duraron hasta aquel día
 las fatigas, y los sustos,
 haziendo a la Casa de Austria
 Dios favores a menudo.
 Tantos sitios lo confirman
 en tres años, que vno a vno,
 a la fama prestan voces,
 y admiraciones al mundo.
 Este Teodosio prudente,
 de Constantino trasumpto,
 rindiendole a Dios las gracias,
 haze meritos seguros.

Sucessos maravillosos
 en encendidos betubios
 ilustran sus Capitanes,
 a fuerça de sus trabucos.
 Su Santidad a esta guerra
 atento Padre, dispuso
 liberal favorecerla
 con todo vn millon de escudos.
 Conseguida la victoria,
 todo su cuydado sumo
 fuè, con vn Te Deum laudamus
 rendir Cesar el tributo.
 Despidióle de Saxonia,
 y Baviera; pero el vno
 de nuevo ofrece asistir le
 con nombre de yerno luy o.
 Despedido de Polonia,
 y su noble Substituto,
 que con nombre de Alexandro,
 aunes este mas robusto.
 Bien lo acreditó en Bar Kan,
 cercado de vn gran tumulto
 de Africanos, Verdinegros,
 y de Tartaros adustos.
 Empezó a lograr victorias,
 que dan embidia, y asumpto
 a Alexandro, y Julio Cesar,
 a Carlo Magno, y Arturo.
 El Turco quedó admirado
 al mirar valor tan mucho,
 con que el Aleman brioso
 sabe triunfar de los luyos.
 Y conociendo el socorro
 de Dios, admira confuso,
 que la Grande Casa de Austria
 ha de llegar a lo sumo.
 Luego el Aguila Imperial
 levantará en buelo curbo
 sus alas hasta las nubes,
 como publican auncios.

A nuestro Cesar Leopoldo,
 como afirman los influxos,
 betarán sus Reales plantas
 los Barbaros mas adustos.
 Ha de ganar mas Provincias
 solo que todos los suyos,
 multiplicando su Casa
 nuevos Laureles fecundos,
 Y feliz, y mas feliz,
 como no lo fuè otro alguno,
 comenzarán nuevas glorias
 en matrimonio segundo.
 Triunfarà gloriosamente
 de los que le dan disgusto
 con el auxilio Divino,
 siendo del poder trasumpto.
 Y por gloria de su Casa,
 passados opuestos nublós,
 terà Sol resplandeciente
 para los siglos futuros.
 Ojalà en sus alabanças,
 pues gozan tan alto asumpto,
 fuera mi pluma de Homero,
 que Alexandro estimò mucho,
 O fuera la de Aelchinès,
 que Pirro, siendo difunto
 hizo enquadernar en oro,
 quando sus virtudes sumo,
 O para tal Marco Aurelio,
 vn Tito Libio Segundo,
 que por aplaudir su nombre
 le labrò hermoso sepulcro,
 V de Hermogenes la pluma,
 porque quando no le adulo
 Demetrio, en estimaciones
 consiguiera aplausos justos.
 Pero reciba vn afecto,
 en que explicarle procuro

fiel cariño, que desea
 sus aplausos, y sus triunfos;
 Pues este Principe excede
 los Otavianos, y Iulios,
 los Pios, y los Traxanos
 rara admiracion del mundo;
 Sea la Luna Otomana
 tapete de sus coturnos,
 ganando a sus enemigos
 de Christo el Sacro Sepulcro.
 Gozèle Alemania Padre
 que en desvelarse haze estudio,
 para que gozen sus hijos
 tantos repetidos triunfos.
 Vngria su libertad
 celebre, libre del yugo
 en que con barbaros ritos
 desconociò el nombre suyo.
 La Europa le deva honores,
 y sus terminos seguros
 del enemigo comun
 celebrén su Nombre augusto;
 La Iglesia por bien servida
 se da, quando el zelo suyo
 es el dila tar sus glorias
 por la redondez del mundo;
 La Italia porque afiança
 siendo este Principe muro
 assegurar sus Estados
 de las violencias del Turco;
 España porque gloriosa
 siendo de la Fè el Escudo
 en el zelo de su Casta
 admira vn nuevo Rodulfo.
 Vive ò Gran Cesar Leopoldo;
 cumpliendo se los oruncios
 Imperial Aguila altiva
 eternidades por lustros.

*Vendense en el Mercado, enfrente de la Fuente, en casa de Ioseph
 Rodrigo, Mercader de Libros.*

RENDIMIENTO DE LA FORTALEZA DE SICKLOSCH.

Ocupacion de la de Darda, Cabeça de la Puente de Essek: y quema
de la misma Puente por los Imperiales.

Conseguida Seguedin,
aquella Plaça eminente,
que es conocida en Vngria
por vna de las mas fuertes.
Se hallò en la Plaça rendida
en copiosos Almacenes
viveres, y municiones
que guardavan los infieles,
Con grandissima abundancia;
y en bronze, enemigo ardiente,
treinta y ocho fuertes Piezas,
seis Trabucos excelentes.
Y en todo genero de Armas
variedad en que escogiessen
los Infantes, y Cavallos,
con que arrestarte valientes.
Era la Plaça vn estorvo
con que al Agria se impidiessen
el poderle dar la mano
con Temesuar, y otros Fuertes.
Como son Giulia, y Lipa,
de mas que en Campaña fertil
à nuestra Cavalleria
copioso Pays le ofrece.
Ya reparada la brecha,
y presidada con gente,
para que en qualquier faccion
pueda resistir valiente.
Marchò el General Vvalis
à Chonad, Plaça que tiene
por Cabeça de Condado
sobre el Rio Maros vn Fuerte.
El qual se rindiò al instante;
y quando à Giulia refuelven

ir marchando nuestras Tropas;
el passo se les detiene.
Con orden de que à Mongaz,
al instante la bloqueen,
por alguna inteligencia
que ay de amigos de TeKeli.
Este que resucitado
à mil mercedas muertes
le deve a antiguos amigos
la vida, vna, y muchas vezes.
Oy asiste en Varadin
con juramento solemne
que ha de vivir, y morir
por el Sultan Mahamete.
Y en entera libertad
los titulos le concede
de la Puerta, aconsejado
que le tocan a otras sienes.
El Principe Luis de Baden
con otro trozo de gente
palsò à atacar à SicKlotch
executandoio en breve,
Pues a veinte y seis de Octubre
tan puntual, como siempre,
a la Villa, y la Palanca
encendiò en rayos ardientes,
Y despues a escala vista
darla el assalto resuelve,
que lograrlo, y conseguirlo,
sola vna cosa parecen.
Apagaron el incendio,
porque los suyos tuviesen
en granos, y provisiones
premios que el Botin ofrece.

Forman vna batería,
 para que al contrario apriete
 de Cañones, y Trabucos
 que disparan igualmente.
 Contra el recinto, y rondela,
 que en la Fortaleza excede
 a los mejores de Buda,
 siendo vn escollo en lo fuerte.
 Al abrigo en la trinchea
 con tan gran favor se mueve
 que hasta tiro de pistola
 llegan los nuestros en breues,
 A pesar de los sitiados,
 costando accion tan valicute
 del Barón de Malovitz
 de vn Mosquetazo la muerte.
 Del Conde de Scherfemberg
 era Coronel Teniente,
 y a vista del General
 glorioso la vida ofrece.
 Tambien quedaron heridos
 Runkel, y Ghers, y otros fuer-
 Oficiales inferiores, [tes
 y Aventureros valientes,
 Y de los demás Soldados
 ducientos y treinta, breue
 numero a tan gran faccion,
 que es digna de mil laureles.
 Trabajar onse las minas
 en el dia veinte y nueve,
 ensanchandose las brechas
 a pesar de los infieles.
 Ya prevenido el asalto
 que el Comandante rindiese
 la Plaza le notifican
 si escusar el daño quiere.
 Y si el hazerlo rebuta
 en corto termino espere
 el que con la guarnicion
 será precisso que buelen.

Poniendo Bandera blanca
 quiso escusar tantas muertes
 rindiendose a discrecion
 antes que el efecto llegue.
 Salieron dos mil Soldados,
 sin los niños, y mugeres,
 que con escolta segura
 à EsseK conducidos buelven.
 A su legitimo dueño
 reconoce nuevamente
 fuerza que por tantos años
 fue de Mahoma tape te.
 A treinta y vno de Octubre
 con dos mil hombres guarnece
 el Principe Luis de Baden
 este Presidio excelente.
 Y con passo acelerado
 sobre Darda se resuelve
 ir, Fortaleza importante
 que guarda de EsseK el Puente.
 Dos mil y quientos hombres
 de guardia el Visir la mete,
 dexandoles para Cabos
 dos Baxaes que los gobiernen.
 Pero la consternacion
 los amedrenta de suerte
 que sin aguardar el choque
 a la fuga se resuelven.
 Apenas llegó à su oydo
 que se acercan nuestras huestes
 quando el sitio desamparan
 fugitivos por el Puente,
 Y sin dar a prevenciones
 lugar, el huir retuelven,
 dexando las municiones,
 y quanto la fuerza tiene,
 De luzida Artilleria
 treinta piezas excelentes,
 y algunos buenos Trabucos
 que eran las guardas del Fuerte.
 Y

Y sin el menor contrasle
los Imperiales aprehenden
quanto ay, y en su seguimiento
se arrojaron brevemente.

El enemigo temblando
porque alcanzarle no lleguen
estando a vista de EsseK,

sin ver lo que necio pierde,
De Pez, Sebo, y Alquitrán,
vna gran materia prende,
entregando a los ardores
fabrica tan excelente,

Por atajar nuestro intento
que con esto le detiene,
ochocientos passos quema
de la materia que enciende.

Y los nuestros indignados
en acabar se resuelven
lo que el contrario ha empezado
porque el passo se les cierra.

Y vna fabrica que vn año
costó à numerosa gente,
pues fueron veinte y seis mil
los que a fabricarla atienden,

Al rigor de los ardores
que por los ayres ascienden
à solicitar su esfera,
en cenizas se resuelve.

Bolvieron a recibir
con los demas parabienes,
y el Turco queda en EsseK
sin esperança de Puente.

Pues no de sirve de nada
que aquella Placa conferve
aviendo perdido el passo
que para la Vngria tiene.

Sin poderse dar la mano
con los conocidos Fuertes
de Alba-Real, y Canisa,
y Ziget, que el passo pierden.

Desde alli los Imperiales
à apoderarse de el Fuerte
passaron de Capozovar
para lograr los quarteles.

Del exercito enemigo
cierta noticia se tiene
q̄ hasta diez y seis mil hombres
es la fuerça de sus huestes.

Y estan tan amedrentados
de los sucessos presentes,
que en viendo Cavalleria
a la fuga se resuelven.

Que el Baxa de Alba-Real
se resolvió finalmente
en desangrar los Pantanos
por no aguardar que se yelen.

Y teniendo aqueste aviso
los Husares excelentes
de Comorra, y Iavarino
el visitar los resuelven.

El Principe Luis de Baden
con la mas luzida gente,
para bombardear la Plaga
se dispuso brevemente.

Temeroso el Gran Visir
con rezelo de su muerte
escusa el ir à Belgrado,
y en campaña se detiene.

Afligido del rezelo
que su coraçon padeze,
a sus Cabos, y Soldados
les dize de aquesta suerte:

Bien sabeis amigos mios
que me aveis hallado siempre
que he servido al Gran Señor
con la lealtad que se deve.

A asisti a mi Antecesor,
y fui desde mis niñezes
el Idolo de su gracia
celebrado por valiente.

Y sin que toque à arrogancia
 sabeis que vna y muchas vezes
 contra el Persa, y Veneciano
 me coronè de laureles.
 Fue celebrada mi industria
 en la Puerta, por prudente
 consiguiendo los aciertos
 que pueden envanecerme.
 Quando Kara- Mustafà
 favoreciendo a vn rebelde
 la guerra intentò que injusta
 oy oprimidos nos tiene.
 Lleguè a caer de su gracia
 por dezir refueltamente
 que el saltar a la palabra
 justo castigo mereze.
 Sabeis que sobre Viena
 con Genizaros valientes
 fui el primero en los aslaltos,
 y el vltimo en recogerme.
 Sabeis que solo mi industria
 escapò mañosamente
 del Polaco, y el Cesareo,
 los que en huir se resuelven.
 Ya aunque juzgue cobardia
 alguno que aquesto cuente
 quando es desigual el choque
 retirar se es conveniente.
 El Sultan agradecido
 a mis nobles procederes
 el Cargo de Gran Visir
 aunque indigno me concede.
 Por no irritar su grandeza
 aunque sin gusto acetèles,
 y por restaurar su honor
 empezè a acaudillar gente.
 Con mas de ochenta mil hòbres
 (pe lle à las iras crueles,

de Alà, y pesse à mi fortuna
 que a mi ruina se mueve)
 Dando favor al Christiano
 lo mas luzido se pierde
 de mi exercito en el choque
 que el de Lorena defiende.
 Despues de ganada Buda,
 para el Cesareo gran suerte,
 gran desdicha al Otomano,
 todo infeliz nos sucede.
 De todos estos sucesos
 quando se obra cuerda mente,
 para temer su ruina
 el Visir que culpa tiene?
 Ya desde mi Antecessor,
 que fue infeliz en perderse,
 el suceso defastrado
 me dà avisos que escarmiente.
 Si en Belgrado vn vil dogal
 ha de apresurar mi muerte,
 mas quiero en esta campaña
 morir animosamente.
 En la primera campaña
 fiero, arrojado, y valiente,
 quiero morir de arrogante
 por ser lo que mas conviene.
 Aquesto a todos propongo
 rezelando las crueles
 resoluciones que quitan
 vidas por infaustas fuertes.
 Respondiòle el mas anciano:
 Señor no te desesperes,
 que el Sultan desengañado
 ha de perderse en perderte.
 Con esto marchando el Campo,
 viendo quemada la Puente,
 àzia Peter-Varadin
 fue marchando con sus huestes.

*Vendense en el Mercado, enfrente de la Fuente, en casa de Joseph
 Rodrigo, Mercader de Libros.*

ALGUNOS DE LOS TRIUNFOS HAZAÑOSOS,
conseguidos por el Señor Iuan Sovietski Tercero, dignissimo Rey de
Polonia, en los tres años desde el de 1683.
hasta fin del de 1686.

Contar Victorias ilustres,
 Triunfos, Aplausos, y Glo-
 pretendo en este Romance, [rias,
 del Señor Rey de Polonia.
 Heroe invicto, a quien la Fama
 le parece quedar corta,
 que meritos tan insignes
 los pague aquella Corona.
 Porque a su valor heroyco
 en quanto el circulo dora
 atenta pretende Daline
 servir a sus sienas de orla.
 Mostrando el ardiente zelo
 de que su pecho blasona
 con la Augusta Casa de Austria
 se vnio con Liga dichosa.
 Al tiempo que Mahometo,
 que Sultan Quarto se nombra,
 Sobervio sobre Viena
 vino con sus fuerzas todas.
 Sus Armas con las Cesárcas,
 siendo Aguilas vnas, y otras,
 del abestruz Africano
 configuieron Real Victoria.
 En cuya Campal batalla
 obtuvo por su Persona
 el Estandarte estimado
 del perfido de Mahoma,
 El qual con Thomàs Talenti
 à que sirva por alsombra
 del Pontifice Sagrado
 por Triunfo remitió a Roma.
 En busca del enemigo

fue hasta tocar en las ondas
 que hecho montante el Darubio
 divide la Vngria toda.
 En la buelta de Edemburg
 vn grande trozo derrota
 de mas de doze mil Turcos
 que caminavan de escolta.
 A ocho piezas de cañon
 (que eran según la memoria
 los mismos con que Amurates
 ganó la gran Babilonia)
 Cada vno le tiravan
 por el peso que le apoya
 noventa bufalos, que
 dexò fuga preturosa.
 A cinco mil diò la muerte,
 y el aplauso que le honora
 liberar muchos Christianos
 a que publiquen sus glorias.
 A su Magestad Cesarea
 en prueva de la concordia
 dos cavallos del Visir
 remitió con rica pompa.
 Sus Vasallos valerosos,
 con Genizaros que en tropas
 de mas de diez mil passavan,
 configuieron la derrota.
 Ganaronles el Bagaje,
 y con fuga vergonçosa
 se ampararon de los carrros
 para restaurar su honra.
 Por que entrassen a la parte
 quatro Regimientos forma

de Cesáreos, que en su asalto
 fueron Aguilas gloriosas.
 Quedaron muertos los mas,
 y figuiendo la Vitoria
 a la buelta de Raab
 lograron vengança heroyca.
 De infinitos prisioneros,
 que remitiò en varias Tropas
 a Viena, se sirvieron
 para deshazer sus obras.
 Remitiò ochocientos hueyes
 que en la Campaña se topan
 a que sirvan de refresco
 a los que en Viena obran.
 Bolvió el Cesar desde Linz,
 y de el Duque de Saxonia
 se despidió agradecido
 de finezas tan heroycas.
 Los dos exercitos juntos
 ganaron las Plaças todas
 de Totis, Pappa, y Vefrin,
 que a su insigne Ducño honoran.
 Y passando por vn Puente
 del gran Danubio las ondas
 à la Vngria Superior
 encaminan su derrota.
 Por Vago, reconocieron
 de Neuheufel la Plaça heroyca,
 y quedando bloqueada
 se encaminan à Strigonia.
 Determinan que Bar Kan
 es la fuerza de mas monta,
 para cerrarles el passo
 à las barbaras marlotas.
 Llegò à primero de Octubre
 Lubomirs Ki, con la copia
 de dos mil Hidalgos, que hazen
 en todos seis mil personas.
 Y el Gran Rey se determina
 que los suyos reconozcan

si el enemigo intentava
 la defensa que le toca.
 Remitiò algunos Dragones
 que entre Bar Kan, y Strigonia,
 encontraron quatrocientos
 Turcos que llevan de escolta.
 Cargaron en los contrarios,
 los quales con fuga hanfiosa
 àzia la Plaça caminan
 à quien defienden diez Odas.
 Con en el Cuerpo de batalla
 donde en gente numerosa,
 todo el credito del Turco
 està vnido en buena forma.
 Encendidos los Dragones
 sin ver à lo que se arrojan
 hasta el exercito infiel
 llegaron con las pistolas.
 Rechazòlos el contrario,
 y con furia rigurosa
 bolvió cargando tan fuerte
 que es la resistencia corta.
 El Rey mirando à los suyos
 perdidos, ciego se arroja
 donde con espada en mano
 no ay Turco que se le oponga.
 Otro Alcides le imitava
 el Principe de Polonia,
 y Dios al mirar su aprieto
 vsò de misericordia.
 Que llegando el de Lorena
 en favor de su Persona
 triunfaron del enemigo
 ganando Plaça, y Vitoria.
 Y en termino de tres dias
 [ò Grã Dios! quié no te imboca
 dandote mil alabanças!]
 tambien se rindiò Strigonia.
 Acercandose el invierno
 al retirar se sus Tropas

ganò à Zetchim, y con ella
 otras dos Plaças de monta.
 El año de ochenta y quatro
 peleò con las çoçobras
 de reduzir los encuentros
 que motivavan discordias.
 A donde se hallò obligado
 en resistencia tan bronca
 como no se resolviessen
 à despreciar la Corona.
 Accion sumamente grande,
 y que pudiera ella sola
 entre las demas virtudes
 servirle de Laureola.
 El año de ochenta y cinco
 con sus Armas valerosas
 derrotò al Can de Tartaria,
 y assombrò à Constantinopla.
 Pero el siguiente dicho
 para las Christianas glorias,
 en que el Cesar ganò à Buda,
 que es de la Vngria Corona,
 Me estàn llamando los Triunfos
 con que este Principe assombra
 con sus valerosas Armas
 las Naciones mas remotas.
 Dominando la fiereza
 de tantas Barbaras Tropas
 de Tartaros, y Valacos,
 y Moldavos, contra Europa.
 Su Real exercito llega
 asistiendo su Persona
 al bosque de BuKovina
 à donde tres fuertes forma.
 A tiempo que el SerasKier
 viniendo sus fuerças todas
 con el Sultan Nuradin
 en terminos de OzerKora,
 Se previene à resistirle
 con desvanecida pompa

de ciento y treinta mil hombres,
 juntos de vnas fuerças, y otras.
 Despues de varios reencuentros,
 en que al empeño se arrojan
 à donde perdiò la vida
 el Palatino en Podolia,
 Donde vna bala atrevida
 al que lo era de Polonia
 llevò vna pierna a que fuesse
 pregonando la Vitoria
 Se fue apartando del Pruth,
 y en las ruinas arenosas
 le presentò la batalla
 que llamas de fuego abortan.
 Y aunque desigual en gente
 que el dividirla le importa,
 para defender las Plaças
 que han de servirle de escolta.
 Los Barbaros le acometen
 con la ventaja notoria,
 sin que su valor altere
 tanta copia de Amapolas.
 Al principio del conflicto
 la fuerte estuvo dudosa,
 que durò con mucho estrago
 por espacio de ocho horas.
 Fuè cada Noble Polaco
 à quien le sirve de norma,
 vn desatado Leon
 que aqui rompe, alli destroza.
 Pudo tanto la virtud
 de sus acciones gloriosas,
 que les obligò dexassen
 el Campo en fuga medrosa.
 Con mas de veinte mil muertos
 cuyas ambiciones locas
 de los Polacos alfanges
 fueron al valor lifonja.
 Cogieronse muchos Cabos
 que governavan sus Tropas,

el Tartaro General,
 con otros Murzas de estofa.
 Y el Principe de Moldavia,
 que con traicion cautelosa
 con doze mil de los suyos
 con el Turco se acomoda,
 Faltandole à la palabra
 al Señor Rey de Polonia,
 que cumplirà en vn suplicio
 vertiendo sangre traydora.
 Quemò la Ciudad de Yalsi,
 por mostrar quanto le enojan
 las cautelas fementidas
 de soberbias alebosas.
 A los que seguirle intentan
 por sus Vasallos los nombra;
 y que con su Real anparo
 defenderà sus Personas.
 Conque seguido de muchos,
 que de su favor blasonan
 por la orilla del Seret
 se encamina àzia Polonia.
 El dia quatro de Octubre
 siendo el alva precursora
 para otro glorioso Triunfo
 vertiò sangre por aljofar.
 Pues en va desfiladero
 à la vanguardia se arrojan
 por tres diferentes partes
 Tartaras, y Turcas Tropas,
 Resistieron valerosos
 los nuestros la rigurosa
 primer carga del contrario
 en que libran la Vitoria.
 Pero socoriendo el Rey
 los suyos en tal congoja
 obligaron al contrario
 que en nueva fuga se ponga.
 Quien creerà que el ardimiento

del Principe de Polonia
 rindièse à vn Murza sobervio
 cuerpo à cuerpo, y hoja à hoja?
 Mas siendo hijo de tal Padre
 que es vn Marte de la Europa,
 lo que le falta de edad
 de heroyco valor le sobra.
 Reunidas todas las fuerças
 al empeño de mas monta
 al trance de vna batalla
 juntaron sus Armas todas.
 Vn Seras Kier asistido
 de dos Baxas de Natolia
 con mas de veinte mil Turcos
 en la vanguardia se arrojan.
 Tartaros cinquenta mil
 con aquellos se incorporan
 à quien rigen tres Sultanes
 de aquella Nacion odiosa.
 De Moldavia, y de Valaquia,
 se agregaron varias Tropas,
 y de todos juntos triunfa
 nuestro gran Rey de Polonia.
 Y marchando àzia Sniatin
 lleno de Triunfos, y Glorias,
 à sus Difuntos Polacos
 hizo celebrar las honras.
 Vn Principe de Curlandia
 con vn Senador que nombran
 Karlis Ki, sin otros Cabos
 eternizan sus memorias.
 Que en defensa de la Fè
 contra aljubas, y marlotas,
 dieron ansiosos las vidas
 buscando nuevas Coronas.
 Y despues de aquartelada
 su gente en la mejor forma
 a Eltric llegò Triunfante
 con cien Vanderas por Orla.

ROMANCE XXVIII.

DISPOSICION DE LA ARMADA DE LA LIGA

Sagrada de el Pontifice, Venecia, Malta,

Florençia, y Aventureros.

SV Santidad, Dios le guarde,
 para glorias de la Iglesia,
 vnò Catolica Liga
 contra la Luna Agarena.
 Hizo que se declarasse
 para refarcir ofensas
 de daños que ha recebido
 la Republica Veneca.
 Motivados de su zelo
 se vnieron Malta, y Florençia,
 y Nobles Aventureros
 que eternizarse desean.
 Fabricòse de vnos, y otros
 vna Ciudad bien compuesta,
 de treinta grandes Navios
 con otras tantas Galeras.
 Siguen se seis Galeazas
 que atemorizan la tierra,
 ocho Brulotes de fuego,
 y Galeotas quarenta.
 Sin otras embarcaciones
 que sirven de boca, y guerra,
 à esta Armada poderosa
 que puso à punto Venecia,
 A quien de su Beatitud
 cinco Galeras se agregan,
 y despues siete de Malta,
 y otras quatro de Florençia,
 De Malta otros tres Navios,
 y otros dos tambien de guerra
 del Gran Duque de Toscana
 empeño de su grandeza.
 Todo este poder vnido
 al Puerto de Corsù llega

desde donde se dirige
 para gloriosas empresas.
 Por Capitan General
 nombrò con suma prudencia
 Venecia vn Soldado viejo
 de muchissima experiencia,
 Que es Francisco Morosini,
 que à la Otomana violencia
 resistió por tantos años
 de Candia en la Fortaleza.
 Y al General Mocenigo,
 para que mandasse en tierra,
 con el Conde de San Pablo,
 hombre de grandes proezas,
 Que hijo de Marte, y Velona,
 exercitado en las Guerras
 de Neuburg, y Dinamarca,
 diò a su Nombre Fama eterna.
 Despues de implorar al Cielo
 por primera diligencia
 el General en sus juntas
 de pone de su grandeza,
 Y à los demás Comandantes
 lo mismo les aconseja;
 porque no embaragellogros
 à los Triunfos de la Iglesia.
 Sacrificando su punto
 con humildad verdadera,
 por que la causa de Dios
 felicidades obtenga.
 Dizeles: Hijos queridos,
 ya el tiempo dichoso llega
 de poder tomar vengança
 de repetidas ofensas.

Que la Republica logre
 el que à su dominio buelvan
 los Reynos de Negro-Ponte,
 Chipre, Candia, y la Morea,
 Sin gran parte de las Islas
 que el Archipelago encierra,
 y que oy viven en el yugo
 de la Otomana Potencia.
 Vaya Alexandro Molino
 (que la Republica aprecia)
 por General de las Naves
 que llevamos en conserva,
 Que ya las Armas Christianas
 de Europa, de Asia, y la Grecia,
 de que vamos en su ayuda
 avrán tenido las nuevas.
 Y el Cesareo Emperador,
 despues que venció en Viena
 tanto numero de Turcos
 que exceden à las arenas,
 Lleno de Triunfos Christianos,
 Imperial Aguila excelsa,
 tiene abatido el orgullo
 de las Armas Sarracenas.
 Y el Señor Rey de Polonia
 la Tartara Luna mengua,
 cuyas acciones le aclaman
 el Defensor de la Iglesia.
 Salgamos por nuestra parte,
 pues nos ayudan las fuerças
 del Pontifice Sagrado,
 y el gran Duque de Florencia,
 Con la Religion de Malta,
 à quienes despues se agregan
 del Principe de Neuburg
 con veinte y quatro Vanderas
 Dos mil y quinientos hombres,
 à quien su hijo gobierna
 el Principe de Brunsvich
 que eternizar se desea.

Los Soldados Pontificios
 para su General llevan
 al Conde de Monte-Vechi
 de conocida experiencia.
 El Comendador Fray Hector
 de la Torre Mauburg, entra
 por Gran General de Malta
 que con el Nombre concuerda.
 Verdadero Defensor
 de Candia en la Fortaleza,
 que con el mismo exercicio
 à la fama prestò lenguas.
 Sin muchos A ventureros
 que de Provincias diversas
 el gran Leon de San Marcos
 llama à gloriosas empresas.
 Mi parecer es, sabiendo
 que nuestro intento sospecha
 el Turco, que Santa Maura
 la primera faccion sea.
 Dexando el brazo de Mayna
 à otra ocasion, y me fuerça
 ser este Puerto el asilo
 de Cosarios de Venecia,
 Que siempre desde esta Cala
 à las Riveras infestan
 de las Costas de la Italia
 en que logran tantas pressas.
 Que os parece Hermanos mios?
 digame vuestra advertencia
 si ay algun inconveniente,
 porque la eleccion suspenda?
 Todos responden conformes,
 que el gusto de su Excelencia
 figuen, y que es acertado
 el motivo de la empresa.
 Conque à los veinte de Julio
 en el año que se cuenta
 sobre los mil y seiscientos
 ochenta y quatro, à la fuerça

Dieron vista, dando fondo,
 la qual gallarda se ostenta
 con mil y quinientos Turcos,
 que de presidio la llegan.
 Y para ponerla sitio,
 echando la gente en tierra,
 fue acercando los aproches,
 y fue jugando las piezas.
 Con que à los catorce dias
 despues de varias contiendas
 pidió capitulacion
 con vna blanca Vandera.
 Hallaronte en la gran Plaza
 numero de ochenta piezas,
 y las mas dellas de bronce,
 y virtuals sin cuenta,
 Con otros muchos pertrechos,
 siendo la mayor riqueza
 libertar muchos esclavos
 que tenian con cademas
 En obscuros calabozos,
 implorando la clemencia
 de Iesus, que se apiada
 de sus ruegos, y terneza.
 Y los daños reparados
 que tuvieron las Galeras
 à vn General Comandante
 le ordena vaya por tierra
 Al Puerto de Drago-Mestre
 en tierra de la Morea,
 porque asista à los Christianos
 que ay en aquellas Riveras,
 Donde los Griegos Christianos
 que la libertad deslean,
 se declaran contra el Turco
 con el favor de Venecia.
 Dos mil y seiscientos Griegos
 al Comandante se agregan,
 penetrando tierra adentro
 por espacio de dos leguas.

Llevaron à sangre y fuego
 à quien haze resistencia,
 sin reparar por lograrlo
 en las joyas, y riquezas.
 En este tiempo la Armada
 al enemigo atormenta
 en Patraso, y en Lepanto,
 que amenaza tomar tierra.
 Passaron à Petalà,
 para esperar à que venga
 la gente desembarcada,
 que sin perdida se acerca.
 Dos mil y seiscientos hombres
 llegaron à las Galeras
 vencido vn Sefer Agà,
 que impedir el passo intenta.
 Quemaron en el camino
 al rigor de su violencia
 à Vracori, y à Sepandi,
 dos Ciudades de la Grecia.
 Truxeron quarenta Turcos
 por testigos de la empresa,
 y resolvió el General
 el ir sobre la Prevesa,
 Por estar de Santa-Maura
 distancia de quatro leguas,
 que cierra la boca à vn gollio
 que al Arcadia señorea,
 Donde ay Lugares Christianos
 con mucha copia de AIdeas
 muy ricos, y deliciosos,
 y muy faltos de defenlá.
 Desde alli se determina,
 retirada la Turquesca
 Armada, el ir sobre Chio
 à que nuestras Armas tema.
 Y dividida en escuadras
 por el gollio las emplea
 à que cobren el tributo
 que al Turco pagava en rentas.

Yendo el Capitan Molino para faccion como aquesta, diò con la Armada del Turco con veinte y siete Galeras. En que el Capitan Baxà, que es quien la escuadra gobierna assi como viò la Armada partiò huyendo à tomar tierra. Y aviendo llegado à Scio dentro del Puerto se encierra, y para que no las quemem cerrò con vna cadena. Acañoneò desde el mar Galeras, y fortaleza, haciendo notable daño el General de Venecia. Y detrás de vna Montaña puso mil hombres en tierra que cò Christianos, y Griegos, todo lo abrafan, y queman. Y recelando los Turcos padecer mayor tormenta à la buelta de Le-Smirne se encaminan con presteza. Mas no tanta que no lleven de la celeridad nueltra infinitos cañonazos de que huyen à espaldas buelta. Con cinco Galeras solas llegò, sin que aya quien sepa donde fueron las demàs segun lo que se amedrentan. Sabido en Constantinopla el suceso de esta nueva, con imponderable miedo piden favor al Profeta. Sacan vn nuevo Estandarte, porque se inueva à clemencia,

y otras colas de cavallo, que imiten à las primeras. Y haziendo vnion general para continuar la guerra citan à los Mutulmanos que asisttan à la defenfa. Aquestos son los creventes de aquella nefanda Seta, que contra la Christianidad arrietgan vidas, y haciendas. Bolviendo à vnirte la Armada fueron sobre la Prevesa, Plaça de mucha importancia, lograndote vna cautela. Que haziendo demonstracion deaquear los por tierra, obligò à que desampararan insigne Fortaleza. Entraron mil Albaneses con las Armas de Venecia, y haziendo frente al contrario lograron la estratagemas. Siguiò la Cavalleria, la Infanteria resuelta, que el General Stratoldo llevaba para la emprella. Pelearon los dos Campos con tan barbara fiereza que fue aqui cada Soldado Anibal, ò Julio Cesar. Vencido alfin el contrario la Plaça à pactos se entrega, y de mil y setecientos solos se escaparon treinta. El Mundo queda admirado, Venecia vana, y contenta, temblando el Turco en su Casa, y autorizada la Iglesia.

Vendense en el Mercado, enfrente de la Fuente, en casa de Ioseph

Rodrigo, Mercader de Libros.

RO-

ROMANCE XXIX.

*ALGUNAS DE LAS VICTORIAS QUE HA CONSEGUIDO EL
Exceletissimo Señor Francisco Morosini, Generalissimo
de Venecia, con la toma de Coron.*

DEL General Morosini,
Noble assumpto de la fama,
pretendo en este Romance
contar algunas hazañas.
Logró por primer facción
conquistar à Santa-Maura,
asistido de la Liga
del Papa, Malta, y Toscana.
Después de aver reparado
a Fortaleza tan rara,
a Prevesa se encamina,
otra Maritima Plaça.
El año de ochenta y cinco
con mucha prisa me llama,
para el más glorioso empeño,
que ha de eternizar la fama,
En la toma de Coron,
donde en sangrienta batalla,
pretende expressar mi pluma
de este Héroe prendas altas.
Unidos los Generales
de diferentes Esquadras
con el Gran Fray Iuan Bautista
Brancachó, gloria de Malta,
Les insinuó a todos juntos
el ser accion acerrado,
el que Coron, y Modon
sean principio de sus Armas.
Entrambis Ciudades fuertes,
y situadas entrambas,
a Oriente en cabo de Gallo,
en la Provincia de Mavna.
El Exercito asistido
de las fuerças Venecianas,

tres mil, con mil Esclavones
de reten a las espaldas,
Otros dos mil y quinientos
de las fuerças Alemanas,
que el Principe de Branfuich,
Capitan General manda.
Con novecientos soldados
de la Religion Sagrada,
con Fray Heter de la Torre,
otro tal en las hazañas.
El Conde de Monte-Vechi,
que es el General del Papa,
con hasta trecientos hombres,
que son la gloria de Italia,
Sin muchos A ventureros,
que para ilustrar sus patrias,
vân a buscar los empeños,
contra la fuerça Otomana.
Fué resuelto en el Consejo,
el que Coron se sitiara,
caminando a mejorar se,
acercandose a la Plaça.
Ganaron el Arraval,
y al mismo tiempo se avangan
a cerrar con vna brecha
los lados de la muralla.
Arriman la batería,
en que tres piezas disparan,
y después con otras dos
van apretando la carga,
Sin otros quatro trabucos,
que con Bombas, y Carcasas,
para regalar al Turco
a todas horas disparan.

A este tiempo descubrieron el Exército en Campaña con siete, u ocho mil hombres, que otro nuevo grueso aguarda. El Baxà de la Morea juzgò dilatar las ansias de los que con vna linea se acercan à la muralla. Los nuestros a vna eminencia, con gran brevedad levantan vn Fuerte, en que quatro Piezas, y dos Trabucos disparan. A tres de Julio llegó a presentar la batalla, y los nuestros prevenidos le esperavan cara a cara. Intimòsele la entrega à la gente, que obstinada amparados del Baxà nuestro orgullo despreciava. Amenazaron bolarlos, y en las Minas se trabaja espacio de veinte dias, siendo vna roca la Plaça. Estava fortalecida de mucha gente vizarra, y ochenta Piezas de Bronce, que juegan a la Campaña. Estavan bien presidados, haziendoles la abundancia el que desprecien los pactos, que ofrecen por entregarla. Y en el dia veinte y quatro al assalto se preparan los nuestros, que en esta forma se dispusieron al arma. El Cavallero de Segres con vna Tropa gallarda de sesenta Granaderos se presenta en la vanguardia.

Estos iban apoyados, siguiendoles las pisadas dos Tropas de Arcabuceros, con el Cavallero Barra. Vn Teniente General sigue al Escuadron de Malta, y el Cavallero Refuge con otras nuevas Escuadras. Siguenle los Venecianos, que con la gente del Papa van sirviendo de reten, para lograr la escalada. Despues el Comendador, que de Torre-Mauburg llaman, và con la Cavalleria de la Religion Sagrada, Lleva en medio su Estandarte con la gente reforçada de la Iglesia, y los Malteses, y las Tropas de Toscana. Bolaron la primer Mina, la qual por la mucha carga sin levantar el Peñasco, no hizo brecha de importancia, Solo sirviò de señal a que el Baxà se arrojàra, para acometer al Fuerte, que en la eminencia se hallava, Y esto con impetu tal, que la gente Veneciana, y tambien los Esclavones no pueden sufrir la carga. Ganò el puesto el enemigo con obstentacion gallarda, poniendo en el Parapeto las Vanderas de sus Armas. Visto el infeliz suceso por la Nobleza de Malta, furiosos como Leones renovar on la batalla.

El General de la Torre,
 besando la Cruz Sagrada
 de su Estandarte, se arroja
 por medio de las Escuadras,
 Qual fue furioso Toro
 quando oprimido se halla,
 precipitado, y dudoso
 aspirar a la vengança;
 Así en medio de los Turcos,
 de vna ligera celada
 cubierto, rompe Escuadr ones,
 y de los suyos se aparta.
 A todos los que se oponen
 a la muerte los despacha,
 porque su azero este dia
 era luziente guadaña.
 A este tiempo vn alfanjazo
 le dieron por las espaldas,
 y con vn segundo golpe
 le rompieron la celada.
 Con esto mirando al Cielo,
 dixo, despidiendo el alma:
 Quien tuviera muchas vidas
 que ofrecer por la Fè Santa.
 Otros muchos Cavalleros
 en la sangrienta demanda
 mostraron la vizarria
 del esfuerço de sus Armas;
 La Barbara multitud
 en la ira encarnizada,
 doçosa de la ruina
 a la muerte se adelanta.
 Muriò el Cavallero Tremez,
 despues que de vna estocada
 matò a vn valeroso Turco,
 que a los demàs animava.
 Luego el Hermano Micon,
 que era sirviente de armas,
 de vn Mosquetazo a la fuerça
 cediò el rigor de su saña.

El Cavallero Burgon,
 y Gallard hazen hazñas,
 con que igualaron sus nombres
 a los nueve de la fama.
 Vn sirviente de la Mota
 hizo proezas vizarras,
 y el Cavallero Granmont
 recibì dos cuchilladas,
 Todas heridas de riesgo,
 y otras aunque mas libianas
 Doria, Brassiosa, y Piosàs,
 Nobles Insignes de Malta.
 El Cavallero de Pont,
 que el Estandarte llevaba,
 a costa de muchas muertes
 del Barbaro le rescata,
 Con vna pequeña herida
 logrò accion tan soberana,
 y el Cavallero Beauprè
 fuè el primero en la muralla.
 Hizose fuerte en el Fuerte,
 siguiendole las pisadas
 el Cavallero Mechatin,
 que es Sargento de batalla.
 Querer repetir de todos
 las valerosas hazñas,
 pide la pluma de Homero,
 porque la mia no basta.
 Bien el rigoroso estrago
 lo muestra, pues a estocadas
 hizo arrojar por los muros
 tanta barbara canalla.
 Durò tres horas continuas
 el combate, duplicadas
 las fuerças del enemigo,
 para que triunfasse Malta,
 Pues plantando el Estandarte,
 que tremola la Cruz blanca,
 todos a la Religion
 rinden infinitas gracias.

Pensando que huyen del fuego,
 vienen a dar en las brasas,
 porque no escapò ninguno
 que bolvièsse a la Campaña.
 A Fray Hetor de la Torre
 Mauburg, que en gloria descansa,
 en el valor, y en el puesto
 siguiò el Cavallero Barra.
 Quatrocientos y cinquenta
 costò a la Casa Otomana,
 muriendo ciento y cinquenta
 de la Religion Christiana.
 Creyòse que la ruina
 al Barbaro escarmèntara,
 y solo sirviò de espuela
 para renovar la faña,
 Pues à los treinta de Julio
 con accion determinada
 bolvieron de nuevo al fuerte
 renovando la batalla.
 Entraron Alijanje en mano,
 y en resistencia vizaira
 los rechazar on los nuestros
 ha sta holver las espaldas.
 Viendo que el Campo contrario
 tiene fuerzas duplicadas
 resuelven acometerle,
 antes que bolar la Plaçà.
 Y antes de atàcar las brechas
 puesta nuestra gente en arma,
 en su mismo aloxamiento
 le acometen cara à cara.
 Con que puestos en huyda,
 y aun arrojando las armas
 en confusissima fuga
 desamparan la Campaña.
 Murieron mas de dos mil,
 sin que à los nuestros costara

mas que dos vidas, que fueron
 testigos de gloria tanta.
 Dexaronse seis cañones,
 y copia de vituallas,
 y el Estandarte Real
 con vn botin de importancia.
 En el dia onze de Agosto
 mirando su pertinacia
 vn assalto General
 logrò la mayor hazaña.
 Y despues de grandes choques,
 y de proezas gallardas,
 los nuestros à fuego y sangre
 consiguièron tan gran Plaçà.
 A la Republica tocan
 despues de pertrechos y armas
 ochenta Piezas de bronce,
 sin otras muchas alajas.
 Despues conquistò las fuerzas
 de Xarnatà, y Calamata,
 venciendo al Baxà otra vez
 cuerpo à cuerpo, y cara à cara.
 Y passando à Chelafà
 cediò à las fuerzas Christianas
 sin aguardar al asedio
 vna celebrada Plaçà.
 Imitò la Patavà
 que por gloria Veneciana
 se rindiò al primer amago
 perdidas las esperanças.
 Pero callo las victorias
 que logrò su vigilancia
 con el aver conseguido
 à Napoles de Romania.
 En hora buena consiga
 mil victorias continuadas
 a questo Varon insigne
 para gloria de su Patria.

RESUMEN DE ALGUNAS DE LAS RARAS

Virtudes de nuestro Beatissimo Padre Inocencio

Vndecimo, Heroe Insigne de estos siglos.

Son tan notorias al mundo
 las virtudes de Inocencio
 Vndezimo de este nombre,
 Sacro Pontifice nuestro,
 Que mi mal cortada pluma
 juzga, y no mal, si me atrevo
 a referirlas, no culpen
 arrojò, el que nace afecto.
 Pero siabrà disculpar la
 vn catolico deseo
 que me insta à que algunas dellas
 faque al teatro del tiempo.
 Y quando de la lisonja
 no me valgo, no le ofendo,
 que en mis mal formadas lineas
 solo la verdad professo.
 Este Principe Sagrado,
 dado sin duda del Cielo
 para vassà que sustente
 de la Iglesia Atlante el peso,
 Nació à eternizar su figlo
 en el Longobardo Imperio,
 à ser, qual muestran sus Armas,
 Leon, y Fenix à vn tiempo.
 En su juventud gloriosa
 mostrò bien el ardimiento
 ser como el Rey de las fieras
 en los militares puestos.
 Acreditò su nobleza
 entre los Heroes primeros
 de su patria, conocidas
 y aplaudida del respeto.
 Llamòle Dios à que fuesse
 Pastor de su justo gremio,

y sin hazer repugnancia
 executò su precepto.
 Las virtudes que adornaron
 este Principe Perfeto
 para ascenderle à tal carga
 cifrarè en breve compendio.
 Siendo Fenix que renace
 de aquel apellido excelso
 de Odescalco, venerado
 por tan illustres abuelos,
 Defensora de la Fè,
 acredítelo el sucesso
 del Pontifice Pio Quinto
 a quien libraron de vn riesgo
 Siendo Inquisidor el Santo,
 y tenido por austero:
 conspirados los herejes
 à quien persiguiò su zelo
 Intentaron darle muerte
 que la embarazò el supremo
 respeto devn ascendiente
 que se empenò en defenderlo.
 Siendo Obispo de Novara
 admirò al orbe el exemplo
 de su virtud, y prudencia,
 de su valor, y respeto.
 Legado le viò Ferrara
 admirando en vn sugeto
 de la justicia, y clemencia
 el fiel, sin torcer el peso.
 La màs violò las costumbres
 à Cardenal ascendiendo,
 à quien amò con cariño
 su antecessor Inocencio.

En Teologicas virtudes
 su fe le aplaude supremo,
 pues para su exaltacion
 se obtenta Alexandro nuevo.
 Siendo la Fè Capitana
 de otras virtudes objeto,
 ha sido con justa causa
 de Capitan tan experto.
 Aventura en su defensa
 como lo muestra el efecto
 la grandeza de su estado
 vida, salud, y dinero.
 Siempre fue viva, y ardiente
 de este Principe en el pecho,
 y así para propagarla
 al Orbe muestra su zelo.
 Para que la Fè se ensalce
 clemente le considero
 con el fiel, siendo cuchillo
 contra el Herege blasfemo.
 Con las Armas auxiliares
 es del Otomano freno
 de que la Liga Sagrada
 dà muestra en tantos successos.
 La esperança amada hija
 de la Fè, que habita es cierto
 en su Coraçon, pues haze
 de la vanidad desprecio.
 Su Magnificencia afirma
 à emprestas de tanto peso,
 que muestra que sea fiança
 en los favores del Cielo.
 Tantos millones gastados
 à voces lo estan diciendo,
 y que tiene su esperança
 en el mas felice Reyno.
 Diga lo el ver conleguido
 que los herejes protervos
 à ruegos de su eficacia
 se condenan à destierro,

La Divina proteccion
 lo dize en tantos successos
 de Polonia, de Venecia,
 de la Vngria, y el Imperio.
 Su caridad encendida
 brava del divino incendio
 suprema entre las virtudes
 se admira en tantos empleos.
 Amorosissimo Padre
 procura por varios medios
 la mayor gloria de Dios,
 y del Proximo el remedio.
 De su caridad heroyca
 se ve en su vida el bosquejo,
 siendo espejo en que se mira,
 y compone el mas atento.
 Sus dilatadas limosnas
 hijas de vn animo excelso
 el Pueblo confiesa à voces
 con beneficios supremos.
 Visita los Hospitales,
 y con largos estipendios
 cuyda que en todos asista
 la abundancia, y el aseo.
 De Huerfanos, y Viudas,
 y de Pobres Monasterios
 con admiracion del Mundo
 es vn Padre amante, y tierno.
 A los Cautivos Christianos
 favorece en todos tiempos,
 que despues de darle gracias
 los remite a varios Reynos.
 Lo raro de la prudencia
 se ve aqui como en su centro,
 reduciendo a la razõ
 lo recto de sus intentos.
 Economica, Monastica,
 y Politica tuvieron
 en las obras, y familia,
 y gobierno todo acierto.

De Christo Crucificado
 observando los contejos,
 nació su sabiduria
 del amarlo, y del temerlo.
 Su justicia es admirable,
 que divide en dos estremos
 legal, y particular
 del merito, y el objeto,
Distributiva en vn nombre,
 y comutativa luego,
 siendo en la vindicativa
 para el reo luez severo.
 Mas templada con clemencia,
 es retrato verdadero
 del Gran Dios que le aconseja
 con el castigo, y el premio.
Legal se vé contra el Turco,
 contra el Herege proterbo,
 y en distributiva exacto
 para executar los premios.
 Bien lo muestra la eleccion
 de dilatados Capelos
 en que Catalogo exausto
 fue eligiendo los sujetos.
 Bien que su ilustre Nobleza
 no se afiance en los premios,
 sino en los meritos propios,
 que a la antigüedad devieron.
 La virtud de fortaleza
 tiene en el Grande Inocencio
 en se de vn animo invicto
 el mas acertado empeno.
Ofrecióle vn delinquente
 en los precissos empenos
 en sesenta mil escudos
 que le indultasse del yerro.
Respondió su Beatitud;
 Este busca acabar presto,
 que no ha de ser medio el oro
 para nuevo atrevimiento.

En Cardinales virtudes
 ocupa el lugar postremo
 la **Templança**, que es insigne
 perfeccion del Evangelio.
 A afectos precipitados,
 es ella quien tira el ireno,
 como se vé en la abstinencia
 de dictámenes inmensos.
 La rara moderacion
 de los manjares superfluos,
 acreditan en su mesa,
 que vive parco, y atento.
 en su dilatada vida
 se afirma, que los excessos
 solo viven al ornato,
 mas no aumentan el sustento.
Gasta con parsimonia,
 sin variar de nutrimento,
 siendo en comer tan templado,
 que admira a los que le vieron.
En las virtudes Morales
 ocupa el lugar primero,
 recompentar beneficios
 en se de agradecimientos.
En aquesta es vn prodigio,
 pues al que le assiste, es cierto,
 que dentro del coracon
 le dà lugar en su pecho.
En Polonia lo acredite
 el Grande Iuan el Tercero,
 que ocupa el de hijo querido,
 porque lo asistió al Imperio.
Publiquelo el Veneciano,
 a quien haze en todos tiempos,
 siendo quien logra interesses,
 tan repetidos estuerços.
Nuestra Catolica España,
 a quien de agradecimiento
 haze favores insignes
 en tan santos jubileos.

La celebre Ingalaterra,
 cuyo Catolico zelo
 en vn Tio de la Reyna
 ha honrado con vn Capelo.
 Todos los que han asistido
 en su servicio, se vieron
 premiados por su asistencia,
 y por su agradecimiento.
 Quien de su Magnificencia
 podrá dezir los extremos?
 el poner freno à la pluma
 vendrà à ser mayor obsequio.
 En el servicio de Dios,
 y grandeza de sus Templos,
 y exaltacion de la Fè,
 es segundo sin primero.
 Y en la humildad sin segundo,
 pues lo supremo del puesto
 solo le aclama Ministro,
 y successor de San Pedro.
 En zelo à la Religion,
 es norma de Lino, y Cleto,
 de Clemente en la constancia,
 de Analecto en los deseos,
 De Evaristo, y Alexandro
 en el dilatar el zelo,
 para que el nombre de Christo
 goze del mayor Imperio.
 De Sixto, y de Telesforo
 en la educacion del Pueblo,
 de Higinió, y Pio en virtudes,
 y en el valor de Aniceto,
 De Sotero en conseguir
 copiosas lluvias del Cielo,
 siendo para Ingalaterra
 vn retrato de Eleuterio,
 De Victor, y Ceserino
 imitador verdadero,

y de Calixto, y Urbano,
 de Ponciano, y Antero,
 De Fabiano, y de Lucio,
 de Estevan, y de Cornelio,
 de Felice, y de Dionisio,
 que gozan del Sacro Imperio,
 De Cayo, y de Eutichiano,
 de Marcelino, y Marcelo,
 de Silvestre, y de Gregorio,
 de Melchiades, y Eusebio.
 Y al fin del Grande Pio Quinto,
 que contra el Turco Sobervio
 con la Oracion, y la Liga
 avasallò sus intentos.
 Siendo contra aqueste Atila
 (al primer tema bolviendo)
 Leon Primero, que pudo
 reprimir su atrevimiento.
 Siendo Fenix que se abraça
 porque renazca de nuevo
 la Fè en los Santos Lugares
 à quien profanados ve^aos.
 Vive Beatissimo Padr^m
 porque logres el deseo,
 de ver en Santa Sophia
 predicarse el Evangelio.
 Para que el Pueblo Christiano
 en tus llamas renaciendo
 publique en Ierusalem
 lo que deve à tus afectos.
 Y por gloria vniversal,
 se esculpa tu Nombre excelso,
 como en nuestros coraçones,
 en los Anales supremos,
 Para aplauso de la Iglesia,
 de nuestra Fè para premio,
 para logro de la Europa,
 y para gloria del Cielo.

ROMANCE XXXI. Y VLTIMO.

77

*RESUMEN DE LAS PLAZAS CONSEGUIDAS EN
tres años por las Armas de la Liga Christiana, Piezas,
y riquezas halladas en ellas.*

DE las voces de la fama
atended triunfos, y aplausos
que la Christiandad cõfigue
en termino de tres años.
La felice edad del oro
en ellos se ha renovado,
para que admirado el Orbe
celebre de Dios el Brazo.
Primer testigo Viena
dize en termino abonado,
que el salir de la opresion
del Barbaro, es vn milagro,
Y aclama reconocida
a favor tan soberano
los triunfos que poco a poco
vã en su dicho declarando.
Confessa se viò afligida
de quinientos mil Paganos,
y mas de docientos mil
faltaron al Otomano.
Item, el que en su Campaña
perdiò veinte mil Cavallos
el Turco, y que partiò huyendo,
temiendo el Campo Cesáreo.
Que dexò en Piezas de Bronce
de diferentes tamaños
mas de quinientos Cañones,
enriqueciendo al Christiano.
Sin estos ocho mil Tiendas
de que formava su Campo,
y otros quarenta Trabucos
que truxo para el asalto.
Cien mil quintales tambien
de polvora, y otros tantos

de plomo para hazer balas;
diez mil Granadas de mano
Tambien de Bronce, y sin ellas
despues de hierro colado
veinte mil; veinte mil balas
de Tiros aventajados.
De balas artificiales
treinta mil; de Olco llamado
de piedra, y lino, quarenta
mil libras; à esto juntando
Palas, y Zapas cien mil
para assistir al trabajo,
sin veinte mil instrumentos
a las Minas destinados.
Mas docientos mil Costales
de borra, para mezclar los
con arena, y dar firmeza
aviendo de aver esguazo.
Sin aquesto ocho mil libras
de herraduras de Cavallos,
dos mil Calderas de pez,
veinte mil pieles de Macho,
con otras seis mil de Bueyes;
De Ovejas, y otro ganado
veinte mil; cien mil Costales
vacios para llenarlos.
Cien mil quintales de sebo;
de extraordinario tamaño
mil Bombas; de Cuerda casi
es el numero otro tanto.
Diez y seis Yunque de hierro;
vacios ocho mil Carros;
infinitas municiones
para el efecto ordinario.

Dd Mas

Mas docientas Vanderillas
de Genizaros Soldados,
otras quatro mil Guadañas
para hazer yerva en el campo,
Sin muchas Sogas, v Cables
instrumentos necessarios
de tirar la Artilleria,
con mas de diez mil Cavallos.
Y sobre todo la Tienda
del Viffr, que moderado
el precio de su valor,
es quinientos mil ducados;
Y en moneda de oro, y plata
para pagar a su Campo
mas de vn millon, que sirviesse
al Grande Leopoldo Ignacio.
Entrò segundo testigo
junto a Altemburg el Polaco,
donde fin la Artilleria
le matò seis mil Soldados.
Allí dexò ocho Cañones
con que logró el Otomano
conquistar a Babilonia,
y aqui pagò su pecado.
A quien le siguiò Estrigonia,
en cuyo sitio ha dexado,
después de perder la Pça,
noventa Cañones francos.
En Bar Kán diez y seis mil
de los mejores Soldados
murieron en vn encuentro
cuerpo a cuerpo, y brazo a brazo.
En la batalla Campal
vente y tres Piezas de garbo
perdió, y en Neuheufel noventa
con su Presidio estimado.
En ZolnoK, y Sarabàs
otras cien Piezas dexando,
para gloria de Alemania
firven al Campo Cesáreo.

Casovia, Eperies, Vnguar,
Patach, y ToKay sumados
mas de trecientos Cañones
han añadido al Christiano.
Buda mas de quatrocientos
de diferentes tamaños,
sin mas de otros novecientos
que conquistò el Veneciano.
En diferentes encuentros
configuió el valor Polaco
mas de otros ciento y cinquenta
para vltajar al contrario.
Quarenta y cinco Presidios
ha perdido en corto espacio,
q̄ valen mas que vn gran Reyno;
algunos referir trato.
Totis, Papàs, Vesperin,
BarKan, y el Presidio raro
de la Ciudad de Estrigonia,
de la Vngria Arçobispado,
Zetchim, Neuheufel, Vacia,
Escatina, Vicegrado, [Pest,
Sopia, Virovitiza,
Barthfeld, del Herege amparo.
Presoviz, Boyzin, ZolnoK,
MaKoviz, y el que fue aplauio
de el Herege TeKeli
Esperies, Casovia, y Calo,
Vnguar, Patach, y ToKay,
y por triunfo celebrado
la grande Ciudad de Buda
en termino de dos años:
Trofeo, que el solo puede
para gloria del Cesáreo
dar admiracion al Orbe,
por ser del mundo milagro.
Iaslovitz, de quien Polonia
triunfò en arenosos campos
muriendo mas de cien mil
de Tartaros, y Otomanos.

Seguedin, y Cinco-Iglesias,
y el Puente de Esék, quemando
el gran Presidio de Darda,
quitando a la Vngria el passo.

El Fuerte de Caposuar,
el de Sisko, y a su lado
Simon Torna, y otros Fuertes,
que dexo por no ser largo.

Dexando en aquellas Plaças
de Cañones reforçados,
y de Trabucos de Bronce
docientos y treinta y quatro.

Santa Maura, la Prevesa,
y Coron, cuyos aplausos
en los Anales del tiempo
han de estår eternizados.

Calamata, Xarnatà,
Passavà, y de los Cosarios
Portovitolò, que ha sido
de los Piratas descanso.

Despues los dos Navarinos,
y del Mar en el regazo
la gran Ciudad de Modón
ganada a fuerça de brazos.

Y para cerrar la plana
el Emporio celebrado
de Napoles de Romania
Corona del Veneciano.

Querer dezir las riquezas,
es atrevimiento ofiõdo,
porque solo los de Buda
seis millones importaron.

Fue el botin tan quantioso,
que partieron los Soldados
entre joyas, y dinero
a dos, y tres mil ducados.

Importò lo que cogieron
a los que iban a Belgrado
huyendo con las mugeres
vn numero extracordinario.

En vn encuentro el Visir
perdiò veinte mil Assapos,
Spahis, y la Guarnicion
de Genizaros vfanos.

El Gran Duque de Lorena
rompiò en Estrigonia el Cãpo,
donde dexò quinze mil
de sus mejores Soldados.

En el encuentro de Buda
el año de ochenta y quatro
murieron diez y seis mil
los mejores Otomanos.

El mismo año el de Polonia
antes de entrar en su Estado
matò mas de treinta mil
de Tartaros, y Moldavos.

Quarenta y cinco mil hombres
le costò Buda aquel año
al Cesàreo, y en encuentros
mas de cien mil al contrario.

En los Fuertes de Casovia,
y Eperies, tambien quedaron
de Vnguar, Patach, y Tocay
mas de treinta mil Soldados,

Con muerte de cinco mil
de nuestro triunfante Campo,
acreditando los Ciclos
sus favores soberanos.

De polvora se ha cogido
en diferentes assaltos
ciento y quatro mil quintales,
que es el mas glorioso aplauso.

Y en Buda entre las riquezas,
por ser digno de reparos,
la mas rica Libreria
que los siglos han gozado,

Que de los Reyes de Vngria
oculta por tantos años,
sòn los mas originales
de los Padres, y los Santos;

Vnos de la Iglesia Griega
 en aquel Siglo dorado,
 y de la Latina muchos,
 que oy goza Leopoldo Ignacio.
 No las riquezas de Crespo
 que el Orbe celebrò vñano,
 ni de Atavaliva fueron
 precio para valor tanto.
 En los tres años le faltan
 al Grande Mahometo el Quarto
 en repetidas victorias
 casi vn millon de vassallos.
 Y del Catolico gremio
 (siendo verdad lo que hablo)
 no llegan a ochenta mil,
 en que Dios muestra su amparo.
 Constreñido Mahometo
 quiso saber de los Sabios
 los fines de estos sucesos
 que le motivan cuydados;
 Y vn Renegado Irlandès,
 (que sobre ser Renegado,
 por la Magia Iudiciaria
 le aplauden en Reynos varios)
 De aquesta fuerte le dize:
 Monarca atiende a mis labios
 los efectos que amenazan
 a nuestro Imperio Otomano.
 A los seiscientos y treinta
 años, en que los Christianos
 publican que nació Christo
 del mas Purissimo Claustro,
 Que no ignoras que nosotros
 Hijo, y Madre celebramos,
 y a ellos los aborrecemos
 por ser perfidos, è ingratos,
 Que sus justos Mandamientos,
 y Yugiles Soberanos,
 a quien llaman Evangelios,
 quebrantan a cada paño.

F I N.

La Maxima Conjuncion
 que celebraron los Astros
 Aquea, fue muy favorable
 al gremio Mahometano.
 Ya quatro del Romadan,
 que corresponde al Cesareo
 mes de Agosto en veinte y ocho;
 los dos Signos se juntaron
 De Iupiter, y Saturno,
 que de Venus ayudados
 pujante para nosotros
 fue dañosa a Reynos varios.
 Dura la felicidad
 mas de mil y cinquenta años;
 y en el de mil y seiscientos
 sesenta y vno agregando,
 Passa de vn extremo a otro:
 aqui empiezan nuestros daños,
 porque otra conjuncion Ignea
 ya nos està amenazando,
 Que Iupiter, y Saturno
 en triplicidad ligados
 Ignea, siendo en grados nueve
 en el Signo Sagitario
 A los treinta y seis minutos
 de aspecto Sextil mirados,
 que Marte para nosotros
 obra fiero, y sanguinario,
 Ruina vniversal denota
 al Pueblo Mahometano:
 con que lastima lo digo,
 muestrelo mi triste llanto!
 Irritado Mahometo
 de tan funesto presagio,
 mandò que con la cabeça
 pagasse el mostrar se Sabio.
 Este, y otros baticinios
 el Cielo và executando,
 para que triunfe la Iglesia
 en el Gran Leopoldo Ignacio.